

Números

Por Chuck Smith

Números 1:1-3:38

Dos veces en el libro los hijos de Israel fueron contados: una al comienzo de sus cuarenta años de deambular en el desierto, y luego cuando entraron en la Tierra Prometida. Este libro obtuvo su nombre de estas dos ocasiones. Nosotros no nos detendremos con todas las familias y los números individuales, sino que estaremos haciendo algunas comparaciones interesantes para mostrarle que la experiencia en el desierto fue muy dura; y haremos una comparación rápida al mirar los números de cuántos salieron y cuántos menos llegaron al final de los cuarenta años de deambular en el desierto.

Así que al llegar al libro de Números, ya solo al decir el nombre del libro implica los dos censos que fueron realizados y comenzando con el versículo uno,

Habló Jehová a Moisés en el desierto de Sinaí, en el tabernáculo de reunión, en el día primero del mes segundo, en el segundo año de su salida de la tierra de Egipto, diciendo: (Números 1:1)

El tabernáculo fue levantado el primer día, del primer mes, del segundo año, así que éste hecho es un mes después de que el tabernáculo fuera establecido.

Tomad el censo de toda la congregación de los hijos de Israel por sus familias, por las casas de sus padres, con la cuenta de los nombres, todos los varones por sus cabezas. 3De veinte años arriba, todos los que pueden salir a la guerra en Israel, los contaréis tú y Aarón por sus ejércitos. (Números 1:2-3)

Así que los niños y las mujeres no fueron contados en este censo, sino solo aquellos hombres que estuvieran sobre los veinte años de edad.

En cada una de las tribus había hombres que lideraban cada una de esas tribus y en el versículo 17,

Tomaron, pues, Moisés y Aarón a estos varones que fueron designados por sus nombres, 18y reunieron a toda la congregación (Números 1:17)

Así que los nombres de esos hombres eran significativos para cada hombre. Note usted, “fueron designados por sus nombres”. Todos los nombres tenían significado en esos días. Ellos dicen que esos nombres hoy en día tienen significados, usted sabe, si su esposa está embarazada y usted quiere nombrar a su hijo, entonces usted va a un diccionario o una guía y comienza a mirar todos los nombres y sus significados. Y allí hay tantos nombres, a pesar de que ellos tienen hermosos significados, por alguna razón nunca han sido utilizados por los hijos para ningún gran propósito. Yo pienso que el nombre Lucifer, hijo de la mañana, realmente es un nombre hermoso; y aún así no es un nombre deseado debido a que alguien más levó ese nombre. Pero con estos hombres sus nombres eran expresiones. Ellos se expresaban por sus nombres. Así que observemos los nombres de estos hombres.

En el versículo 5, Elisur es el primero y significa “mi Dios es una roca”.

En el versículo 6, Selumiel, su nombre significa, “en paz con Dios”.

En el versículo 7, Naasón significa “un adivino”.

En el versículo 8, Natanael significa, “el regalo de Dios”.

En el versículo 9, Eliab significa, “mi Dios es Padre”

En el versículo 10, Elisama “mi Dios ha escuchado”, y también en el versículo 10, Gamaliel significa “mi Dios es galardonador”.

Y en el versículo 11, Abidán significa “mi Padre es juez”.

En el versículo 12, Ahiezer significa “hermanos de salud”.

En el versículo 13, Pagiel significa “acontecimiento de Dios”.

En el versículo 14, Eliasaf significa “Dios añade”, y luego el último, Ahira no tiene un nombre muy bueno, significa, “su hermano es malvado”. Así que probablemente él

tenía un hermano mayor que no tendría una muy buena reputación así que ellos eligieron el nombre “su hermano es malvado”.

Así que estos son los doce hombres quienes serían, más o menos, los capitanes o líderes, los príncipes sobre las tribus. Así que las tribus están listadas con sus nombres y usted puede volver atrás y observar, si así lo desea, las tribus que cada uno de estos hombres representaban.

Así que ahora comenzamos el conteo de las tribus.

los contados de la tribu de Rubén fueron cuarenta y seis mil quinientos. (Números 1:21)

En el segundo conteo, luego de los cuarenta años solo había 43.730. Así que hubo una disminución de al menos 3 mil hombres.

los contados de la tribu de Simeón fueron cincuenta y nueve mil trescientos. (Números 1:23)

Al final de los cuarenta años solo había 22 mil de la tribu de Simeón. Más de la mitad.

De la tribu de Gad, 45.650. Al final de los cuarenta años, solo eran 40.500, una disminución de 5.150.

De la tribu de Judá, versículo 27, había 74.600. La tribu de Judá se incrementó en el desierto a 76.500. Así que fue una de las pocas que aumentó.

En el versículo 29, Isacar, 54.400. Hubo un incremento de Isacar de al menos 10 mil. Al final del viaje por el desierto, eran 64.300.

De la tribu de Zabulón, 57.400. Se incrementó a 60.500.

los contados de la tribu de Efraín fueron cuarenta mil quinientos. (Números 1:33)

Hubo una reducción a 32.500, así que tuvieron una pérdida de 8 mil en la tribu de Efraín.

De la tribu de Manasés, 32.200 y se incrementó a 52.700.

De la tribu de Benjamín, 35.400 el cual se incrementó a 45.600.

Versículo 39, de la tribu de Dan, había 62.700. Aumentaron a 64.400.

De la tribu de Aser, 41.500 aumentaron a 53.400.

fueron todos los contados seiscientos tres mil quinientos cincuenta. (Números 1:46)

Así que estos eran los hombres que tenían más de veinte años de edad, aquellos que estaban capacitados para poder cargar una lanza e ir a la guerra, quienes entraron a los cuarenta años de deambular en el desierto y toda esa generación murió. Solamente dos de esos hombres fueron dejados para entrar en la Tierra Prometida. Esos dos fueron Josué y Caleb.

Pero los levitas, según la tribu de sus padres, no fueron contados entre ellos;⁴⁸ porque habló Jehová a Moisés, diciendo:⁴⁹ Solamente no contarás la tribu de Leví, ni tomarás la cuenta de ellos entre los hijos de Israel,⁵⁰ sino que pondrás a los levitas en el tabernáculo del testimonio, y sobre todos sus utensilios, y sobre todas las cosas que le pertenecen; ellos llevarán el tabernáculo y todos sus enseres, y ellos servirán en él, y acamparán alrededor del tabernáculo.⁵¹ Y cuando el tabernáculo haya de trasladarse, los levitas lo desarmarán, y cuando el tabernáculo haya de detenerse, los levitas lo armarán (Números 1:47-51)

La tribu de Leví tenía como responsabilidad el cuidado del tabernáculo, el traslado de él, armarlo y desarmarlo, y por supuesto, a través de Aarón y los sacerdotes, se realizaban los servicios en el tabernáculo.

Verse 2. Al llegar ahora al capítulo 2, encontramos que Dios ordena el campamento de Israel alrededor del tabernáculo.

Los hijos de Israel acamparán cada uno junto a su bandera, bajo las enseñas de las casas de sus padres; alrededor del tabernáculo de reunión acamparán. (Números 2:1-2)

Es interesante, cuando tenemos una imagen en nuestra mente de la gran cantidad de personas que se movían a través del desierto. Yo no sé si hay alguna migración en la historia que se compare con esta migración particular, más allá de la cantidad de tiempo en la que se desarrolló la migración y el número de personas que se movían. Pero para tener una imagen del campamento de Israel, primeramente, el centro de todo el campamento era el tabernáculo, el lugar de encuentro. Y la nube descansaba sobre el tabernáculo durante el día y la columna de fuego por la noche.

Es muy significativo que el tabernáculo estuviera justo en el centro del campamento de Israel porque Dios deseaba estar en el centro de la nación, el centro de los corazones de las personas. Así que cada hombre en Israel, cuando se levantaba por la mañana y caminaba hacia fuera de su tienda, mirando hacia el centro del campamento, él vería la nube allí sobre el tabernáculo y se le recordaba la centralidad de Dios entre aquellas personas.

Así que en el capítulo 2, encontramos que ellos colocaron a las tribus todas alrededor del tabernáculo comenzando, primeramente, con la tribu de Judá y de Isacar y Zabulón. Estas tribus tenían por insignia un león, y estaban acampados sobre el lado Este del tabernáculo, y el color era verde. El color de la bandera de las tribus del lado Este era verde. El total de las tribus de Judá, Isacar y Zabulón era 186.400 en su ejército. Estos debían colocarse en primer lugar.

Luego en el lado Sur del tabernáculo debían estar las tribus de Rubén, Simeón y Gad. La insignia de estas tribus tenía la cara de un hombre. El color distintivo de la bandera era el rojo, y ellos acampaban sobre el lado Sur del tabernáculo, un total de 151.450 en sus ejércitos.

En el lado Oeste del tabernáculo estaban las tribus de Efraín, Manasés y benjamín. Su insignia tenía la cabeza de un becerro, y el color de la bandera era el dorado. El número total del campamento de Efraín era 108.100.

Luego al lado Norte, la tribu de Dan y Aser y Neftalí. Su insignia era un águila. La bandera era roja y blanca, y el número total de la tribu de Dan era 157.600.

Ahora, con estas insignias, tenemos primeramente un león, la cara de un hombre, y luego tenemos la cabeza de un becerro y un águila. ¿Qué nos recuerda esto? Al leer la descripción de los querubines en Ezequiel y en Apocalipsis, nos damos cuenta de que estas eran las caras que están en las caras de los querubines. Las cuatro caras de los querubines representadas en las insignias del campamento de Israel, así que usted tiene el concepto de los ángeles del Señor acampado alrededor de Su pueblo. Dios en el centro, el tabernáculo, el lugar donde encontrar a Dios, pero alrededor del pueblo de Dios las insignias las cuales recordaban a los querubines, cómo el ángel del Señor acampa alrededor de los justos. Y así nuevamente, incluso en los estandartes y las insignias estaba el recordatorio de la naturaleza espiritual de estas personas.

Ahora en el capítulo 3, Dios hizo que Moisés dividiera la tribu de Leví en tres grandes familias: la familia de Gersón, la familia de Coat y Merari. Así que los levitas estaban divididos en tres grandes grupos familiares.

Versículo 10,

Y constituirás a Aarón y a sus hijos para que ejerzan su sacerdocio; y el extraño que se acercare, morirá.

Versículo 12,

He aquí, yo he tomado a los levitas de entre los hijos de Israel en lugar de todos los primogénitos, los primeros nacidos entre los hijos de Israel; serán, pues, míos los levitas.

Luego que Dios destruyó a los primogénitos en Egipto El dijo: “Todos los primogénitos son míos, pertenecen a mí”. Ahora Dios ha escogido la tribu de Leví en lugar del primogénito. Esto es, en lugar de que cada familia comprometiera a su primogénito al sacerdocio, ahora Dios ha escogido una tribu, la tribu de Leví. Debía ser la tribu sacerdotal; y como dije, estarían divididas en las tres familias básicas.

Versículo 15,

Cuenta los hijos de Leví según las casas de sus padres, por sus familias; contarás todos los varones de un mes arriba.

Así que en lugar de los de más de 20 años como en las otras tribus, ellos debían contar todos los varones de un mes para arriba. Y estos son los nombres de los hijos de Gersón y luego de Coat y luego de Merari, en los versículos 18, 19 y 20, y nombra a los principales de las familias de estos hombres.

Ahora bien, de la familia de Gersón eran 7500 hombres. Ellos debían acampar junto al tabernáculo en el lado Oeste. De la familia de Coat....Bueno, primeramente, su trabajo cuando tenían que moverse, sería la tienda, la envoltura, colgar las puertas, y el patio, y la cortina de la puerta del patio, el cual está al lado del tabernáculo, y todo los alrededores y todas las cuerdas, ellos debían cargar con estas porciones del tabernáculo.

Junto a ellos, la familia de Coat y hoy en día tenemos los Coats quienes tienen sus ancestros, o buscan serlo, de la tribu de Coat. Así que usted tiene a los Rabbis, los Coats, son de esta tribu sacerdotal de Coat. Y de los de Coat había 8.600. Ellos se encontraban en el lado Sur del tabernáculo y su tarea era llevar el arca, la mesa, el candelabro, los altares y las vasijas del santuario, y el servicio de ellos.

De Merari era la familia de los mahlitas y la familia de los musitas; estas son las familias de Merari. 34Los contados de ellos conforme al número de todos los varones de un mes arriba fueron seis mil doscientos. 35Y el jefe de la casa del linaje de Merari, Zuriel hijo de Abihail; acamparán al lado del tabernáculo, al norte. 36A cargo de los hijos de Merari estará la custodia de las tablas del tabernáculo, sus barras, sus columnas, sus basas y todos sus enseres, con todo su servicio; 37y las columnas alrededor del atrio, sus basas, sus estacas y sus cuerdas.38Los que acamparán delante del tabernáculo al oriente, delante del tabernáculo de reunión al este, serán Moisés y Aarón y sus hijos

Así que ahora tenemos otro panorama del campamento de Israel al lado Oeste del tabernáculo, acampado al lado de él estaba la tribu de Leví, la familia de Gersón. Y

luego en seguida al Sur estaba la familia de Coan, al Norte la familia de Merari, y luego al frente de la entrada hacia el lado Este estaban Moisés y Aarón y sus hijos. Y de esa manera, usted ve si lo viéramos desde el aire, esta es la clase de visión que usted tendría del campamento con el tabernáculo justo en el centro, la tribu de Leví acampando junto a él y luego las doce tribus a su alrededor.

Números 3:39-6:27

Todos los contados de los levitas, que Moisés y Aarón conforme a la palabra de Jehová contaron por sus familias, todos los varones de un mes arriba, fueron veintidós mil.

Ahora bien, porque el Señor dijo los primogénitos son míos y ellos contaron todos los varones levitas, ellos eran 22000, Dios quiere asegurarse de que sea algo justo, por lo tanto dice.

Cuenta todos los primogénitos varones de los hijos de Israel

Y así que ellos contaron a los primogénitos por todo Israel y habían unos 22273. Dios dijo, “Me faltan”, porque había solo 22000. Así que le faltan 273. Así que dijo, “tendrán que comprar 273. Así que cobren 5 shekels de plata por los 273 y dénselo a Aarón porque me faltan. Debería tener si contamos todos los primogénitos, 22.273. Hay Solamente 22.000 de los Levitas, así que me deben 273. Cobren la tarifa de 5 shekels de plata, ellos trajeron la plata y redimieron a esos 273 del Señor y dieron el dinero a Aarón.

Ahora en el capítulo 4 encontramos que de la tribu de Coat los hombre que estaban a cargo del servicio de transportar todo (por supuesto que los contaron de un mes para arriba, es obvio que los niños pequeños no podían llevar los pesados paneles y estas cosas) así que los hombres que estaban a cargo (y los mas ancianos tendrían dificultad) así que escogen a aquellos hombres de treinta años para comenzar el ministerio y se retiraban a los 50 años, y así que el tiempo de servicio era de 30a 50.

Quando haya de mudarse el campamento, vendrán Aarón y sus hijos y desarmarán el velo de la tienda, y cubrirán con él el arca del testimonio; y pondrán sobre ella la cubierta de pieles de tejones, y extenderán encima un paño todo de azul, y le pondrán sus varas. Sobre la mesa de la proposición extenderán un paño azul, y pondrán sobre ella las escudillas, las cucharas, las copas y los tazones para libar; y el pan continuo estará sobre ella. Y extenderán sobre ella un paño carmesí, y lo cubrirán con la cubierta de pieles de tejones;

Vemos que sobre la mesa de los panes de la proposición había un paño azul, un paño carmesí, las pieles de los tejones , y el pan era dejado sobre esto. Y debían poner las varas de oro a través de esto para que cuando los hombres de la tribu de Coat viniesen, no verían el Arca del Pacto; no verían la mesa de los panes de la proposición, no verían las lámparas, si las veían morirían. Aarón y sus hijos debían cubrir todas estas cosas, envolverlas, dejarlas listas para transportarlas y luego estos hombres vendrían simplemente recogerían las varas y las cargarían como ujieres con estas varas y ni siquiera tocarían los instrumentos por ellos mismos sino que los llevarían entre varas. No podían siquiera tocar el Arca el pacto aunque estaba cubierta y con todas estas pieles, no debían tocarla.

Tomarán un paño azul y cubrirán el candelero del alumbrado, sus lamparillas, sus despabiladeras, sus platillos, y todos sus utensilios del aceite con que se sirve; y lo pondrán con todos sus utensilios en una cubierta de pieles de tejones, y lo colocarán sobre unas parihuelas. Sobre el altar de oro extenderán un paño azul, y lo cubrirán con la cubierta de pieles de tejones, y le pondrán sus varas. Y tomarán todos los utensilios del servicio de que hacen uso en el santuario, y los pondrán en un paño azul, y los cubrirán con una cubierta de pieles de tejones, y los colocarán sobre unas parihuelas. Quitarán la ceniza del altar, y extenderán sobre él un paño de púrpura; y pondrán sobre él todos sus instrumentos de que se sirve: las paletas, los garfios, los braseros y los tazones, todos los utensilios del altar; y extenderán sobre él la cubierta de pieles de tejones, y le pondrán además las varas. Y cuando acaben Aarón y sus hijos de cubrir el santuario y todos los utensilios del santuario, cuando haya de mudarse el campamento, vendrán después de ello los hijos de Coat para llevarlos; pero no tocarán cosa santa, no sea que mueran. Estas serán las cargas de los hijos de Coat en el tabernáculo de reunión.

Así que cuando se levantaban en la mañana y la nube se había levantado y se estaba moviendo. Los hijos de Aarón debían darse prisa. Y comenzar a sacar el velo y con el velo cubrían el Arca del Pacto. Y luego ponían sobre esta un paño azul y luego las pieles de tejones y envolvían todos los instrumentos que estaban allí en el tabernáculo, ponían las varas de oro y luego los hijos de Coat vendrían, tomarían las varas y

comenzarían a llevarlas. Esta era la tarea de los hijos de Coat siempre que el llamado venía para mudarse.

Ahora en el versículo 16,

Pero a cargo de Eleazar hijo del sacerdote Aarón estará el aceite del alumbrado, el incienso aromático, la ofrenda continua y el aceite de la unción; el cargo de todo el tabernáculo y de todo lo que está en él, del santuario y de sus utensilios. Habló también Jehová a Moisés y a Aarón, diciendo: No haréis que perezca la tribu de las familias de Coat de entre los levitas. Para que cuando se acerquen al lugar santísimo vivan, y no mueran, haréis con ellos esto: Aarón y sus hijos vendrán y los pondrán a cada uno en su oficio y en su cargo. No entrarán para ver cuando cubran las cosas santas, porque morirán. (Números 4:16-20)

Y así que, Dios estaba hablando en serio cuando dijo “no dejen a estos hombres mirar allí, y no les dejen tocarlo, porque morirán” Era una protección para aquellos de la tribu de Coat que tenían que manejar estas cosas santas que los hijos de Aarón hacían las cosas justo así; para proteger las vidas de estos hombres que estarían portando los instrumentos sacros que habían sido creados para la adoración a Dios.

Ahora la tribu de Gersón, en el versículo 24

Este será el oficio de las familias de Gersón, para ministrar y para llevar: Llevarán las cortinas del tabernáculo, el tabernáculo de reunión, su cubierta, la cubierta de pieles de tejones que está encima de él, la cortina de la puerta del tabernáculo de reunión, las cortinas del atrio, la cortina de la puerta del atrio, que está cerca del tabernáculo y cerca del altar alrededor, sus cuerdas, y todos los instrumentos de su servicio y todo lo que será hecho para ellos; así servirán. Según la orden de Aarón y de sus hijos será todo el ministerio de los hijos de Gersón en todos sus cargos, y en todo su servicio; y les encomendaréis en guarda todos sus cargos. Este es el servicio de las familias de los hijos de Gersón en el tabernáculo de reunión;

Y así que al ver todas estas cortinas, usted recuerda que habían de hecho cuatro cortinas sobre el tabernáculo, y los colgantes sobre la puerta y la cortina todo alrededor del tabernáculo; estos debían ser llevados por la familia de Gersón.

Contarás los hijos de Merari por sus familias, según las casas de sus padres. Desde el de edad de treinta años arriba hasta el de cincuenta años los contarás; todos los que entran en compañía para servir en el tabernáculo de reunión. Este será el deber de su cargo para todo su servicio en el tabernáculo de reunión: las tablas del tabernáculo, sus barras, sus columnas y sus basas, las columnas del atrio alrededor y sus basas, sus estacas y sus cuerdas, con todos sus instrumentos y todo su servicio; y consignarás por sus nombres todos los utensilios que ellos tienen que transportar. Este será el servicio de las familias de los hijos de Merari

Así que toda esta cosa era transportable. Estos hombres podían moverla, envolver todo y transportarlo, para luego instalarlo nuevamente. Cuando llegaban al lugar en donde reposaba la nube. Y cuando la nube se movía, ellos se movían; cuando la nube se establecía ellos lo hacían también. Y así que la familia de Leví, la tribu de Leví con estas familias, cada una tenía su propia tarea en llevar el tabernáculo. Y el número de los hombres que estaban involucrados en la tarea era de 8580. Así que un buen equipo trabajando en el armado del tabernáculo y el desmantelamiento, transportándolo y demás, cualquiera fuese el caso.

Ahora bien en el capítulo 5 se nos dice de limpiar el campamento al poner fuera a cada leproso y aquellos que tienen alguna especie de asunto en su cuerpo, y los que han sido profanados al tocar un cuerpo muerto. Y Dios no quiere ninguna clase de profanación en el campamento donde El habita. Así que los hijos de Israel hicieron así. Sacaron fuera a quienes estaban leprosos, aquellos que tenían alguna clase de llaga activa y quienes fueron profanados al tocar cuerpos muertos.

Además habló Jehová a Moisés, diciendo: [verso cinco] Di a los hijos de Israel: El hombre o la mujer que cometiére alguno de todos los pecados con que los hombres prevarican contra Jehová y delinquen, aquella persona confesará el pecado que cometió, y compensará enteramente el daño, y añadirá sobre ello la quinta parte, y lo

dará a aquel contra quien pecó. Y si aquel hombre no tuviere pariente al cual sea resarcido el daño, se dará la indemnización del agravio a Jehová entregándola al sacerdote, además del carnero de las expiaciones, con el cual hará expiación por él. Toda ofrenda de todas las cosas santas que los hijos de Israel presentaren al sacerdote, suya será (Números 5:5-10)

Después tenemos esta ley para los esposos celosos.

si viniere sobre él espíritu de celos, y tuviere celos de su mujer, habiéndose ella amancillado; o viniere sobre él espíritu de celos, y tuviere celos de su mujer, no habiéndose ella amancillado; entonces el marido traerá su mujer al sacerdote, y con ella traerá su ofrenda, la décima parte de un efa de harina de cebada; no echará sobre ella aceite, ni pondrá sobre ella incienso, porque es ofrenda de celos, ofrenda recordativa, que trae a la memoria el pecado. Y el sacerdote hará que ella se acerque y se ponga delante de Jehová. Luego tomará el sacerdote del agua santa en un vaso de barro; tomará también el sacerdote del polvo que hubiere en el suelo del tabernáculo, y lo echará en el agua. Y hará el sacerdote estar en pie a la mujer... y le dirá: Si ninguno ha dormido contigo... Jehová te haga maldición y execración en medio de tu pueblo, haciendo Jehová que tu muslo caiga y que tu vientre se hinche;

Y una mujer tendría que beber agua amarga y luego esperar las consecuencias. Y si su estómago se hinchaba y demás, entonces era considerada culpable y era sacada. Pero si no había efecto de enfermedad era considerada inocente, y el celo de su esposo era infundado. Así es la ley de los celos.

Ahora en el capítulo 6 tenemos las leyes para tomar el voto del Nazareato. Este era un voto de consagración a Dios. Y si usted quería hacer una consagración especial de usted mismo al Señor, por un período de tiempo podría entrar en un voto de Nazareato, durante el cual no debía beber ningún vino, ningún jugo de uva o comer uvas o pasas. No debía comer nada que saliera de la vid. Y dejaría crecer su cabello. Durante el tiempo de su voto no se rasuraría o cortaría su cabello. Este era un voto de consagración.

Este es el voto que Sansón debió tener desde su nacimiento. Porque cuando la esposa de Manoa era estéril y el ángel del Señor vino a ella y le informó de que habría de tener un hijo, y no debía subir navaja a su cabeza, no permitirle beber cualquier cosa de la vid, cualquier vino o lo que sea, y a través de él Dios comenzaría a librar a los Israelitas del campo de los Filisteos; ella vino a su esposo y dijo “Hubo un hombre que me encontró fuera y dijo que iba a tener un hijo y no debía rasurar su cabeza, y que el habría de ser Nazareo” y así. Y su esposo dijo “me gustaría conocer a ese hombre. Si se muestra nuevamente házmelo saber. “Así que ella estaba fuera en el campo y el ángel apareció otra vez. Dijo “¿te importaría esperar aquí un minuto mientras voy a buscar a mi marido? El quiere conocerte.” Y así que el ángel repitió estas instrucciones a Manoa.

Con el tiempo, Sansón se involucró con Dalila y ella diariamente lo presionaba para saber el secreto de su fuerza. Y en un momento de debilidad, él dijo, “Si me afeitas la cabeza entonces seré tan débil como cualquier otro hombre”.

Hay muchas personas que de esto se han creado un falso concepto, pensando que la fuerza de Sansón estaba en su pelo largo. Falso. El cabello non puede hacerlo fuerte o la falta de él no lo hace a usted débil. Su fuerza estaba en su consagración a Dios y la ausencia de su cabello era la señal del compromiso roto con Dios. Cualquier hombre que consagra su vida a Dios tienen una fuente de fuerza y poder. Pero con una promesa rota, un pacto quebrado, usted se vuelve débil como cualquier hombre. Y ese fue el testimonio personal de Sansón, “Si me cortan el cabello seré tan débil como cualquier hombre”. La vida de Sansón desde su nacimiento, fue una vida de consagración, el voto del Nazareato, pero cuando ese voto se rompió, al rasurarse el cabello, el símbolo de la consagración rota, luego la debilidad. Así que éste es el voto del Nazareato.

Ahora Jesús era conocido como un Nazareno. El voto del Nazareato era de no afeitarse durante el período del voto y no beber ninguna bebida de la vid. Y así que cuando todo hubo acabado, su periodo de consagración que usted ha hecho y su tiempo de separación, entonces usted debía,

ofrecerá su ofrenda a Jehová, un cordero de un año sin tacha en holocausto, y una cordera de un año sin defecto en expiación, y un carnero sin defecto por ofrenda de paz. Además un canastillo de tortas sin levadura, de flor de harina amasadas con aceite, y hojaldres sin levadura untadas con aceite, y su ofrenda y sus libaciones. Y el sacerdote lo ofrecerá delante de Jehová, y hará su expiación y su holocausto; y ofrecerá el carnero en ofrenda de paz a Jehová

Así que la triple ofrenda: una ofrenda quemada la cual es consagración, la cual es consagración, que ha consagrado usted mismo; la ofrenda de pecado, la ofrenda de paz, la ofrenda de hermandad o compañerismo con Dios.

Además un canastillo de tortas sin levadura, de flor de harina amasadas con aceite, y hojaldres sin levadura untadas con aceite, y su ofrenda y sus libaciones. Y el sacerdote lo ofrecerá delante de Jehová, y hará su expiación y su holocausto; y ofrecerá el carnero en ofrenda de paz a Jehová, con el canastillo de los panes sin levadura; ofrecerá asimismo el sacerdote su ofrenda y sus libaciones. Entonces el nazareo raerá a la puerta del tabernáculo de reunión su cabeza consagrada, y tomará los cabellos de su cabeza consagrada y los pondrá sobre el fuego que está debajo de la ofrenda de paz

Así que ahora su período de consagración esta terminado, aféitese la cabeza, tome su pelo y quémelo allí al momento en que están quemando las ofrendas de paz, pongalo en el fuego para ofrenda de paz.

Después tomará el sacerdote la espaldilla cocida del carnero, una torta sin levadura del canastillo, y una hojaldre sin levadura, y las pondrá sobre las manos del nazareo, después que fuere raída su cabeza consagrada; y el sacerdote mecera aquello como ofrenda mecida delante de Jehová, lo cual será cosa santa del sacerdote, además del pecho mecido y de la espaldilla separada; después el nazareo podrá beber vino. Esta es la ley del nazareo que hiciere voto de su ofrenda a Jehová por su nazareato, además de lo que sus recursos le permitieren; según el voto que hiciere, así hará, conforme a la ley de su nazareato. Jehová habló a Moisés, diciendo: Habla a Aarón y a sus hijos y diles: Así bendeciréis a los hijos de Israel, diciéndoles: Jehová te bendiga, y

te guarde; Jehová haga resplandecer su rostro sobre ti, y tenga de ti misericordia; Jehová alce sobre ti su rostro, y ponga en ti paz.” Y pondrán mi nombre sobre los hijos de Israel, y yo los bendeciré.

Ahora bien, los sacerdotes tenían una doble función. Su primer ministerio era el estar frente a Dios representando a la gente porque el hombre no puede acercarse a Dios. Era imposible para el hombre pecador; es imposible para el hombre pecador acercarse al Dios justo. La santidad de Dios le quemaría por causa del pecado en su vida. Por lo tanto, la impiedad, el hombre no santo no puede acercarse al Dios santo, por lo tanto usted necesitaba de alguien que se acercase a Dios por usted y ese era el oficio de sacerdote. Usted podría venir a él, traer su sacrificio a él, quien tomaría el sacrificio delante del Señor, e iría delante del Señor para representarle. Pero luego el debía regresar a usted y representar a Dios. Así que su ministerio era doble: representar al pueblo delante de Dios y representar a Dios delante del pueblo. Ahora esto es como el debía representar a Dios. Ahora esto es como el debía representar a Dios. Cuando el volvía a los hijos de Israel, el debía representar a Dios con esta triple bendición.

Jehová te bendiga, y te guarde; Jehová haga resplandecer su rostro sobre ti, y tenga de ti misericordia; Jehová alce sobre ti su rostro, y ponga en ti paz. [Y Dios dijo] Y pondrán mi nombre sobre los hijos de Israel, y yo los bendeciré.

Números 7:01-10:36

Y Dios dijo,

Y pondrán mi nombre sobre los hijos de Israel, y yo los bendeciré.

Este nombre de Dios era representado en el texto en letras mayúsculas, YHWH, simplemente las consonantes. Porque ellos no querían que la gente pronunciara el nombre de Dios aún en sus mentes, por lo tanto la pronunciación del nombre de Dios se perdió. Y sea Jehová o Yahweh es un asunto de debate teológico pero nadie lo sabe a ciencia cierta. Pero este era un nombre glorioso por el cual Dios se revelaba a sí mismo al pueblo, que no es tanto un nombre sino un verbo el cual significa “el que viene para Ser”, Dios viene para ser lo que el hombre necesita. Y por lo tanto el nombre de Dios era puesto a la par con otras cosas. Cuando Isaac dijo a su padre Abraham, “aquí está la leña, aquí está el fuego, pero ¿donde está el sacrificio?” Y Abraham dijo “Jehová Jireh. El Señor proveerá El mismo un sacrificio.” Y después el llamó el lugar. “Jehová Jireh” el Señor proveerá.

Así que el Señor los bendice. Dios quiere que su nombre sea puesto sobre el pueblo. Primeramente, en cuanto a las bendiciones porque Dios quiere bendecir a su gente. Y las bendiciones del poder de Su protección, las bendiciones de Su gracia, y la bendición de Su paz. Estas son las bendiciones que hemos recibido a través de Jesucristo, “Y a aquel que es poderoso para guardaros sin caída, y presentaros sin mancha delante de su gloria con gran alegría” (Judas v. 24)

Gracia de acuerdo a la medida del don de Cristo, y El es nuestra paz que ha roto las barreras que existían entre nosotros. Así que el nombre que Dios puso sobre el pueblo fue todo cumplido en Jesucristo. El Señor les bendiga y es guarde: El Señor haga resplandecer su rostro sobre ti, y sea benévolo contigo, incluso que el rostro de Jesús brilló como el sol. Y el rostro brillante de Jesús da indicios siempre de esperanza, de bondad, de gracia y relacionado con la gracia.

Y luego,

Jehová alce sobre ti su rostro

El sonriente rostro, su rostro es levantado. Un rostro caído implica fruncir el ceño. Muchas personas imaginan a Dios frunciendo el ceño ante ellos, Dios está enojado conmigo. Dios me está frunciendo el ceño. Pero Dios dijo, “Así es como quiero poner mi nombre sobre el pueblo.” Díganles, “El Señor levante su rostro sobre ti, y te de paz.”

Oh cuan glorioso es esta sonrisa de aprobación. Que paz hay en mi corazón al ver con rostro descubierto la gloria del Señor, y ver ese brillante rostro y darme cuenta que Dios me está sonriendo porque me ama, y yo soy Su hijo y estoy en Cristo Jesús. Y estoy en El y he experimentado la gracia y el poder de Dios. Estas son las bendiciones que pertenecen a los hijos de Dios que están en Cristo Jesús.

Pero toda la economía del Antiguo Testamento, el sacerdote, el tabernáculo, todo testimonia de cuan inaccesible es Dios para el hombre. Usted no puede acercarse a Dios directamente. Por lo tanto, si usted quiere acercarse a Dios aparte de Jesucristo, no hay manera. No hay un sacerdocio ya más. Esto es lo que me preocupa más acerca de los así llamados Judíos devotos hoy. No me interesa cuan devotos son en su adoración. ¿Qué es lo que están haciendo con su pecado? ¿Cómo pueden acercarse a Dios? Dios estableció el pacto por el cual el hombre puede acercarse a El en el Antiguo Testamento, pero el pacto que Dios estableció era por la ley y por los sacrificios de la ley. Y sin algún sacrificio, sin un sacerdote, sin alguien que vaya delante de Dios por ellos, ¿cómo pueden ellos atreverse a venir delante de su Dios santo trayendo sus buenas obras y esperar ser aceptos? No están honrando el pacto que Dios hizo con su propio pueblo. Y por lo tanto, no importa cuan sincero o devotos puedan ser, no se han acercado a Dios.

Ahora en el capítulo 7 encontramos que los doce príncipes de las tribus de Israel trajeron sus ofrendas al Señor. Y en el versículo 3 leemos.

y trajeron sus ofrendas delante de Jehová, seis carros cubiertos y doce bueyes; por cada dos príncipes.

En otras palabras, cada dos príncipes trajeron un carro y un buey cada uno.

y los ofrecieron delante del tabernáculo

Y debían ser dados a la tribu de Leví, las familias, para ayudarles como ellas llevaban las cortinas y demás fueron con el tabernáculo.

Dos carros y cuatro bueyes dio a los hijos de Gersón, conforme a su ministerio, y a los hijos de Merari dio cuatro carros y ocho bueyes, conforme a su ministerio bajo la mano de Itamar hijo del sacerdote Aarón. Pero a los hijos de Coat no les dio, porque llevaban sobre sí en los hombros el servicio del santuario. (Num 7:7-9)

No tenían ningún carro. Ahora, cada uno de los príncipes vinieron y trajeron su ofrenda,

Su ofrenda fue un plato de plata de ciento treinta siclos de peso, y un jarro de plata de setenta siclos, al siclo del santuario, ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para ofrenda; una cuchara de oro de diez siclos, llena de incienso; un becerro, un carnero, un cordero de un año para holocausto; un macho cabrío para expiación; y para ofrenda de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Esta fue la ofrenda de Naasón hijo de Aminadab. (Num 7:13-17)

Y cada uno de los príncipes trajo algo idéntico, la misma ofrenda, y así solamente sería redundante si leemos cada una de ellas en el séptimo capítulo. Pero cada uno de ellos trajo la misma ofrenda al Señor y ello le fue dado al Señor. Esto era para la dedicación del altar en el día que fue ungido, los príncipes de Israel trajeron estas ofrendas al Señor y se resumen comenzando con el versículo 84 hasta el final del capítulo.

Y en el versículo 89

Y cuando entraba Moisés en el tabernáculo de reunión, para hablar con Dios, oía la voz que le hablaba de encima del propiciatorio que estaba sobre el arca del testimonio, de entre los dos querubines; y hablaba con él. Habló Jehová a Moisés, diciendo: Habla a Aarón y dile: Cuando enciendas las lámparas, las siete lámparas alumbrarán hacia adelante del candelero. (Num. 7:89 -8: 2)

Y después venía la limpieza de los levitas

Así harás para expiación por ellos: Rocía sobre ellos el agua de la expiación, y haz pasar la navaja sobre todo su cuerpo, y lavarán sus vestidos, y serán purificados. Luego tomarán un novillo, con su ofrenda de flor de harina amasada con aceite; y tomarás otro novillo para expiación. Y harás que los levitas se acerquen delante del tabernáculo de reunión, y reunirás a toda la congregación de los hijos de Israel. Y cuando hayas acercado a los levitas delante de Jehová, pondrán los hijos de Israel sus manos sobre los levitas; y ofrecerá Aarón los levitas delante de Jehová en ofrenda de los hijos de Israel, y servirán en el ministerio de Jehová. (Num. 8:7-11)

Esto es casi un ordenamiento para el ministerio. Como en el Nuevo Testamento ellos ponían las manos sobre los que habrían de ser ministros. Así que cuando hubieron orado y ayunado, colocaron sus manos sobre ellos, y el Espíritu les envió. Es una especie de proceso de ordenación, el colocar las manos. Y así que la tribu de Leví debía ser traída delante del tabernáculo y luego la congregación de Israel se congregó alrededor y colocaron las manos sobre ellos. Estos hombres son ministros para nosotros en cosas espirituales.

Y los levitas pondrán sus manos sobre las cabezas de los novillos; y ofrecerás el uno por expiación, y el otro en holocausto a Jehová, para hacer expiación por los levitas (Num. 8:12)

Y por lo tanto debían comenzar su ministerio y servicio a Dios por el pueblo.

Versículo 24,

Los levitas de veinticinco años arriba entrarán a ejercer su ministerio en el servicio del tabernáculo de reunión. Pero desde los cincuenta años cesarán de ejercer su ministerio, y nunca más lo ejercerán. Servirán con sus hermanos en el tabernáculo de reunión, para hacer la guardia [pero ustedes no tienen que llevar la carga, ninguna carga cuando sean mayores a 50 años] (Num. 8:24-26)

En el capítulo 9, el Señor, en el segundo año luego que salieron de la tierra de Egipto, hubieron algunos hombres que vinieron a Moisés y dijeron, “Cuando guardaron la pascua, estábamos inmundos.” Esto es, que ellos habían tocado un cuerpo muerto o

algo por el estilo, y por lo tanto en el día catorce no pudieron observar la Pascua. Y así que ellos vinieron a Moisés con este problema, “Ese día estuvimos ceremonialmente impuros, no podíamos participar; ¿Qué haremos?” Así que Moisés dijo, “Esperemos y preguntemos al Señor” Así que Moisés entró delante del Señor y dijo “Señor ¿qué haremos acerca de estas personas?” Y el Señor dijo que si ellos estaban ceremonialmente impuros y no podían observar la Pascua en el día catorce del primer mes, o si estaban fuera del país, entonces podían observarlo en el día catorce del segundo mes. Pero si usted no era ceremonialmente impuro o no estaba fuera, entonces no había excusa para no observarla en el día catorce del primer mes. Y si usted fallaba en observarla, entonces debía ser cortado del campamento de Israel.

En otras palabras, era un requisito para cada hombre adulto mayor el observar la pascua en el día catorce del primer mes, a menos que hubiera alguna causa extraña lo cual le daría el privilegio o el permiso de observarla en el catorce del segundo mes. Pero de todos modos debía usted observarla cada año. Y así que Dios dio ordenes especiales en cuanto a esos hombres.

Comenzando con el versículo 15, leemos como el campamento se movió.

El día que el tabernáculo fue erigido, la nube cubrió el tabernáculo sobre la tienda del testimonio; y a la tarde había sobre el tabernáculo como una apariencia de fuego, hasta la mañana. Así era continuamente: la nube lo cubría de día, y de noche la apariencia de fuego. Cuando se alzaba la nube del tabernáculo, los hijos de Israel partían; y en el lugar donde la nube paraba, allí acampaban los hijos de Israel. Al mandato de Jehová los hijos de Israel partían, y al mandato de Jehová acampaban; todos los días que la nube estaba sobre el tabernáculo, permanecían acampados. Cuando la nube se detenía sobre el tabernáculo muchos días, entonces los hijos de Israel guardaban la ordenanza de Jehová, y no partían. Y cuando la nube estaba sobre el tabernáculo pocos días, al mandato de Jehová acampaban, y al mandato de Jehová partían. Y cuando la nube se detenía desde la tarde hasta la mañana, o cuando a la mañana la nube se levantaba, ellos partían; o si había estado un día, y a la noche la nube se levantaba, entonces partían. O si dos días, o un mes, o un año, mientras la nube se

detenía sobre el tabernáculo permaneciendo sobre él, los hijos de Israel seguían acampados, y no se movían; mas cuando ella se alzaba, ellos partían. Al mandato de Jehová acampaban, y al mandato de Jehová partían, guardando la ordenanza de Jehová como Jehová lo había dicho por medio de Moisés. (Num. 9:15-23)

En otras palabras, Dios estaba en control directo cuando ellos se movieron, cuando ellos se establecieron. Ellos fueron obedientes para con el Señor. Dios estaba a cargo de sus movimientos completamente.

O si dos días, o un mes, o un año [verso 22], mientras la nube se detenía sobre el tabernáculo permaneciendo sobre él, los hijos de Israel seguían acampados, y no se movían; mas cuando ella se alzaba, ellos partían. Al mandato de Jehová acampaban, y al mandato de Jehová partían, guardando la ordenanza de Jehová (Num 9:22-23)

Luego en el capítulo 10, el ordenó hacer dos trompetas de plata. Y estas trompetas de plata eran usadas para llamar a asamblea al pueblo, o eran usadas para la batalla al sonar de la alarma. Y si ellos habían tocado una alarma entonces los campamentos que estaban en la parte Este debían ir a la batalla. Si sonaba dos veces alarma, entonces el campamento que estaba en la parte sur debía ir a la batalla. Y así estas trompetas eran usadas para ayudar a dirigir a las personas.

Naturalmente, cuando usted tiene más de un millón y medio de hombres allí, más las mujeres y niños, y usted no tiene ningún sistema de comunicación (no tiene radios, transistores o lo que sea) usted tiene que tener el campamento en orden. Y si usted es atacado usted podía ser atacado aquí sobre el lado este y las personas en el oeste ni siquiera sabrían que estaría aconteciendo. Así que aún en los años de guerra aún hasta el tiempo presente la trompeta era tocada para instruir a las tropas para varias cosas y eso era básicamente de lo que trataba. Ellos tocarían para asamblea o para alarma por un ataque o por varias cosas, y por lo tanto, tenían varias señales que serían tocadas por la trompeta.

Luego por supuesto, es por lo que leemos que en el regreso de Jesucristo, se oirá la trompeta de Dios. La trompeta de Dios habrá de tocar asamblea para todos los hijos de

Dios. Puedo a duras penas esperar oír esa trompeta tocar. Y no se que melodía será, pero le diré, la reconoceré en el momento que la escuche. Y sabré que es, usted sabe, el Señor está llamando a una asamblea de sus hijos, llamándonos al hogar para estar con él. Y por lo tanto, estamos esperando realmente el llamado de Dios a esa asamblea de la iglesia.

Y en el día de vuestra alegría, y en vuestras solemnidades, y en los principios de vuestros meses, tocaréis las trompetas sobre vuestros holocaustos, y sobre los sacrificios de paz, y os serán por memoria delante de vuestro Dios. Yo Jehová vuestro Dios. En el año segundo, en el mes segundo, a los veinte días del mes, la nube se alzó del tabernáculo del testimonio. Y partieron los hijos de Israel del desierto de Sináí según el orden de marcha; y se detuvo la nube en el desierto de Parán. (Num 10:10-12)

Así que ahora Dios está comenzando ahora, el tabernáculo está instalado, todo está funcionando. Así que ahora Dios está comenzando a mudarlos hacia la tierra que ha prometido. Así que la nube fue levantada y se movió del área del desierto del Monte Sináí, y ahora se está moviendo en la Tierra Prometida o hacia la tierra Prometida y guiándolos hacia el área de Paran.

Y así los Levitas todos entraron, ellos comenzaron a desmantelar. Por supuesto, el tabernáculo y los hijos de Aarón estaban cubriendo; ahora tenemos esta especie de ensayo general. Han sido enseñados de que hacer y ahora están haciéndolo mientras la nube comienza a moverse y los Coatitas se mueven y toman su carga, los Gersonitas vienen, los Meraritas, “nos estamos moviendo, estamos en marcha que emoción; Dios nos está moviendo”

Entonces dijo Moisés a Hobab, hijo de Ragüel madianita, su suegro: Nosotros partimos para el lugar del cual Jehová ha dicho: Yo os lo daré. Ven con nosotros, y te haremos bien; porque Jehová ha prometido el bien a Israel. Y él le respondió: Yo no iré, sino que me marcharé a mi tierra y a mi parentela. (Num 10:29-30)

Ahora, su área estaba cerca del Monte Sinaí y en lugar de viajar hacia la tierra prometida simplemente quería regresar a su hogar y a su familia.

Y él le dijo: Te ruego que no nos dejes; porque tú conoces los lugares donde hemos de acampar en el desierto, y nos serás en lugar de ojos.

En otras palabras, este sujeto era realmente un hombre conocedor del desierto. El podía rastrear en el desierto; el podía decirles donde estaban las aguas y el tenía allí a ese sabio del desierto, con ese conocimiento del desierto. Y así que Moisés estaba deseando que este hombre se quedara con ellos porque el realmente tenía todo el conocimiento del desierto. Y tú puedes ser los ojos para nosotros y demás. Y Moisés le estaba pidiendo a este hombre que se quede con el.

Y si vienes con nosotros, cuando tengamos el bien que Jehová nos ha de hacer, nosotros te haremos bien. Así partieron del monte de Jehová camino de tres días; y el arca del pacto de Jehová fue delante de ellos camino de tres días, buscándoles lugar de descanso. Y la nube de Jehová iba sobre ellos de día, desde que salieron del campamento. Cuando el arca se movía, Moisés decía: Levántate, oh Jehová, y sean dispersados tus enemigos, y huyan de tu presencia los que te aborrecen. Y cuando ella se detenía, decía: Vuelve, oh Jehová, a los millares de millares de Israel. (Num 10:32-36)

Así que esto es hermoso. Siempre y cuando la nube se levantara el diría “Levántate, oh Jehová, y sean dispersados tus enemigos, y huyan de tu presencia” Y cuando la nube se establezca el diría, “Muy bien, Señor, quédate con tu pueblo.” “Entre los miles de Israel” Y así que ahora Dios está comenzando a moverlos hacia la tierra prometida.

Números 11:1-23

Al leer Números capítulo 11 hasta el capítulo 20, veo un patrón emergiendo, un patrón de quejas crónicas, al quejarse el pueblo en contra del Señor. En tanto que Dios está en control de las circunstancias de nuestras vidas, cualquier queja en contra de las tales es una queja en contra del Señor. Si soy un hijo de Dios y he sido llamado conforme a Su propósito, entonces debo creer que todas las cosas obran para bien porque amo a Dios y El me prometió y me dijo que “Todas las cosas obran a bien a aquellos quienes conforme al propósito son llamados”

Por lo tanto si comienzo a murmurar y quejarme sobre las cosas que están transcurriendo en mi vida, estoy murmurando realmente y quejosamente acerca de las cosas que Dios ha traído a mi vida; y por lo tanto la queja realmente es en contra del Señor. El la ve como en contra de El. Y por lo tanto, al murmurar los hijos de Israel, Dios se enojó con ellos. Y en varias ocasiones está listo a barrerlos y encontramos a Moisés viniendo e intercediendo nuevamente, siempre cayendo sobre su rostro delante del Señor, suplicando, “Dios, no los destruyas,” y la gracia abundante de Dios siendo demostrada, Su perdón una y otra vez.

Nuevamente, somos enseñados a través de estos pasajes sobre la compasión de Dios. Y esta es una de las características de El; esto es una parte de Su naturaleza lo cual es una característica del amor. Es su verdadero sentido del amor Ágape, soporta y es bondadoso y se demuestra mejor que en ningún lugar en el trato de Dios con Israel, la paciencia y sufrimiento de Dios con estas personas. Pueden estar agradecidos de que no sea yo Dios. De seguro no hubiese tenido la paciencia y la compasión que Dios les tuvo.

Ahora bien al pasar por estos capítulos nuevamente, es importante que mantengamos en la mente que Dios es soberano y El está por encima de toda circunstancia. Y parece haber puntos en los cuales Dios parece querer terminar con el pueblo y Moisés razona con Dios y viene con buenas razones que hacen que Dios cambie Su mente y no los extermine. Y al leer usted el texto, eso parece ser lo que está sucediendo. Esto parece ser lo obvio. Dios dice, “Hacia atrás, los voy a barrer, y crearé una nueva nación” y

demás. Y Moisés dice “Señor, si los eliminas entonces todos los egipcios habrán de decir, ‘miren que clase de Dios tienen. Los sacó al desierto y los exterminó. Y el pueblo habrá de pensar que eres un Dios horrible. Así que no los extermines Señor.” Y así que el Señor dice “Muy bien,” y no los exterminó.

Ahora debo creer que una de las características de Dios, de su divinidad, es la de la inmutabilidad, lo cual significa que Dios no cambia. Ahora esta es una característica de la naturaleza de Dios que es enseñada en las escrituras, Dios dijo al profeta, “He aquí yo soy Dios, no cambio” Nuevamente, leemos que “Dios no es hombre para que mienta, ni hijo de hombre para que se arrepienta. El dijo, ¿y no hará? Habló, ¿y no lo ejecutará?”

Así que sabemos por las Escrituras que Dios no cambia. Sabemos por las Escrituras que Dios no se arrepiente, lo que significa cambiar, un cambio de corazón, un cambio de mente. Por lo tanto, en la lectura de estos pasajes, donde hay un cambio aparente en la actitud de Dios hacia las personas, debemos darnos cuenta de que en este sentido Dios no es el hombre malo y Moisés el bueno, Y Dios está esperando para exterminarles y Moisés intercede como el hombre bueno.

La verdadera oración siempre comienza en el corazón de Dios. Y Dios toca mi corazón con Su propósito y con Sus deseos. Y al comenzar a entender los propósitos y los deseos de Dios, comienzo a expresarlos en oración. Usted verá, este mundo está en rebelión contra Dios, el sistema mundano está en rebelión contra Dios. Todo el universo está en obediencia a Dios excepto por una pequeña parte; este pequeño planeta está en rebelión directa contra Dios, pero Dios está buscando regresar al planeta a la armonía con El, para que pueda bendecirle y hacer por el lo que El quiere hacer. Y para traer al planeta nuevamente a la armonía con El, Dios ha capturado ciertas vidas, las ha traído al compañerismo y a la relación con El, y busca por medio de esas vidas tocar a otras. En otras palabras, su vida se vuelve el puente con este planeta rebelde. Y ahora Dios está buscando a través de usted alcanzar y tocar otras vidas. Y así que el pone sobre su corazón, Su propósito, lo cual usted expresa a El en

oración, lo que abre la puerta para El para hacer las cosas que el quiere hacer pero no hará en violación a la libre voluntad, la cual El respeta.

Así que de hecho la inspiración de la oración de Moisés vino de Dios. Esa intercesión de Moisés, esa inspiración detrás de esto era la de Dios. Y permite que Dios... en justicia El debía barrerlos se lo merecían. Pero El quería mostrar Su misericordia y Su gracia y El necesitó esa excusa. Por lo tanto el quiere mostrar Su misericordia y Su gracia y El necesita esa excusa. Y por lo tanto El pone sobre el corazón de Moisés la intercesión la cual abre la puerta y le da la oportunidad a Dios de prodigar gracia, de demostrar Su paciencia y Su amor.

Así que el capítulo 11 comienza con un ciclo que habremos de estar repitiendo en los próximos capítulos.

Aconteció que el pueblo se quejó a oídos de Jehová; y lo oyó Jehová, y ardió su ira, y se encendió en ellos fuego de Jehová, y consumió uno de los extremos del campamento. Entonces el pueblo clamó a Moisés, y Moisés oró a Jehová, y el fuego se extinguió. Y llamó a aquel lugar Tabera, [que significa quemazón] porque el fuego de Jehová se encendió en ellos.

Y muy bien, usted pensará que ellos aprendieron su lección, ¿no es cierto? Ellos se quejaron. Las llamas de Dios quemaron entre ellos. Algunos de ellos son destruidos. Claman a Moisés. El ora y Dios extingue el fuego, y ahora seguramente aprenderán a no quejarse.

Y la gente extranjera que se mezcló con ellos tuvo un vivo deseo, y los hijos de Israel también volvieron a llorar y dijeron: ¡Quién nos diera a comer carne! Nos acordamos del pescado que comíamos en Egipto de balde, de los pepinos, los melones, los puerros, las cebollas y los ajos; y ahora nuestra alma se seca; pues nada sino este maná ven nuestros ojos.

Y así que la multitud mezclada que salió con él de Egipto comenzó a desear las cosas de Egipto, de la vieja vida. La multitud mezclada no eran realmente personas del pacto, eran parte Egipcios, parte Israelíes, no tenían un verdadero compromiso con los

propósitos de Dios, sino que salieron para dar un paseo, por una aventura, por la excitación que promovieron los acontecimientos. Y así fué que muchas personas están allí, algo pasó, y fue que ellos simplemente salieron para ser parte de esto, pues Israel era para ellos una especie de partido triunfador.

Y ahora ellos comienzan a recordar Egipto. “Oh, teníamos tanto pescado y esos pepinos, y los melones y cebollas y ajo, Estoy harto de esta dieta blanda de maná. Esto sabe siempre lo mismo” Y prosigue y describe lo que era el Maná, como semilla de cilantro y tenía el color de la resina. Y ellos debían molerlo y hacer pequeñas obleas de este y tenía un gusto aceitoso, sin dudas extremadamente nutritivo pero un poco blando para comer. Y comenzaron a desear las cosas de Egipto, el apetito de Egipto estaba aún en sus corazones.

Ahora Egipto representa el mundo; la vida de la carne la cual siempre guía al hombre a la esclavitud. Y así que si usted recuerda, verá la esclavitud que tenían en Egipto, los horribles capataces que estaban sobre ellos, las tremendas cargas que eran colocadas sobre ellos, sus espaldas estaban siempre dobladas bajo la carga. Y así que ellos se olvidaron de los horrores de la esclavitud y únicamente recordaron la excitación de su carne siendo satisfecha con pescados, melones, y pepinos.

Hay algunas personas que han venido a Jesucristo pero tienen lo que es clasificado por Cristo como una relación tibia, la cual es lo mismo que una multitud mezclada, los tibios son de hecho una mezcla de caliente y frío. Las personas que aún, sin embargo, han venido a Cristo tienen el sabor del mundo en sus vidas, anhelando las cosas de la carne. No se han negado aún a si mismos, tomado su cruz para seguir a Jesús. Están buscando seguir a Jesús pero sin la cruz, sin la negación de uno mismo. Y con todo hay tanto de Jesús en sus vidas que no pueden ser completamente felices en el mundo y mucho del mundo en sus vidas como para estar satisfechos en Jesús, una multitud mezclada en la iglesia con un compromiso nominal, un compromiso superficial para el Señor, y con todo dentro de sus corazones hay un sabor por el mundo.

Siempre me preocupa cuando una persona testifica del mundo, su vida pasada, las cosas que solía hacer en el mundo. Y hay una especie de sabor en los labios, hay una

especie de...bueno, usted puede decir que simplemente están testificando, están condimentando la memoria de las cosas que hicieron, en lugar de mirar a ellas con horror y aborrecimiento de las cosas de la carne y la vieja vida de la carne. Hay aún una especie de deseo, Jesús dijo "Ojala fueses frío o caliente, más porque eres tibio te vomitaré de mi boca." No puedo soportar la tibieza.

El no quiere que su vida sea una mezcla. El quiere que su vida esté completamente comprometida a El. Y "vosotros que sois de El, habéis crucificado la carne con sus deseos. ¿Sabéis que el viejo hombre fue crucificado con Cristo?" Pablo nos dice que hemos sido redimidos y por lo tanto no somos nuestros, debemos glorificar a Dios en nuestro cuerpo y en nuestro espíritu los cuales son de El. Y así es que muchos cristianos, tienen aún el sabor del mundo en sus bocas y el deseo de las cosas del mundo todavía está allí. No ha habido ese compromiso total y completo de su vida a Jesucristo.

La multitud mezclada cayó en sentir deseos por las cosas de Egipto y comenzaron a esparcir su descontento entre el campamento de Dios. Es asombroso como el cristiano carnal puede esparcir descontento en todo el cuerpo de Cristo. No están más satisfechos con simplemente la Palabra de Dios. Jesucristo envió pan del cielo. Ahora ellos quieren más entretenimiento en la iglesia. Y es trágico que las cosas que las iglesias están haciendo para entretener gente, apelando a su carne, las mismas cosas que Dios aborrece, mi vieja naturaleza. Y al extender el descontento entre el campamento de Israel todos los Israelitas comenzaron a pararse en la puerta de las casas llorando, al pasar Moisés a través, escuchó el llanto y el lloro de estas personas. Y Moisés vino delante del Señor y el fue, el fue realmente molesto.

Y oyó Moisés al pueblo, [versículo 10] que lloraba por sus familias, cada uno a la puerta de su tienda; y la ira de Jehová se encendió en gran manera; también le pareció mal a Moisés. 11Y dijo Moisés a Jehová: ¿Por qué has hecho mal a tu siervo? ¿y por qué no he hallado gracia en tus ojos, que has puesto la carga de todo este pueblo sobre mí? 12¿Concebí yo a todo este pueblo? ¿Lo engendré yo, para que me digas: Llévalo en tu seno, como lleva la que cría al que mama, a la tierra de la cual juraste a sus padres?

13¿De dónde conseguiré yo carne para dar a todo este pueblo? Porque lloran a mí, diciendo: Danos carne que comamos. 14No puedo yo solo soportar a todo este pueblo, que me es pesado en demasía. 15Y si así lo haces tú conmigo, yo te ruego que me des muerte (Números 11:10 – 14)

“Bórrame está bien, extermíname”

Estaba desesperado. Pero imagine caminar por todo el campamento y la gente clamando y diciendo, “Denos carne para comer” Moisés dijo “Bueno ¿dónde voy a conseguir la carne para alimentarlos? Gente ridícula. Señor, no puedo soportarlo. No aguanto más, no son mis hijos, no los concebí. ¿Por que me los pones sobre mí? La carga es muy pesada, Señor. No puedo llevarla más. Si es lo que quieres, bórrame y listo.

Entonces Jehová dijo a Moisés: Reúneme setenta varones de los ancianos de Israel, que tú sabes que son ancianos del pueblo y sus principales; y tráelos a la puerta del tabernáculo de reunión, y esperen allí contigo. 17Y yo descenderé y hablaré allí contigo, y tomaré del espíritu que está en ti, y pondré en ellos; y llevarán contigo la carga del pueblo, y no la llevarás tú solo. 18Pero al pueblo dirás: Santificaos para mañana, y comeréis carne; porque habéis llorado en oídos de Jehová, diciendo: ¡Quién nos diera a comer carne! ¡Ciertamente mejor nos iba en Egipto! Jehová, pues, os dará carne, y comeréis. 19No comeréis un día, ni dos días, ni cinco días, ni diez días, ni veinte días, 20sino hasta un mes entero, hasta que os salga por las narices, y la aborrezcáis,

Y Moisés dijo, “Señor, ¿Cómo habremos de darles toda esa carne para comer? ¿Quieres que matemos todo el ganado y todos los rebaños para alimentar a estas personas? Señor, ¿has de vaciar el mar de peces y dejarlos todos aquí? ¿Cómo habrás de hacer eso Señor? ¿Cómo les voy a decir eso? ¿Cómo habrás de hacerlo?

Entonces Jehová respondió a Moisés: ¿Acaso se ha acortado la mano de Jehová? (Números 11:23)

Oigan, esa es una buena pregunta. ¿Se ha acertado la mano de Jehová? ¿Cuán grande es tu Dios? ¿No es eso interesante que muchas veces limitamos a Dios a nuestras propias capacidades mentales? Siempre estoy tratando de ayudar a Dios a calcular Su programa así que puedo aconsejarle sobre la mejor manera de hacer las cosas. Y así que con frecuencia se lo que Dios quiere hacer en conjunto. ¿Cómo es que lo va a hacer? Bueno, no lo se. Bueno, si El hizo esto, e hizo esto, entonces puede pasar esto, quizá... Así que tengo que tener todo calculado en mi mente de cómo Dios debe obrar. Por eso mis oraciones se vuelven oraciones direccionadas, en lugar de ser oraciones directas. Le estoy dando a Dios direcciones sobre como hacer Su trabajo.

Pero el problema es que no siempre sigue mis direcciones y entonces me molesto y digo “Señor, ¿Cuál es el asunto? ¿No puedes ver que ese es el modo equivocado de hacerlo? ¿Por qué no me estás escuchando Señor?” Y El responde, “mis caminos no son vuestros caminos, dijo el Señor, mis caminos están más allá de vuestro alcance.” Y con todo, siempre estoy tratando de averiguarlos y siempre tratando de conocer lo inconocible. Siempre tratando de calcular cómo es que Dios puede hacer Su trabajo porque en cuanto puedo calcular como Dios puede hacer Su trabajo, puedo descansar cómodamente.

Es solamente cuando no puedo calcular como Dios habrá de hacer Su trabajo que entro en shock. Si no puedo calcularlo, ¿como puede hacerlo Dios? “No veo modo que pueda acontecer”, ¿se da cuenta?, y me desespero y me desanimo y ... usted me entiende. Pienso: “Yo lo tenía, lo sabía, No se como pudo pasar así” y por lo tanto, llevo esta carga de tratar de calcular los caminos de Dios.

Dios dijo “Oye, ¿se ha acertado mi mano, Moisés? Yo dije voy a hacerlo; ahora sal y diles que lo voy a hacer. No tienes que preocuparte acerca del proceso. ¿Se ha acertado mi mano? ¿Se acertó la mano del Señor? De ningún modo.

Números 11:24-14:10a

¿El brazo de su Dios es corto? ¿Cuán grande es su Dios? ¿No es interesante que muchas veces nosotros limitamos a Dios en nuestras propias capacidades mentales? Yo siempre estoy intentando ayudar a Dios a resolver Su programa. Y le digo: “¿Por qué no me escuchas Señor?” Y El responde, “Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová. 9Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos.”

Dios dice, “Hey Moisés, ¿mi brazo es corto? Yo dije que lo haría; ahora ve y diles que Yo lo haré. No debes preocuparte por el proceso”. ¿Es el brazo del Señor tan corto? De ninguna manera.

Y salió Moisés y dijo al pueblo las palabras de Jehová; y reunió a los setenta varones de los ancianos del pueblo, y los hizo estar alrededor del tabernáculo. ²⁵Entonces Jehová descendió en la nube, y le habló; y tomó del espíritu que estaba en él, y lo puso en los setenta varones ancianos; y cuando posó sobre ellos el espíritu, profetizaron, y no cesaron. (Números 11:24-25)

Ellos comenzaron a hablar de la palabra del Señor. La profecía no siempre es una predicción. El regalo de la profecía del Nuevo Testamento no necesariamente es una predicción. Puede serlo pero la mayoría del tiempo, es solo hablar de la palabra del Señor a la iglesia para edificar, para confortar, para exhortar. Puede tener un elemento profético como Agabo tomó el cinturón de Pablo y se comprometió y dijo, “Así atarán los judíos en Jerusalén al varón de quien es este cinto y le entregarán en mano de los gentiles”. Un elemento predecible. Y cuando sea que Dios habla siempre hay un elemento predecible porque Dios sí conoce el futuro. Y en esas profecías donde hay un elemento predecible, es una forma fácil de verificar la profecía para saber si realmente es de Dios, porque si sucede entonces era Dios hablando. Si no sucede entonces no era Dios quien hablaba. Pero aquí estos hombres comenzaron a hablar de la palabra del Señor, comenzaron a profetizar.

Allí había dos ancianos que no fueron al tabernáculo. Ellos estaban fuera en el campamento pero el Espíritu de Dios vino sobre ellos allí en el campamento y comenzaron a profetizar. Y algún joven corrió hacia Moisés y dijo, “Moisés, Eldad y Medad están fuera en el campamento profetizando. Ellos no están aquí en el tabernáculo”. Y Josué dijo a Moisés en el versículo 28,

Señor mío Moisés, impídelos. 29Y Moisés le respondió: ¿Tienes tú celos por mí? Ojalá todo el pueblo de Jehová fuese profeta, y que Jehová pusiera su espíritu sobre ellos.

El quería ver al Espíritu de Dios cayendo sobre todo el campamento de Israel. Habría hecho su trabajo mucho más fácil si todos ellos hubieran caminado en el Espíritu. El podía prever cuán glorioso sería si toda la compañía de Dios caminaran en el Espíritu. Los profetas vislumbraron ese día. “Vendrá el día, dice el Señor, en los postreros días que Yo derramaré Mi Espíritu sobre toda carne”. En el Antiguo Testamento fue limitado. Ciertos hombres en cierto momento tuvieron la unción del Espíritu sobre sus vidas. Entre el campamento de Israel esto estaba limitado a 70 hombres. El Espíritu de Dios estaría sobre todos ellos.

En el período del Antiguo Testamento el Espíritu de Dios estaba con ellos pero Jesús dijo, “Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: 17el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y estará en vosotros.”

Vendrá un día en que el Espíritu vendrá a morar entre ustedes. Cuando el día de Pentecostés llegó, el Espíritu descendió sobre la iglesia y todos fueron llenos con el Espíritu Santo. Y Pedro dijo, “Mas esto es lo dicho por el profeta Joel: Y en los postreros días, dice Dios, Derramaré de mi Espíritu sobre toda carne, Y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán; Vuestros jóvenes verán visiones, Y vuestros ancianos soñarán sueños; Y de cierto sobre mis siervos y sobre mis siervas en aquellos días Derramaré de mi Espíritu, y profetizarán.”

Moisés pudo vislumbrar cuán glorioso sería ese día. El no lo vio, él solo pudo imaginar lo glorioso que sería ese día. Qué gloriosa es la iglesia cuando todas las personas

andan en el Espíritu. Amigo, qué pocos son los problemas si todos caminamos en el Espíritu todo el tiempo. ¿No sería fantástico? Si todos nosotros camináramos en el espíritu de amor, en cada situación, en todo momento. Así que Moisés pudo vislumbrar la ventaja de tal cosa y él no se los prohibió.

De hecho, hay personas a las que les gusta darle un formato a Dios y limitar el camino que Dios va a utilizar. Usted sabe, es como decir: “Dios solo obra en el santuario”. “Dios solo obra a través de ministros nombrados”. “Usted debe ser nombrado para servir la comunión”. A los hombres les gusta crear reglas pero a Dios le gusta romper las reglas de los hombres. A El le gusta mostrar que no está sujeto a las reglas del hombre; El puede actuar de la forma que El quiera, cuando quiera, a través de quien El quiera. Y usted no necesita ser un apóstol ungido o algo más para ser utilizado por Dios en una gran obra.

Pablo el apóstol fue bautizado por alguien llamado Ananías y quien quiera que fuera nosotros no lo sabemos. El solo era un miembro del cuerpo de Cristo en Damasco. Y él colocó sus manos sobre Pablo, para que Pablo recibiera su vista y fuera lleno con el Espíritu Santo y bautizó a Pablo; un hermano no conocido en la iglesia de Damasco. “Oh, ¿pero quien lo autorizó a él para que hiciera eso?” Jesucristo.

Muchas personas aún son como los Fariseos, “¿Quién te dio la autoridad?” Ellos le dijeron eso a Juan el Bautista. “¿Quién te ha dado la autoridad para bautizar?” Ellos le dijeron a Jesús, “¿Quién te ha dado la autoridad para hacer estas cosas?” Y ellos aún andan por aquí hoy en día. Un puñado de fariseos aún existen porque a ellos les gusta confinarlo todo a su pequeño grupo, y así lo piensan “Nosotros somos los únicos con autoridad real”. Pero es glorioso tener la autoridad del Señor, la misma que autorizó a Pablo, la misma que autorizó a Juan, y el resto de ellos nos han autorizado a nosotros.

Luego vino un viento que trajo codornices. Y los hijos de Israel salieron y comenzaron a recogerlas. Todo el día y toda la noche y el día siguiente estuvieron juntando codornices.

Aún estaba la carne entre los dientes de ellos, antes que fuese masticada, cuando la ira de Jehová se encendió en el pueblo, e hirió Jehová al pueblo con una plaga muy grande. 34Y llamó el nombre de aquel lugar Kibrot-hataava, por cuanto allí sepultaron al pueblo codicioso. (Números 11:33-34)

Kibrot-hataava significa: “los sepulcros de los deseos”. ¿Y cuántas personas han sido sepultadas en las tumbas del deseo? Que panorama desagradable es, personas entregándose a ellas mismas a sus deseos desenfrenados. Como dice uno de los Salmos donde habla acerca de la experiencia en el desierto, “El les dio el deseo de su corazón; pero escasez de espíritu”. Ellos deseaban carne, El les dio carne; pero había escasez en su experiencia. A esto es a lo que se refiere Pablo en 1 Corintios capítulo 10 cuando dice, “Y estas cosas les acontecieron como ejemplo, y están escritas para amonestarnos a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos”, luego de la vieja vida, luego de las cosas que vivimos en figura en Egipto, que nosotros aprendamos a no ir tras las cosas de la vida, la esclavitud y el pecado.

En el capítulo 12, Miriam, la hermana de Moisés y Aarón comenzaron a murmurar contra Moisés y a criticarlo, su propia hermana y hermano.

¿Solamente por Moisés ha hablado Jehová? ¿No ha hablado también por nosotros?

¿No tenemos el mismo derecho que Moisés de hablarles a estas personas del Señor así como Moisés?

dijo Jehová a Moisés, a Aarón y a María: Salid vosotros tres al tabernáculo de reunión. Y salieron ellos tres. 5Entonces Jehová descendió en la columna de la nube, y se puso a la puerta del tabernáculo, y llamó a Aarón y a María; y salieron ambos. 6Y él les dijo: Oíd ahora mis palabras. Cuando haya entre vosotros profeta de Jehová, le apareceré en visión, en sueños hablaré con él.

“Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas.” Y Dios habló a los profetas, como una regla, por visiones o por sueños. Pero Dios dice acerca de Moisés,

No así a mi siervo Moisés, que es fiel en toda mi casa. 8Cara a cara hablaré con él, y claramente, y no por figuras; y verá la apariencia de Jehová. ¿Por qué, pues, no tuvisteis temor de hablar contra mi siervo Moisés?

Ellos estaban hablando en contra del hombre que Dios había ungido y el hombre al que Dios había llamado; el siervo de Dios. Y Dios dice, “Si un hombre es profeta Yo generalmente hablo por medio de visiones o sueños, en formas que generalmente necesitan interpretación. Pero con Moisés, directamente, cara a cara, directamente hablando con Moisés. Y en vista que he hablado con Moisés de esta manera, ¿Cómo es que ustedes no tienen temor de hablar contra Moisés?” En otras palabras, ellos debían respetar su posición de siervo de Dios y la unción de Dios que fue puesta sobre su vida.

Algo acerca de David es que él tenía un gran respeto por la unción de Dios que había sido puesta sobre Saúl. Incluso luego de que la unción ya no estaba sobre Saúl, el hecho de que una vez había sido ungido, por eso David no lo tocaría. El tenía una gran admiración y respeto por la unción de Dios. Y yo creo que Dios aprecia que tengamos gran respeto por su unción.

Y debido al pecado de Miriam y Aarón, ellos fueron castigados con lepra.

he aquí que María estaba leprosa como la nieve; y miró Aarón a María, y he aquí que estaba leprosa. 11Y dijo Aarón a Moisés: ¡Ah! señor mío, no pongas ahora sobre nosotros este pecado; porque locamente hemos actuado, y hemos pecado. 12No quede ella ahora como el que nace muerto, que al salir del vientre de su madre, tiene ya medio consumida su carne. 13Entonces Moisés clamó a Jehová, diciendo: Te ruego, oh Dios, que la sanes ahora.

Así que su hermana se volvió leprosa. Aarón, por supuesto, el sumo sacerdote lo reconoció enseguida, le rogó a Moisés; y Moisés a su vez le rogó a Dios”, “Oh Dios, sánala, te lo ruego”.

Respondió Jehová a Moisés: Pues si su padre hubiera escupido en su rostro, ¿no se avergonzaría por siete días? Sea echada fuera del campamento por siete días, y después volverá a la congregación.

Así que Miriam fue excluida del campamento por siete días. Y durante el período de esta exclusión, ellos no se movieron. Ellos permanecieron en esa misma área en Hazerot.

En el capítulo 13, tenemos la historia de cuando ellos llegan a Cades Barnea y ahora están en el límite listos para entrar en la Tierra Prometida, la tierra que Dios les había prometido. Al llegar a la frontera de la tierra, Moisés pensó que sería sabio enviar espías a la tierra de manera que ellos pudieran atravesar la tierra, observar las ciudades, los cultivos, las fortificaciones de las personas y demás, y regresar y traer el reporte y traer algunos frutos de la tierra.

Así que ellos escogieron a un hombre de cada tribu para ir. De esa manera, había doce espías entrando en la tierra. Y en la primera parte del capítulo 13, se nombra a aquellos que fueron; dos de ellos son importantes para nosotros – de la tribu de Judá, en el versículo 6, Caleb, y luego de la tribu de Efraín, Oseas, en el versículo 8. Al final de la lista en el versículo 16 se nos dice que,

a Oseas hijo de Nun le puso Moisés el nombre de Josué.

Josue significa “libertador” o “salvador”, y las primeras letras son una contracción de “Jehová”, el nombre de Dios. Así que el nombre de Josué es uno de los nombres compuestos de Jehová el cual significa “Dios es salvación”, o “El Señor es salvación”, o “El Señor nuestra salvación”. La palabra griega para Josué es Jesús; el nombre implica la misión. Jehová es nuestra salvación; así Josué.

Y ellos fueron a espiar la tierra. Y estuvieron en la tierra durante cuarenta días y espionaron la tierra. Y Josué y Caleb en el camino de regreso se detuvieron en el arroyo de Escol y allí ellos cortaron un racimo de uvas que cargaron en una vara entre ellos. En otras palabras, era tan grande que ellos tomaron una vara sobre sus hombros y ataron las uvas en el medio para mostrarle a las personas los racimos enormes de

uvas, cuán grandes eran. Así que regresaron al campamento de Israel y Josué y Caleb dieron su reporte y dice en el versículo 26,

Y anduvieron y vinieron a Moisés y a Aarón, y a toda la congregación de los hijos de Israel, en el desierto de Parán, en Cades, y dieron la información a ellos y a toda la congregación, y les mostraron el fruto de la tierra. 27Y les contaron, diciendo: Nosotros llegamos a la tierra a la cual nos enviaste, la que ciertamente fluye leche y miel; y este es el fruto de ella. 28Mas el pueblo que habita aquella tierra es fuerte, y las ciudades muy grandes y fortificadas; y también vimos allí a los hijos de Anac. 29Amalec habita el Neguev, y el heteo, el jebuseo y el amorreo habitan en el monte, y el cananeo habita junto al mar, y a la ribera del Jordán. 30Entonces Caleb hizo callar al pueblo delante de Moisés, y dijo: Subamos luego, y tomemos posesión de ella; porque más podremos nosotros que ellos.

Oh, este muchacho Caleb. El dijo, “vayamos por ella. Nosotros podemos hacerlo. Vayamos y tomemos posesión de una vez. Es una tierra grandiosa. ¿Problemas? Seguro que sí, pero wow, vayamos por ella”.

Mas los varones que subieron con él, dijeron: No podremos subir contra aquel pueblo, porque es más fuerte que nosotros. 32Y hablaron mal entre los hijos de Israel, de la tierra que habían reconocido, diciendo: La tierra por donde pasamos para reconocerla, es tierra que traga a sus moradores; y todo el pueblo que vimos en medio de ella son hombres de grande estatura. También vimos allí gigantes,

En el capítulo 14.

Entonces toda la congregación gritó, y dio voces; y el pueblo lloró aquella noche. 2Y se quejaron contra Moisés y contra Aarón todos los hijos de Israel; y les dijo toda la multitud: ¡Ojalá muriéramos en la tierra de Egipto; o en este desierto ojalá muriéramos! 3¿Y por qué nos trae Jehová a esta tierra para caer a espada, y que nuestras mujeres y nuestros niños sean por presa? ¿No nos sería mejor volvernos a Egipto? 4Y decían el uno al otro: Designemos un capitán, y volvámonos a Egipto. 5Entonces Moisés y Aarón se postraron sobre sus rostros delante de toda la multitud de la congregación de

los hijos de Israel. 6Y Josué hijo de Nun y Caleb hijo de Jefone, que eran de los que habían reconocido la tierra, rompieron sus vestidos, 7y hablaron a toda la congregación de los hijos de Israel, diciendo: La tierra por donde pasamos para reconocerla, es tierra en gran manera buena. 8Si Jehová se agradare de nosotros, él nos llevará a esta tierra, y nos la entregará; tierra que fluye leche y miel. 9Por tanto, no seáis rebeldes contra Jehová, ni temáis al pueblo de esta tierra; porque nosotros los comeremos como pan; su amparo se ha apartado de ellos, y con nosotros está Jehová; no los temáis. 10Entonces toda la multitud habló de apedrearlos.

Ellos estaban listos para apedrear a Josué y Caleb.

Números 13:1-15:41

Entramos a la historia ahora al venir a Kades Barnea y ellos están ahora en el límite, prontos a entrar en la tierra prometida. Han estado cerca de dos años, un poco más de dos años ahora en el desierto. Y ahora han venido al punto de entrar y poseer la tierra que Dios les ha prometido a ellos. Al venir al límite de la tierra, Moisés pensó que sería sabio enviar espías a la tierra, como para medir la tierra, las fortificaciones de los pueblos y demás, y volver y traer un reporte, y traer algún fruto de la misma.

Y así que ellos escogen de cada tribu un hombre para que vaya. Y por lo tanto, había doce espías que entraron a la tierra. Y en la primera parte del capítulo trece lista a quienes entraron; dos de ellos son los importantes para nosotros – de la tribu de Judá, en el versículo 6, Caleb, y luego de la tribu de Efraím, Oshea, en el versículo 8.

Y así que ellos fueron para espiar la tierra. Y estuvieron en la tierra por cuarenta días y espionaron la tierra. Y Josué y Caleb de regreso pararon en el valla quebrada de Escol, y allí cortaron un racimo de uvas que trajeron en un palo entre ellos. En otras palabras, es tan grande que tomaron un Palo sobre sus espaldas y ataron las uvas en el medio para mostrar al pueblo los grandes racimos de uvas.

Y así que vinieron al campamento de Israel, y Josué y Caleb dieron su reporte.

Y les contaron, diciendo: Nosotros llegamos a la tierra a la cual nos enviaste, la que ciertamente fluye leche y miel; y este es el fruto de ella. Mas el pueblo que habita aquella tierra es fuerte, y las ciudades muy grandes y fortificadas; y también vimos allí a los hijos de Anac. Amalec habita el Neguev, y el heteo, el jebuseo y el amorreo habitan en el monte, y el cananeo habita junto al mar, y a la ribera del Jordán. Entonces Caleb hizo callar al pueblo delante de Moisés, y dijo: Subamos luego, y tomemos posesión de ella; porque más podremos nosotros que ellos. (Números 13:27-30)

Oh este hombre Caleb. El dice “Vamos por esto. Nosotros podemos. Vayamos y poseámosla de una vez. Es una gran tierra. Problemas allí, seguro, pero bueno, vamos por ella.”

Mas los varones que subieron con él, dijeron: No podremos subir contra aquel pueblo, porque es más fuerte que nosotros. 32Y hablaron mal entre los hijos de Israel, de la tierra que habían reconocido, diciendo: La tierra por donde pasamos para reconocerla, es tierra que traga a sus moradores; y todo el pueblo que vimos en medio de ella son hombres de grande estatura. También vimos allí gigantes, hijos de Anac, raza de los gigantes, y éramos nosotros, a nuestro parecer, como langostas; y así les parecíamos a ellos.

Hombre ellos nos habrán de comer.

En el capítulo 14.

Entonces toda la congregación gritó, y dio voces; y el pueblo lloró aquella noche. Y se quejaron contra Moisés y contra Aarón todos los hijos de Israel; y les dijo toda la multitud: ¡Ojalá muriéramos en la tierra de Egipto; o en este desierto ojalá muriéramos! ¿Y por qué nos trae Jehová a esta tierra para caer a espada, y que nuestras mujeres y nuestros niños sean por presa? ¿No nos sería mejor volvernos a Egipto? Y decían el uno al otro: Designemos un capitán, y volvámonos a Egipto. Entonces Moisés y Aarón se postraron sobre sus rostros delante de toda la multitud de la congregación de los hijos de Israel. Y Josué hijo de Nun y Caleb hijo de Jefone, que eran de los que habían reconocido la tierra, rompieron sus vestidos, y hablaron a toda la congregación de los hijos de Israel, diciendo: La tierra por donde pasamos para reconocerla, es tierra en gran manera buena. Si Jehová se agradare de nosotros, él nos llevará a esta tierra, y nos la entregará; tierra que fluye leche y miel. Por tanto, no seáis rebeldes contra Jehová, ni temáis al pueblo de esta tierra; porque nosotros los comeremos como pan; su amparo se ha apartado de ellos, y con nosotros está Jehová; no los temáis. Entonces toda la multitud habló de apedrearlos.

E iban a apedrear a Josué y Caleb

Aquí tenemos la trágica falla de las personas. Dios les ha traído a los límites de entrar en la plena bendición, la rica vida abundante. Fue allí, todo lo que tenían que hacer era entrar y poseerla. Dios había ya prometido, “sacaré a los habitantes delante de

ustedes. Enviaré avispas delante de ustedes y sacaré a los habitantes. Simplemente vayan y tomen la tierra.” Y Dios les trajo justo al borde, justo a la entrada de la tierra de bendición y promesa y plenitud. Y las personas en este punto, fallaron en entrar porque dejaron que el temor dominara sus corazones, en lugar de la fe. Y siempre que usted permite el temor dominar su vida en lugar de la fe, el temor trae incredulidad y esa incredulidad le robará y le apartará de lo que Dios ha puesto a disposición para ustedes y lo que El está simplemente haciendo, esperando que usted lo tome.

Hay muchos cristianos hoy que han fracasado en entrar en la vida plena y rica que Dios tiene para ellos. Son una experiencia viva de lo que serían Cristianos yo-yo. Un día están arriba y al siguiente día están abajo, y usted no sabe que clase de estado de ánimo habrán de tener. A veces están realmente flotando y otras veces están simplemente arrastrándose. Y su experiencia cristiana es una gran vacilación. Nunca entraron en una vida plenamente abundante del Espíritu que Dios quiere para sus hijos. Ellos viven toda su experiencia Cristiana en Romanos capítulo 7, y nunca entran en Romanos capítulo 8. Su vida es una continua batalla con la carne, un deambular errante en el desierto y nunca entrar a tomar posesión de esa tierra rica y plena que Dios les ha prometido.

Al tiempo que Egipto representa la vieja vida de esclavitud en el pecado, y el pasar el Mar Rojo representa el bautismo y la venida a Cristo, y a una nueva relación con Dios a través de Jesucristo, el desierto representa el crecimiento normal del creyente, y la Tierra Prometida representa, la vida rica y plena que usted puede tener en Cristo ahora. Desafortunadamente, nuestros himnos han hecho de la tierra prometida una cosa celestial, y han representado al Jordán como la muerte.

Y así que en nuestras canciones como “detente carro, dulce carro, viniendo a llevarme al hogar. Miré más allá del Jordán, y ¿que ví? Un grupo de ángeles viniendo por mí, viniendo a llevarme al hogar.” Y el Jordán representa, usted sabe, como prosigue dicha tonada “No tendré que cruzar el Jordán solo, y las heladas aguas del Jordán.” Y todo, representa la muerte, ¿lo ve?. Y luego “entro en el cielo, las gloriosas promesas de Dios.” No, no es así, porque una vez que han cruzado el Jordán y venido a la tierra,

tuvieron todavía que batallar. Usted no tendrá batallas en el cielo. No tendrá ninguna batalla allí. Una vez cruzado el Jordán y en la tierra, fueron vencidos una vez o dos en Hai. Fueron engañados por los Gabaonitas. Usted no habrá de ser engañado en el cielo. El Jordán representa la muerte del viejo hombre, la vieja naturaleza, mi apreciación de mí mismo de estar muerto con Cristo. Y la tierra de la promesa es la vida que puedo disfrutar ahora en el Espíritu, caminando en el Espíritu, y caminando por el Espíritu, y conociendo ahora las victorias en Jesucristo. En el desierto, aunque tuvieron batallas, nunca ganaron nada de valor permanente. No fue hasta que comenzaron a entrar y poseer la tierra que lograron sus posesiones.

Los Diez espías inspiraron temor y el pueblo fue dominado por el temor y así ocurrió que cuando Josué y Caleb comenzaron y buscaron animar al pueblo con palabras de fe, los diez espías dijeron, "Oigan, hay gigantes. Eramos como saltamontes a sus ojos." Josué y Caleb dijeron, "son como pan para nosotros" Los diez espías dijeron "no lo podemos hacer" Josué y Caleb dijeron "hagámoslo ahora. Estamos bien capacitados para hacerlo" Pero las personas, dominadas por el temor, fracasaron para entrar; aún estaban dispuestos para destruir a dos profetas del Señor, Josué y Caleb, que les estaban animando.

y Jehová dijo a Moisés: ¿Hasta cuándo me ha de irritar este pueblo? ¿Hasta cuándo no me creerán

Aquí está la clave; fue la falta de fe que los retuvo de hacer lo que Dios tenía para ellos. Y esta falta de fe le aleja de recibir, entrar por la fe. Usted ve, nuestro problema es que pensamos que tenemos que entrar por las obras. "Oh, si tan solo pudiera ser lo suficientemente bueno Dios me bendiría. Si pudiese ser lo suficientemente dulce y amable para poder ser digno, la bendición de Dios estaría sobre mi vida." Y esta fue la falta de creencia y confianza en Dios que les alejó. No era una cosa digna en lo absoluto. Era una falta de fe, y eso es lo que le aleja a usted, la falta de fe, nada más.

Y así que Dios dijo a Moisés, "ponte para atrás, que los voy a exterminar" Y Moisés intercedió por el pueblo. El dijo,

Ahora, pues, yo te ruego que sea magnificado el poder del Señor, como lo hablaste, diciendo: Jehová, tardo para la ira y grande en misericordia, que perdona la iniquidad y la rebelión, aunque de ningún modo tendrá por inocente al culpable; que visita la maldad de los padres sobre los hijos hasta los terceros y hasta los cuartos. Perdona ahora la iniquidad de este pueblo según la grandeza de tu misericordia, y como has perdonado a este pueblo desde Egipto hasta aquí

Y hablando de la paciencia y la gran misericordia de Dios

“Señor, has ido tan lejos con ellos, vamos todo el camino, todo el camino desde Egipto Tu los has perdonado.”

Entonces Jehová dijo: Yo lo he perdonado conforme a tu dicho

Dios quiso perdonarlos. Y él respondió la oración de Moisés y luego, amo este versículo,

Mas tan ciertamente como vivo yo, y mi gloria llena toda la tierra

Dios está declarando tan seguro como que El vive, esto iba a pasar. “Tan cierto como que vivo, toda la tierra será llena de la gloria del Señor” Casi no puedo esperar. Que día glorioso habrá de ser y Dios ha declarado esto con juramento. “Tan seguro como que vivo, la tierra será llena de la gloria del Señor”. Quiero estar aquí cuando esto pase. Voy a estar aquí cuando acontezca. Tengo la promesa de Dios. Oh, cuan gloriosa es esta anticipación de todo el mundo siendo llenado con la gloria del Señor. Muy bien, vamos por esto, Dios.

todos los que vieron mi gloria y mis señales que he hecho en Egipto y en el desierto, y me han tentado ya diez veces, y no han oído mi voz, no verán la tierra de la cual juré a sus padres; no, ninguno de los que me han irritado la verá. Pero a mi siervo Caleb, por cuanto hubo en él otro espíritu, y decidió ir en pos de mí, yo le meteré en la tierra donde entró, y su descendencia la tendrá en posesión. Ahora bien, el amalecita y el cananeo habitan en el valle; volveos mañana y salid al desierto, camino del Mar Rojo. Y Jehová habló a Moisés y a Aarón, diciendo: ¿Hasta cuándo oiré esta depravada

multitud que murmura contra mí, las querellas de los hijos de Israel, que de mí se quejan? Diles: Vivo yo, dice Jehová, que según habéis hablado a mis oídos, así haré yo con vosotros. (Número 14:22-28)

Estos dijeron, “Fue Dios que nos trajo aquí, usted sabe, para matar a nuestros pequeños y demás, y que nuestros cuerpos yacían en el desierto,” Dios dijo “muy bien, lo has dicho” Tus esqueletos yacerán en el desierto pero tus hijos que tu dijiste “oh Dios los trajo aquí para ser presa y demás” ellos serán los que entren y posean la tierra. Y únicamente Josué y Caleb de las personas estarán capacitadas para entrar porque trajeron un reporte alentador de fe.

Algunas personas se arrepintieron y dijeron “oh estamos arrepentidos, hemos pecado. Vayamos y tomemos la tierra” Moisés dijo “No lo hagan. En esa montaña hay algunos Cananeos y los amalecitas, y el Espíritu del Señor no está con ustedes, no lo intenten.” Pero estas personas son cabezas duras y fueron arriba de todos modos y los Cananeos y los Amalecitas salieron y comenzaron a exterminarles. Trágico.

Ahora en el capítulo 15,

Jehová habló a Moisés, diciendo: 2Habla a los hijos de Israel, y diles: Cuando hayáis entrado en la tierra

Ahora es interesante, justo después de su fracaso al entrar, estaban en el límite para entrar y ahora se volvieron y se les negará la entrada por cuarenta años, un año por cada uno de los días que estuvieron en la tierra, hasta que toda la generación pasó. Todos aquellos que eran de más de 20 años de edad que salieron de Egipto, sus esqueletos fueron enterrados en el desierto. Y por cuarenta años vagarán por el desierto hasta que todos mueran. Y luego los hijos de quienes se quejaron dijeron “Tu sabes que Dios nos ha traído aquí para que mueran nuestros hijos” los hijos entrarán y poseerán la tierra que los padres fallaron en hacer.

Ahora ha fracasado. Han sido quitados y la próxima cosa que Dios dice, “Ahora cuando vengan a la tierra.” Y El les da a ellos ordenes para los sacrificios que deben hacer cuando vengan a la tierra, las variadas ofrendas; las ofrendas de comidas, las ofrendas

de bebidas, la ofrenda quemada y la ofrenda de paz y la ofrenda por el pecado y demás. Y Dios les da mandamiento para estos varios sacrificios que deben hacer “cuando vengan a la tierra”. Pienso que eso está bien por parte de Dios. El simplemente dijo “muy bien. Ustedes no habrán de hacerlo. Sus hijos lo harán y cuando entren a la tierra esto es lo que haréis.” Y el está confirmando el hecho que El habrá de guardar Su palabra y les traerá. Ahora les está dando ordenes, “Cuando ustedes vengan a la tierra, esto es lo que se supone que ustedes deben hacer, estas son las ofrendas que harán”

Cuando hayáis entrado en la tierra a la cual yo os llevo,

Nuevamente en el versículo 18, y tenemos varias ofrendas aún por pecados de ignorancia

Y es interesante como esto señala que en la última porción del versículo 24 y demás, los tipos de ofrendas que debían ser ofrecidos por el pecado de ignorancia, aún por el pecado de ignorancia, necesitaban atención. Usted recuerda que Jesús oró. “Padre, perdónales, porque no saben lo que hacen.” Son pecados de ignorancia pero con todo necesitan perdón. ¿Cuántas veces hemos pecado y no lo sabíamos? Pecados de ignorancia. No sabía lo que hacía; no era una cosa voluntaria, era simplemente ignorancia y con todo necesita perdón.

Así que en el versículo 32,

Estando los hijos de Israel en el desierto, hallaron a un hombre que recogía leña en día de reposo

Como una violación de la ley, ellos no sabían que hacer. Le pusieron en prisión para ponerse a disposición de la mente del Señor, y el Señor dijo “Apedreénlo”. Y así que el hombre fue muerto.

Y Jehová habló a Moisés, diciendo: Habla a los hijos de Israel, y diles que se hagan franjas en los bordes de sus vestidos, por sus generaciones; y pongan en cada franja de los bordes un cordón de azul. Y os servirá de franja, para que cuando lo veáis os

acordéis de todos los mandamientos de Jehová, para ponerlos por obra; y no miréis en pos de vuestro corazón y de vuestros ojos, en pos de los cuales os prostituyáis. Para que os acordéis, y hagáis todos mis mandamientos

Pienso que eso está muy ordenado; un listón azul alrededor del fleco de su saco. Cada vez que usted lo ve usted recuerda “no me sigo a mí mismo o mis propios deseos, mi propio corazón; sigo y guardo los mandamientos del Señor.” Y así que, el listón azul es una especie de cosa tradicional. En algunos de los días festivos tienen aún atuendos con un cordón azul y polleras con un listón azul alrededor del borde de esta. Y si usted los ve usted sabe ahora porque están. Ellos son para recordar al pueblo no seguir su propio corazón sino que guarden los mandamientos del Señor.

Números 16:1-20:29

Este hombre Coré, que se menciona en el libro de Judas, hizo una conspiración. Él es de la tribu de Leví y dijo, “Hey Moisés, tú has tomado muchas tareas. Tú has ocupado a toda tu familia en esto. Has señalado a tu hermano como el sumo sacerdote. Mira, nosotros somos Levitas y tenemos tanto derecho de ofrecer sacrificios al Señor como lo hace Aarón y queremos tener parte en el servicio a Dios, más que solo cargar esta carpa”.

Así que Moisés dijo, “Muy bien. Junten a toda su gente, 250 hombres, y traigan mañana sus incensarios con fuego y veremos que hace el Señor”.

Coré agitó a los israelitas. Él reunió una gran multitud y todas esas personas estaban, usted sabe, llenas de incienso. “Sí, Moisés está tomando mucho para él y su familia.” Y realmente estaban reunidos contra Moisés y Aarón nuevamente. Y Coré el Levita era el líder de esta rebelión. Y había otro par de hombres a los que Moisés mandó llamar y ellos dijeron, “Nosotros no lo haremos. No tenemos que obedecerte”. Datán y Abiram.

No iremos allá, (Números 16:12)

¿Es algo pequeño el que tú nos hayas sacado de Egipto y que no nos hayas llevado a la Tierra Prometida? No estamos en la tierra; este es un lugar desértico. No has cumplido tu palabra. ¿Crees que vamos a escucharte ahora? No iremos allá. Había realmente un motín, una rebelión en el campamento. Coré y Abiram y los demás, así que Moisés reunió a la congregación de Israel y dijo, “Apartaos ahora de las tiendas de estos hombres impíos, y no toquéis ninguna cosa suya, para que no perezcáis en todos sus pecados. Y se apartaron de las tiendas de Coré, de Datán y de Abiram en derredor; y Datán y Abiram salieron y se pusieron a las puertas de sus tiendas, con sus mujeres, sus hijos y sus pequeñuelos. Y dijo Moisés: En esto conoceréis que Jehová me ha enviado para que hiciese todas estas cosas, y que no las hice de mi propia voluntad. Si como mueren todos los hombres murieren éstos, o si ellos al ser visitados siguen la suerte de todos los hombres, Jehová no me envió. Mas si Jehová hiciere algo nuevo, y la tierra abriere su boca y los tragare con todas sus cosas, y descendieren vivos al Seol, entonces conoceréis que estos hombres irritaron a Jehová. Y aconteció que

cuando cesó él de hablar todas estas palabras, se abrió la tierra que estaba debajo de ellos.” La tierra volvió a cerrarse y un gran miedo vino sobre Israel.

Y todo Israel, los que estaban en derredor de ellos, huyeron al grito de ellos; porque decían: No nos trague también la tierra. También salió fuego de delante de Jehová, y consumió a los doscientos cincuenta hombres que ofrecían el incienso.

Estos hombres estaban allí esperando ofrecer incienso, el fuego del Señor los consumió. Moisés dijo, “Tomen los incensarios hechos de bronce y transfórmenlos en placas y con ellas cubran el altar como un recordatorio constante de que nadie se entromete en el espacio del sacerdote a menos que él sea ungido y llamado por Dios”. Así que esas placas de bronce sobre el altar eran un recordatorio para las personas de que Dios había ungido y señalado a la familia de Aarón para el sacerdocio y ningún hombre toma ese lugar por sí mismo o presuntuosamente. Esto es para evitar que los hombres digan, “Yo soy sacerdote sobre ti. Ahora yo soy el referente espiritual, el santo, yo tengo una conexión interna con Dios.”

En el Nuevo Testamento no habría ningún sacerdote. Todo ese sistema había sido abolido por Jesucristo quien se volvió nuestro Gran Sumo Sacerdote y ha entrado en el cielo por nosotros y ha abierto la puerta para que todos nosotros tengamos libre acceso a Dios a través de El. Y en la carta a la iglesia de Efeso, en el capítulo 2 de Apocalipsis, el Señor les encomendó a ellos que detestaran las obras de los nicolaítas, que era el establecimiento del sacerdocio sobre los laicos, lo cual el Señor dijo “Yo lo odio”. A la iglesia de Pérgamo los reprendió porque lo que fue rechazado por la iglesia de Efeso, fue aceptado por la iglesia en Pérgamo. “Tienes a los que retienen la doctrina de los nicolaítas”, y el Señor nuevamente declara Su odio por eso. ¿Por qué? Porque Jesús murió para dar libre acceso para cada uno de nosotros de llegar al cielo y cada uno de nosotros estamos de igual manera cerca de Dios.

Y esto es algo glorioso para mí que Dios haya echado abajo toda barrera que mantenía al hombre alejado de Dios. Y creo que es peligroso en la iglesia establecer una jerarquía espiritual, ya sea que lo llamemos sacerdocio o pastor o cualquier otra cosa, donde yo le diga a la persona, “Ahora yo iré a Dios por usted y le diré lo que Dios

quiere hacer con su vida. Usted no confíe en usted mismo, confíe en mí y yo le traeré palabra de Dios y la dirección de Dios para usted. Así que si usted quiere comprar un nuevo auto venga primero a mí y yo le diré si usted debe hacerlo o no”.

Me siento como Moisés. Señor, no puedo ..., no puedo manejar todo... No quiero llevar esta carga. Yo no quiero pastorear o señorear sobre ustedes. Yo estoy aquí como el embajador de Dios para declarar el amor de Dios y la verdad de Dios y la palabra de Dios a usted. Y yo estoy aquí para servirle a usted, no para señorear sobre usted; no para decirle que es lo que usted debe hacer, ni para intentar dirigir su vida; sino para decirle, “Hey, busque al Señor. Busque la guía de Dios”, porque yo podría decirle algo que esté totalmente equivocado y entonces usted regresará y me dirá, “Usted me dijo que hiciera esto, ahora mire lo que ha sucedido”. Esto es por lo que ya no me gusta dar consejos. Amigo, no me gusta esa clase de responsabilidad. Busque al Señor y permita que Dios le guíe.

Y el sacerdote Eleazar tomó los incensarios de bronce con que los quemados habían ofrecido; y los batieron para cubrir el altar, 40en recuerdo para los hijos de Israel, de que ningún extraño que no sea de la descendencia de Aarón se acerque para ofrecer incienso delante de Jehová, para que no sea como Coré y como su séquito; según se lo dijo Jehová por medio de Moisés. 41El día siguiente, toda la congregación de los hijos de Israel murmuró contra Moisés y Aarón, diciendo: Vosotros habéis dado muerte al pueblo de Jehová. (Números 16:39-41)

En este momento yo debería decir, “¡Olvídenlo!” Ellos fueron a Moisés, “habéis dado muerte al pueblo de Jehová”, porque la tierra se ha abierto y tragó a estas personas y vino fuego y los consumió. Ahora ellos están tratando de culpar a Moisés. La ira de Dios realmente se encendió contra el pueblo en ese momento. Moisés y Aarón fueron ante el Señor y Moisés le dijo a Aarón, “Toma el incensario, y pon en él fuego del altar, y sobre él pon incienso, y ve pronto a la congregación, y haz expiación por ellos, porque el furor ha salido de la presencia de Jehová; la mortandad ha comenzado.” Y él estuvo de pie entre los vivos y los muertos para detener la plaga de Dios que estaba destruyendo a estas personas por sus murmuraciones.

Que hermosa imagen de intercesión; de pie entre los vivos y los muertos. Y nosotros como cristianos muchas veces hacemos esto, nuestra intercesión por aquellos que están perdidos.

Luego habló Jehová a Moisés, diciendo: 2Habla a los hijos de Israel, y toma de ellos una vara por cada casa de los padres (Números 17:1-2)

O sea, una por cada tribu.

de todos los príncipes de ellos, doce varas conforme a las casas de sus padres; y escribirás el nombre de cada uno sobre su vara. 3Y escribirás el nombre de Aarón sobre la vara de Leví; porque cada jefe de familia de sus padres tendrá una vara. 4Y las pondrás en el tabernáculo de reunión delante del testimonio, donde yo me manifestaré a vosotros. (Números 17:2-4)

Y dejaremos que el Señor declare quién es que debe servir en el tabernáculo. Cada príncipe trajo una vara con su nombre escrito en ella y ellos colocaron el nombre de Aarón en la tribu de Leví. Y en la mañana ellos fueron y la vara que tenía el nombre de Aarón había brotado y florecido y tenía almendras en ella, de esa manera, ellos guardaron la vara. La colocaron en el arca del pacto como algo significativo de que Dios había escogido a la familia de Aarón para el sacerdocio.

En el capítulo 18, Dios dice en el versículo 6,

Porque he aquí, yo he tomado a vuestros hermanos los levitas de entre los hijos de Israel, dados a vosotros en don de Jehová, para que sirvan en el ministerio del tabernáculo de reunión.

Y él continúa y habla de los jornales que debían ser pagados a los sacerdotes. Como las personas debían dar el diez por ciento de lo que tenían al templo y un diez por ciento era para la familia de Aarón como el sacerdote en el templo. El resto debía dividirse entre el resto de los levitas. Y así esta forma de pago para aquellos quienes estaban ministrando y sirviendo al Señor, fue ordenado que toda la congregación de Israel llevara el diez por ciento, y luego el diez por ciento de eso era para Aarón. Y

luego la carne que debía ser de ellos de los sacrificios que se traían, la carne que sería dada a Aarón y su familia.

Y el Señor dice,

pacto de sal perpetuo es delante de Jehová para ti y para tu descendencia contigo. 20Y Jehová dijo a Aarón: De la tierra de ellos no tendrás heredad, ni entre ellos tendrás parte. Yo soy tu parte y tu heredad en medio de los hijos de Israel.

Esto es hermoso para mí. El Señor le dice a usted que no heredará nada de la tierra porque “Yo soy tu herencia”.

Y luego en el capítulo 19, esta ordenanza de la vaca roja donde ellos debían,

traigan una vaca alazana, perfecta, en la cual no haya falta, sobre la cual no se haya puesto yugo; 3y la daréis a Eleazar el sacerdote, y él la sacará fuera del campamento, y la hará degollar en su presencia. 4Y Eleazar el sacerdote tomará de la sangre con su dedo, y rociará hacia la parte delantera del tabernáculo de reunión con la sangre de ella siete veces; 5y hará quemar la vaca ante sus ojos; su cuero y su carne y su sangre, con su estiércol, hará quemar. 6Luego tomará el sacerdote madera de cedro, e hisopo, y escarlata, y lo echará en medio del fuego en que arde la vaca. 7El sacerdote lavará luego sus vestidos, lavará también su cuerpo con agua, y después entrará en el campamento; y será inmundo el sacerdote hasta la noche. 8Asimismo el que la quemó lavará sus vestidos en agua, también lavará en agua su cuerpo, y será inmundo hasta la noche.

Un hombre que estuviera ceremonialmente limpio recogería las cenizas. Y ellos de alguna forma rociaban esto con agua y hacían agua para la unción, un símbolo de pureza. Y las cosas debían ser purificadas por esta agua de esta vaca roja que fue sacrificada. Hay quienes ven en esta vaca roja analogías del sacrificio de Jesucristo y la limpieza que nosotros tenemos a través de Su Palabra y a través del Espíritu.

El capítulo 20 registra la muerte de Miriam, la hermana de Moisés. Y ella murió allí en Cades en el desierto de Zin y fue sepultada.

Y porque no había agua para la congregación, se juntaron contra Moisés y Aarón. 3Y habló el pueblo contra Moisés, diciendo: ¡Ojalá hubiéramos muerto cuando perecieron nuestros hermanos delante de Jehová!

Hubiera sido mejor que cuando murieron estas personas con sus incensarios, el fuego nos hubiera alcanzado a nosotros para morir, porque ahora estamos muriendo de sed. Es una forma horrible de morir. Ellos le estaban haciendo pasar un mal momento nuevamente.

Y se fueron Moisés y Aarón de delante de la congregación a la puerta del tabernáculo de reunión, y se postraron sobre sus rostros; y la gloria de Jehová apareció sobre ellos. 7Y habló Jehová a Moisés, diciendo: 8Toma la vara, y reúne la congregación, tú y Aarón tu hermano, y hablad a la peña a vista de ellos; y ella dará su agua, y les sacarás aguas de la peña, y darás de beber a la congregación y a sus bestias. 9Entonces Moisés tomó la vara de delante de Jehová, como él le mandó. 10Y reunieron Moisés y Aarón a la congregación delante de la peña, y les dijo: ¡Oíd ahora, rebeldes! ¿Os hemos de hacer salir aguas de esta peña? 11Entonces alzó Moisés su mano y golpeó la peña con su vara dos veces; y salieron muchas aguas, y bebió la congregación, y sus bestias. 12Y Jehová dijo a Moisés y a Aarón: Por cuanto no creísteis en mí, para santificarme delante de los hijos de Israel, por tanto, no meteréis esta congregación en la tierra que les he dado. 13Estas son las aguas de la rencilla, por las cuales contendieron los hijos de Israel con Jehová, y él se santificó en ellos.

Moisés salió como representante de Dios ante el pueblo. Dios dijo, “Ve y háblale a la roca”. Recuerde la primera vez que Dios dijo, “Toma tu vara y golpea la roca”. Ahora en el Nuevo Testamento leemos que esta roca era Jesús. Moisés les dio agua de la roca y esa roca era Cristo. Así que esa roca es de hecho el símbolo de Jesucristo quien dijo a la mujer en el pozo, “el que bebiere del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás; sino que el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna.” La roca era Cristo, el agua de vida. “Todo el que este sediento, venga a la fuente, y beba del agua de vida libremente”. Cristo la roca.

Cristo fue golpeado de manera que el agua de vida fluyera de El para todos nosotros. El Pastor fue golpeado pero por ese golpe fluyó el agua, agua viva, salvación para todos nosotros. Pero una vez golpeado, El no necesita ser golpeado nunca más. Así que Moisés está rompiendo toda la analogía. En la segunda oportunidad, golpear la roca dos veces es romper la analogía porque una vez que Cristo fue golpeado, todo lo que es necesario es hablar. Todo lo que yo tengo que hacer es ir. Jesús dice, "Si alguno tiene sed, venga a Mí y beba". Y todo lo que usted debe hacer es pedir. Cristo no necesita ser golpeado de nuevo. No debemos ir a través de las masas. EL no necesita ser crucificado de nuevo. Una vez golpeado fue suficiente. El agua fluyó de la roca golpeada y ahora todo lo que necesitamos es hablar, pedir y recibiremos. Así que Moisés está rompiendo toda esta analogía, pero es debido a su enojo.

EL fue delante del Señor. El Señor dijo, "Moisés, solo ve y háblale a la roca. Llama a toda la congregación y a su vista háblale a la roca y fluirá agua para que puedan beber y dar a sus animales." Moisés salió y dijo, "Rebeldes, ¿debo golpear esta roca para darles agua?" y la golpeó. Pero Dios es bondadoso. Salió agua abundantemente. Pero Dios dijo, "Tu me tergiversaste ante estas personas. Yo no estaba enojado con ellos, Moisés, y la roca no necesitaba ser golpeada. Tú debías hablarle a la roca. Tú no obedeciste y has fallado en representarme".

Fue una tergiversación de lo que Dios le había dicho. Y Dios dijo, "Por cuanto no creísteis en mí, para santificarme delante de los hijos de Israel, por tanto, no meteréis esta congregación en la tierra que les he dado." El sueño de la vida de Moisés arrebatado, eso por lo que él había vivido, el privilegio de ser capaz de guiar a estas personas a la tierra. La falla de no representar adecuadamente a Dios. Parece un castigo muy duro en verdad, pero esto nos muestra cuán enfático es Dios en que lo representemos adecuadamente. Jesús dice, "Sean mis testigos". ¿Pero qué clase de representación estoy dando yo de Cristo al mundo que me rodea? ¿Cuál es su opinión de Cristo cuando me ven a mí? ¿Qué clase de conceptos ellos están desarrollando de Jesucristo cuando me ven a mí? ¿Cuán fielmente estoy representando a Dios? Así que Moisés rehusó el privilegio de llevar a las personas a la Tierra Prometida por su fallar en santificar a Dios delante de las personas.

Moisés envió mensajeros delante del Rey de Edom diciendo, “Quisiéramos atravesar su tierra. Nos mantendremos en los caminos, no queremos tomar la comida de sus campos sino que solo necesitamos atravesar su tierra”. De hecho ellos eran primos. Recuerde que los edomitas eran descendientes de Esaú, Moisés era descendiente de Jacob; ellos eran gemelos, así que hay una cercana relación. “Ustedes han oído de las cosas terribles que hemos soportado en Egipto pero ahora Dios ha estado con nosotros y estamos regresando a nuestra tierra. Quisiéremos atravesar la tierra de ustedes”. Y el Rey de Edom se negó a que ellos atravesaran sus tierras.

El dijo, “No, ustedes no pueden hacerlo”. Y apareció con su ejército para prohibirles el pasaje a través de la tierra. Así que los hijos de Israel tomaron una tortuosa ruta yendo por los alrededores y bordeando la tierra de Edom.

Y en la última parte del capítulo 20 tenemos registrada la muerte de Aarón. El Señor dijo a Moisés.

Toma a Aarón y a Eleazar su hijo, y hazlos subir al monte de Hor, 26y desnuda a Aarón de sus vestiduras, y viste con ellas a Eleazar su hijo; porque Aarón será reunido a su pueblo, y allí morirá. 27Y Moisés hizo como Jehová le mandó; y subieron al monte de Hor a la vista de toda la congregación. 28Y Moisés desnudó a Aarón de sus vestiduras, y se las vistió a Eleazar su hijo; y Aarón murió allí en la cumbre del monte, y Moisés y Eleazar descendieron del monte. 29Y viendo toda la congregación que Aarón había muerto, le hicieron duelo por treinta días todas la familias de Israel.

Y los hijos de Israel continuaron su viaje. Así que tenemos el continuo viaje de los hijos de Israel. Y uno de los personajes más fascinantes en el Antiguo Testamento, este hombre Balaam al continuar con nuestra excursión a través del libro de Números.

Números 21:1-20

Y ahora los hijos de Israel han estado en el desierto por cerca de 39 años y están comenzando a moverse hacia la tierra prometida. Estamos llegando al final de esta larga travesía en el desierto. Miriam ha muerto. Aarón ha muerto. Y la mayoría de quienes salieron de Egipto que tenían 20 años al tiempo que dejaron Egipto ahora están muertos. Y al moverse hacia la tierra, han circunvalado Edom.

Ahora Ellos están viniendo sobre la parte este del mar muerto, al norte aproximadamente. De hecho, cuando hacen su primera incursión en la tierra, esta será en Jericó la cual está en la región norte del Mar Muerto. Pero han circunvalado Edom y ahora están viniendo hacia la tierra y están tratando con los Moabitas y los Amonitas que viven en la zona norte. La parte Sur era Edom, el norte de Edom era Moab, el Norte de Moab eran los Amonitas. Y así que ellos hacen un círculo claro alrededor y vienen desde otra dirección. Debió haber sido un tremendo viaje con tantas personas, bueno, más de un millón y medio de personas. De seguro una experiencia interesante.

Cuando el cananeo, el rey de Arad, que habitaba en el Neguev, oyó que venía Israel(A) por el camino de Atarim, peleó contra Israel, y tomó de él prisioneros. Entonces Israel hizo voto a Jehová, y dijo: Si en efecto entregares este pueblo en mi mano, yo destruiré sus ciudades. Y Jehová escuchó la voz de Israel, y entregó al cananeo, y los destruyó a ellos y a sus ciudades; y llamó el nombre de aquel lugar Horma. Después partieron del monte de Hor, camino del Mar Rojo, para rodear la tierra de Edom; y se desanimó el pueblo por el camino. (Números 21:1-4)

Era una ruta difícil. Un largo camino alrededor en lugar de venir directamente a la tierra, y era desalentador para ellos esa ruta extensa, producto de rodear Edom. Así que fueron golpeados por los Cananeos y dijeron, “Dios, ayúdanos y los exterminaremos” y Dios los ayudó y los exterminaron.” Y Dios los ayudó y los exterminó. Y ahora hacen este gran compás, este círculo alrededor de Edom, para no pasar a través de El, viniendo al valle escalonado por el Mar Muerto, pasando por allí.

Y habló el pueblo contra Dios y contra Moisés: ¿Por qué nos hiciste subir de Egipto para que muramos en este desierto? Pues no hay pan ni agua, y nuestra alma tiene fastidio de este pan tan liviano. (Números 21:5).

Ahora bien, nuevamente se están quejando en contra de Dios. ¿Porque nos has traído fuera de Egipto? ¿Para morir en el desierto? No tenemos pan, y no tenemos agua, estamos enfermos de este maná, esto es un pan dietético.

Ahora, en toda circunstancia de vida, hay cosas de las que usted se puede quejar. Estoy seguro que si usted quiere, usted puede encontrar quejas acerca de cualquier situación que usted enfrente. Así también, en cada situación que usted enfrente encontrará algo por lo que estar agradecido. Hay personas que en cada situación están buscando lo que puedan quejarse. Y hay quienes en cada situación buscan aquellas cosas por las cuales puedan agradecer.

En otras palabras, hay personas que siempre están buscando en el lado correcto y hay personas que siempre están buscando el lado turbio de la vida; personas que son quejosos crónicos, personas que crónicamente dan gracias. Esto se vuelve un patrón en la vida de una persona. Ahora es la voluntad de Dios que su patrón sea el de dar gracias. “Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús.” (1 Tesalonicenses 5:18). Y Dios quiere que usted viva una vida agradecida; Dios quiere que usted aprecie lo que El ha hecho por usted.

Ahora bien es verdad que el Manna se volvió sin lugar a dudas, una cosa muy monótona. Era una especie de comida blanda pero con todo nutritiva en extremo. Todo lo que ellos necesitaban para sustentarse estaba en este, en lo que respecta a vitaminas, minerales y demás. Era una excelente comida. Comida de ángeles. Y aún así la gente escogió quejarse en lugar de agradecer. “Oh Dios, Tu eres bueno. Tu no has fallado. El maná esta allí cada mañana. Señor, tu nos has suplido todo el camino. Tu nos has sustentado, Señor. Señor. Tu has sido bueno para nosotros.” No, sino que dijeron “Oh, esta cosa me tiene enfermo” Y las personas obraron de esa manera. Y Dios en juicio, por causa de su queja, envió serpientes peligrosas entre ellos. Todas tan

mortales. Y si mordían a las personas, las personas entrarían en convulsiones y morirían. Y se dieron cuenta de que era un juicio de Dios por causa de su queja.

Entonces el pueblo vino a Moisés y dijo: Hemos pecado por haber hablado contra Jehová, y contra ti; (Números 21:7);

Hubo una confesión de sus pecados. Eso siempre es importante. La Biblia dice “El que encubre sus pecados no prosperará; Mas el que los confiesa y se aparta alcanzará misericordia.” (Proverbios 28:13) Usted trata de esconder su culpa, usted trata de negar su culpa y Dios no puede hacer nada por usted. Pero “Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.” (1 Juan 1:9)

Ahora bien hay ocasiones en que las personas confiesan sus pecados pero en realidad no es una verdadera confesión de sus corazones. El Faraón dijo “he pecado en contra del Señor” (Éxodo 10:16), pero el retrocedió e hizo lo mismo otra vez. Aquí las personas dijeron “Hemos pecado”. Reconocieron que su queja era un pecado; El juicio de Dios había venido sobre ellos.

“Moisés, ora por nosotros. Pídele a Dios que nos ayude.” Y así fue que Moisés oró en y en lugar de Dios simplemente sacar las víboras fuera del campamento.

Y Jehová dijo a Moisés: Hazte una serpiente ardiente, y ponla sobre una asta [en el medio del campamento]; y cualquiera que fuere mordido y mirare a ella, vivirá. Y Moisés hizo una serpiente de bronce, y la puso sobre una asta; y cuando alguna serpiente mordía a alguno, miraba a la serpiente de bronce, y vivía. (Números 21:7-9)

Así que Dios permitió que hubiese algo que las personas puedan hacer. En otras palabras, ustedes pueden vivir o morir; es su elección. Vivir es muy simple; todo lo que tienen que hacer es mirar a la serpiente de bronce y serán sanados, vivirán. Morir es muy simple también; todo lo que tienen que hacer es no mirar y habrán de morir. Alguien dijo “¿Que puedo hacer para estar perdido?” Nada, simplemente sigue viviendo como vas, haciendo las cosas que haces, estarás perdido. “¿Que debo hacer para ser

salvo?” Todo lo que tiene que hacer es mirar a Jesús en fe, en confianza, creer en El. La salvación es muy simple.

Y así que Moisés hizo esta serpiente de bronce y la puso en una estaca y aconteció que las personas que eran mordidas por las serpientes, si miraban a la serpiente de bronce, serían sanadas; vivirían. Y por lo tanto, Dios dio una interesante sombra previa de la cruz de Jesucristo. La Serpiente es siempre un símbolo del pecado porque Satanás vino en forma de serpiente en el Jardín de Edén. El bronce es siempre un símbolo de juicio. Ellos confesaron “hemos pecado.” La serpiente de bronce en la estaca era un símbolo de que su pecado había sido juzgado. “ahora si ustedes miran a la serpiente, al lugar en donde vuestro pecado ha sido juzgado, serán sanados.”

Mas tarde en días de Ezequías, tenían esta serpiente de bronce. La guardaron, era un artefacto interesante, y lo guardaron mientras viajaban por la tierra, y como los jueces y reyes a través de este período guardaron esta serpiente, y todo el tiempo que Ezequías fue rey sobre Juda, las personas adoraban esta serpiente de bronce. Hicieron un ídolo de ella. Ofrecían oraciones a ella y la adoraban.

¿Que es lo que indica cuando una persona comienza a adorar a un ídolo? Número uno, indica que ha perdido la conciencia de la presencia viva de Dios. Ya no estoy conciente de que Dios esté presente conmigo, por lo tanto busco algo que me recuerde la presencia de Dios. Y así que obtengo algún lindo recordatorio, un memento, un recuerdo, alguna imagen agradable o lo que fuese que me recuerde de la presencia de Dios. Pero el hecho de que necesite un objeto muestra que he perdido la conciencia de la presencia de Dios.

Número dos, esto indica que de algún modo profundo dentro estoy anhelando lo que he perdido. Anhele una relación más significativa con Dios. Anhele una conciencia más significativa de Dios. Y por lo tanto, estoy estableciendo recordatorios, cosas que pueden traer mi atención y mi mente a la realidad de la presencia de Dios. Por lo tanto, siempre es un signo de deterioro espiritual o degradación.

Al tiempo en que Ezequias se convirtió en rey, el tomó la serpiente de bronce que Moisés había hecho y la rompió en pedazos porque la gente se postraba, la adoraban, oraban delante de ella y demás. Y el rompió todo en pedazos y dijo, "Nehushtan" Esto no es un dios, Nehushtan significa una cosa de bronce. No es un dios. Todo esto es una pieza de bronce.

Es trágico cuando la gente comienza a adorar un edificio o comienza a adorar objetos. Tuvimos una iglesia una vez en la cual estábamos remodelando la plataforma y decidimos remodelar el púlpito. Iba a construir un nuevo púlpito y una mujer vino y dijo "Hermano Smith, usted no puede reemplazar el púlpito. Fulano y mengano lo hicieron y ha habido sermones ungidos. Sería terrible si usted hiciera algo con ese púlpito." Y usted sabe, siguió y siguió. Y yo sabía que iba a haber una división en la iglesia porque quería reemplazar el púlpito. Estaban apegados a las cosas porque perdieron la conciencia de la presencia vital de Dios en sus vidas. "Recuerda un sermón que fue predicado, fue tan poderoso pastor y el pastor se agarró a ese púlpito y sus puños estuvieron allí y la unción de Dios estaba sobre ellos y demás. Oh, no se deshaga del púlpito"

Bueno, el púlpito era feo; era la plataforma más fea que haya visto. Antigua, fea, sillas rotas, todo estaba feo. Así que queríamos modernizarlo, tener sillas modernas. Y así que construí un nuevo púlpito pero lo construí alrededor del viejo púlpito. Usé el antiguo como base y simplemente, puse el nuevo alrededor y lo modernicé, y un nuevo diseño para este y combinaba con el resto de la plataforma.

Y esta mujer vino a la iglesia y casi como que le vino apoplejía cuando vio el nuevo púlpito. Se me acercó de tal forma que me quemaba con los ojos, "le dije que el púlpito no se podía ir," y comenzó.... Yo dije "Espere un minuto, espere, venga, venga aquí. Quiero mostrarle algo." Y la llevé atrás le mostré detrás del púlpito. Aquí está el viejo y feo púlpito. Usted sabe, estaba todo allí. Es el mismo púlpito. Simplemente lo construí alrededor. Y esto le satisfizo. Fue un "Oh gloria a Dios aún tenemos el nuestro púlpito" usted sabe, Nehushtan. Tome un hacha para esto, es solo una cosa de madera. No hay nada santo sobre esto. Es simplemente una pieza de mobiliario vieja y rota. La

gente se aferra a lo viejo. “Allí es donde acepté a Jesús. Oh, no le puede hacer nada a esa iglesia..”

Fue interesante que cuando estábamos en el pequeño santuario a una cuadra de distancia crecimos al punto de que teníamos que mudarnos. Y así que la única cosa que pudimos hacer fue poner una gran carpa de circo. Y así que eso fue lo que hicimos fue poner una carpa de circo. Y así que eso fue lo que hicimos, pusimos la tienda de circo aquí. Y la gente andaba por aquí diciendo “Oh, espero que no perdamos este sentir agradable, calido cuando nos mudemos a la carpa. Oh, esa carpa. No lo se... espero que no perdamos este hermoso sentir que tenemos cuando nos mudemos” Después de dos años de estar en la carpa, y cuando se hubo completado la construcción de este edificio de iglesia, las personas decían “Oh, espero que no perdamos este acogedor sentir que tenemos en la carpa cuando nos mudemos al edificio.” Como si fuese el edificio o la carpa.

El hermoso y cálido sentir proviene del amor de Jesucristo obrando en nuestros corazones y en nuestras vidas. Y podíamos estar congregándonos sobre el pasto o en una playa, cualquier lugar, y ese hermoso sentir estaría allí, porque no consiste en el edificio, no es el mobiliario; está en los corazones del pueblo de Dios. Y es triste cuando las personas pierden esa conciencia de Dios o comienzan a igualar la presencia de Dios con un lugar, con un edificio, con un artefacto, o con una pieza de mobiliario, o con una serpiente de bronce o algo más. Exequias sabiamente quebró esta cosa en pedazos y dijo “Nehustan” esto es una cosa de bronce. No es un dios. Nehustan.

Pero más importante, en el Nuevo Testamento Jesús nos dice el verdadero significado de esta serpiente levantada sobre un poste. Porque cuando Nicodemo vino a él de noche y buscaba el camino de salvación. Jesús dijo “Nicodemo, hay solo un camino, hombre. Tienes que ser nacido de nuevo” Nicodemo dijo, “¿Nacer de nuevo? ¿Qué quiere decir? Soy un hombre anciano. No puedo volver al vientre de mi madre. ¿Que significa nacer de nuevo?” Jesús dijo “Nicodemo, hay dos nacimientos; uno físico, uno espiritual. Lo que es nacido de la carne es carne, y lo que es nacido del espíritu,

espíritu es. No te sorprendas que te he dicho ‘os es necesario nacer de nuevo’” Pero ¿cómo pueden ser estas cosas? Y Jesús dijo en respuesta a la pregunta “¿Cómo puede un hombre volver a nacer? ¿Cómo pueden ser estas cosas?” Contestó Nicodemo “Como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así el Hijo del hombre debe ser levantado para que todo aquel que en él cree no perezca sino que tenga vida eterna.” (Juan 3:14-15) Así es como una persona es nacida de nuevo, mirando a Jesucristo como el que fue levantado en Su cruz y viendo que allí Dios juzgó mis pecados. Así que la serpiente de bronce sobre el poste en el desierto apuntaba al juicio del pecado sobre la cruz, cuando Jesús fue levantado allí sobre la cruz y llevó, una vez y por todas, el juicio de Dios sobre las iniquidades del hombre.

Después partieron los hijos de Israel y acamparon en Obot (Números 21:10)

Ellos estaban ahora comenzando su viaje y nos dice los diversos lugares donde acamparon.

Versículo 14, y dice.

Por tanto se dice en el libro de las batallas de Jehová: (Números 21:14)

Ahora bien, este es un libro interesante. Nunca lo he leído. Y supongo que se ha perdido y probablemente no lo encontraremos. Pero hay un libro de misión, “el libro de las batallas del Señor” pero ¿Supo usted que el Señor tuviese batallas?

y,

Por tanto se dice en el libro de las batallas de Jehová: Lo que hizo en el Mar Rojo, Y en los arroyos de Arnón; De allí vinieron a Beer: (Números 21:14, 16):

La palabra “Beer” significa fuente de agua; es un pozo.

Este es el pozo del cual Jehová dijo a Moisés: Reúne al pueblo, y les daré agua. Entonces, cantó Israel este cántico: Sube, oh pozo; a él cantad; (Números 21:16-17)

“Dentro de mi alma” – no, ellos no cantaron esa parte, pero aquí es donde usted obtiene la letra de esa conocida canción.

Pozo, el cual cavaron los señores. Lo cavaron los príncipes del pueblo, Y el legislador, con sus báculos. (Números21:18)

Y luego sobre la cumbre del monte Pisga de donde podían ver la tierra que Dios había prometido. Ellos estaban ahora en Moab.

Números 21:10-23:19

Después partieron los hijos de Israel y acamparon en Obot. (Números 21:10)

Y luego ellos comienzan su viaje y se nos mencionan los lugares donde ellos acamparon.

Versículo 14, y dice,

Por tanto se dice en el libro de las batallas de Jehová: (Números 21:14)

Este es un libro interesante. Yo nunca lo leí. Pero hay un libro perdido, “el libro de las batallas de Jehová”, pero ¿sabía usted que Jehová tiene batallas?

Y,

Lo que hizo en el Mar Rojo, Y en los arroyos de Arnón; Y a la corriente de los arroyos Que va a parar en Ar, Y descansa en el límite de Moab. De allí vinieron a Beer: (Números 21:14-16)

este es el pozo del cual Jehová dijo a Moisés: Reúne al pueblo, y les daré agua. Entonces, cantó Israel este cántico: Sube, oh pozo; a él cantad; (Números 21:16-17)

Ellos animaron al pueblo para que cantaran, le cantaran al pozo.

Pozo, el cual cavaron los señores. Lo cavaron los príncipes del pueblo, Y el legislador, con sus báculos. (Números 21:18)

Israel envió mensajeros al rey de los Amorreos, pidiendo permiso para atravesar su tierra, como lo habían hecho con Edom. El rey de Israel se negó, y fue a encontrarlos con su ejército. Pero debido a que los Edomitas eran parientes de ellos, ellos se apartaron pacíficamente y rodearon Edom. Pero ellos no estaban emparentados con los Amorreos, por eso cuando el rey Sehón de los Amorreos se presentó con su ejército,

lo hirió Israel a filo de espada, y tomó su tierra desde Arnón hasta Jaboc, hasta los hijos de Amón; porque la frontera de los hijos de Amón era fuerte. (Números 21:24)

Así que ellos tomaron el área que había sido poseída por los Amorreos. Esto es desde el área Este del Mar de Galilea, el Norte de Moab, y Jacob entró en el Jordán al Sur de Galilea. Así que esa área del Golan, al día presente las Alturas del Golán, pero no tan lejos como Siria, hacia el lado Este del Mar de Galilea estaba el área donde habitaron lo Amorreos. Esa es la tierra que los hijos de Israel conquistaron. Es un gran país ganadero. Y los Rubenitas, la tribu de Rubén, fueron grandes ganaderos, también lo fue la tribu de Gad. Así que la mitad de la tribu de Gad y de la tribu de Rubén se establecieron y permanecieron permanentemente (tan permanente en tanto quedaron israelitas), ellos se establecieron en ese lado Este del Río Jordán.

Israel tomó todas las ciudades y habitó en todas las ciudades de los Amorreos y algunas de las grandes ciudades, Hebrón, la cual era una de las más grandes ciudades. Era de hecho la ciudad capital del área de los Amorreos. Así que ellos declararon su victoria y elevaron una canción de proverbios.

Y volvieron, y subieron camino de Basán; y salió contra ellos Og rey de Basán, él y todo su pueblo, para pelear en Edrei. Entonces Jehová dijo a Moisés: No le tengas miedo, porque en tu mano lo he entregado, a él y a todo su pueblo, y a su tierra; y harás de él como hiciste de Sehón rey de los amorreos, que habitaba en Hesbón. E hirieron a él y a sus hijos, y a toda su gente, sin que le quedara uno, y se apoderaron de su tierra. (Números 21:33-35)

Ellos están comenzando a poseer esa tierra al Norte de Israel y al Este del Mar de Galilea y el Río Jordán.

Partieron los hijos de Israel, y acamparon en los campos de Moab (Números 22:1)

Moviéndose ahora hacia el Sur desde su posición.

junto al Jordán, frente a Jericó. Y vio Balac hijo de Zipor todo lo que Israel había hecho al amorreo. Y Moab tuvo gran temor a causa del pueblo, porque era mucho; y se angustió Moab a causa de los hijos de Israel. Y dijo Moab a los ancianos de Madián: Ahora lamerá esta gente todos nuestros contornos, como lame el buey la grama del campo. Y Balac hijo de Zipor era entonces rey de Moab. Por tanto, envió mensajeros a

Balaam hijo de Beor, en Petor, que está junto al río en la tierra de los hijos de su pueblo, para que lo llamasen, diciendo: Un pueblo ha salido de Egipto, y he aquí cubre la faz de la tierra, y habita delante de mí. Ven pues, ahora, te ruego, maldíceme este pueblo, porque es más fuerte que yo; quizá yo pueda herirlo y echarlo de la tierra; pues yo sé que el que tú bendigas será bendito, y el que tú maldigas será maldito. Fueron los ancianos de Moab y los ancianos de Madián con las dádivas de adivinación en su mano, y llegaron a Balaam y le dijeron las palabras de Balac. El les dijo: Reposad aquí esta noche, y yo os daré respuesta según Jehová me hablare. Así los príncipes de Moab se quedaron con Balaam. Y vino Dios a Balaam, y le dijo: ¿Qué varones son estos que están contigo? Y Balaam respondió a Dios: Balac hijo de Zipor, rey de Moab, ha enviado a decirme: He aquí, este pueblo que ha salido de Egipto cubre la faz de la tierra; ven pues, ahora, y maldícemelo; quizá podré pelear contra él y echarlo. Entonces dijo Dios a Balaam: No vayas con ellos, ni maldigas al pueblo, porque bendito es. (Números 22:1-12)

La orden directa de Dios.

Este hombre Balaam, un personaje interesante. Definitivamente aparece como que él era un profeta de Dios a pesar de que él no era de Israel; que Dios de hecho habló con él. De hecho, algunas de las profecías más sobresalientes del Antiguo Testamento salieron de la boca de Balaam. ¿Cuál era su trasfondo? ¿Cómo es que él conocía a Dios y era capaz de relacionarse con Dios de una forma tan especial? Yo no lo sé. Parecería que él era utilizado para crear encantamientos o maldiciones, y esto de hecho era lo que deseaba el rey de él que hiciera alguna clase de maldición en contra de este pueblo. El tenía la reputación de tener poder para maldecir a las personas.

Así que el rey envió la recompensa. En otras palabras, cuando usted iba a un profeta para buscar consejo de Dios, usted siempre llevaba alguna clase de obsequio para el profeta. Esa era la costumbre de la época. Incluso en Israel era costumbre; ir al profeta y llevar un obsequio y pedirle que buscara a Jehová por usted, pero siempre se acostumbraba llevar un presente. Así que el rey envió a estos mensajeros con un regalo con la orden que él maldijera a este pueblo que había salido de Egipto y que

ahora estaba bordeando su tierra. “pues yo sé que el que tú bendigas será bendito, y el que tú maldigas será maldito.”

Así que Balaam buscó al Señor y el Señor le dijo, “No vayas con ellos, ni maldigas al pueblo.” La orden directa de Dios a Balaam.

Así Balaam se levantó por la mañana y dijo a los príncipes de Balac: Volveos a vuestra tierra, porque Jehová no me quiere dejar ir con vosotros. Y los príncipes de Moab se levantaron, y vinieron a Balac y dijeron: Balaam no quiso venir con nosotros. Volvió Balac a enviar otra vez más príncipes, y más honorables que los otros; (Números 22:13-15)

Hombres de más categoría, en cuanto concernía al gobierno. Y el rey dijo,

Te ruego que no dejes de venir a mí; porque sin duda te honraré mucho, y haré todo lo que me digas; ven, pues, ahora, maldíceme a este pueblo. (Números 22:16-17)

Así que príncipes más importantes, una oferta, usted sabe, “usted escriba el cheque o ponga el precio. Yo haré maravillas por usted. Le daré el mayor honor y haré lo que usted pida, pero no deje de venir a mí”.

Y Balaam respondió y dijo a los siervos de Balac: Aunque Balac me diese su casa llena de plata y oro, no puedo traspasar la palabra de Jehová mi Dios para hacer cosa chica ni grande. Os ruego, por tanto, ahora, que reposéis aquí esta noche, para que yo sepa qué me vuelve a decir Jehová. (Números 22:18-19)

Yo puedo imaginarme esa noche, Balaam le estaría diciendo al Señor: “Señor, por favor”, porque él estaba pensando en esa gran recompensa que se le había ofrecido por parte del rey, todo ese botín. “Señor, yo seré bueno, lo prometo. Pero permíteme ir. Sólo déjame ir, por favor, Señor”. Yo asumo que este era el caso porque Dios le dio permiso de ir, pero aún así que él fuera no era la voluntad de Dios para él.

Y yo creo que es posible que nosotros entremos en un área gris que es llamada la voluntad permisiva de Dios. Sí, Dios le permitirá a usted que lo haga pero él no quiere que usted lo haga. Y yo creo que una persona puede concentrarse justo en el corazón

de la voluntad de Dios y la directa voluntad de Dios para su vida. Usted puede estar en el centro de la voluntad de Dios para su vida. Y yo creo que hay un área gris en la que usted puede entrar en la cual Dios le permitirá hacerlo, pero realmente no es Su directa voluntad. El realmente no se complace con ello. Usted ha insistido, está presionando, forzando, usted está llorando. Algunas veces sus niños, usted sabe, se ponen así con usted y usted piensa, “Está bien, ve, hazlo”. Pero usted realmente no quiere que ellos lo hagan. Usted está tan cansado de escucharlos quejarse, llorar y renegar. “Vete de aquí, hazlo, estoy cansado de escuchar tus quejas”. Así que yo asumo que este era el caso porque Dios dice, “Muy bien, ve”.

Y vino Dios a Balaam de noche, y le dijo: Si vinieron para llamarte estos hombres, levántate y vete con ellos; pero harás lo que yo te diga. Así Balaam se levantó por la mañana, y enalbardó su asna y fue con los príncipes de Moab. Y la ira de Dios se encendió porque él iba; (Números 22:20-22)

Dios estaba enojado con él porque él iba con ellos.

Dios expresó Su voluntad desde el comienzo, “No vayas con ellos ni maldigas al pueblo”. Esa fue la voluntad directa de Dios para su vida, pero él se dirigía a un área en que Dios le permitió ir pero Dios estaba enojado con él porque iba. Dejar el lugar del centro de la voluntad de Dios; yo creo que es posible para una persona hacer eso.

Pero fuera de la voluntad de Dios usted puede toparse con toda clase de problemas, toda clase de adversidades. Y antes de que él avanzara mucho en el camino, un ángel del Señor se paró en el camino con una espada en la mano, listo para cortarle la cabeza. Pero afortunadamente su asna vio al ángel, aunque él no. Así que la asna se salió del camino y Balaam tomó su vara y golpeó el asna y la regresó al camino. Y él estaba pasando por un viñedo y en esos viñedos ellos tenían paredes de rocas a lo largo del camino para evitar que las personas entraran y tomaran las uvas. Así que él estaba pasando en medio de estas paredes de piedras, y el ángel del Señor se detuvo en el camino nuevamente. Balaam no lo vio pero el asna sí, y el asna intentó de bordear la pared y apretó la pierna de Balaam contra las rocas. Y él golpeó a esta pobre y pequeña asna nuevamente. E hizo que regresara al camino y la tercera vez

que el ángel del Señor se detuvo en el camino, pero esta vez no había a donde el asna podría ir. Así que simplemente se sentó. Y Balaam comenzó a golpearla nuevamente.

Entonces Jehová abrió la boca al asna (Números 22:28)

Para mi es algo interesante, el gran orgullo que algunas personas tienen porque Dios ha hablado a través de ellos. Usted sabe, como si usted fuera algo súper especial porque Dios habló por medio de usted.

Entonces Jehová abrió la boca al asna, la cual dijo a Balaam: ¿Qué te he hecho, que me has azotado estas tres veces? (Números 22:28)

“Mira, ¿alguna vez te he hecho algo como esto? ¿No he sido una buena asna?” Y Balaam dijo, “Porque te has burlado de mí. ¡Ojalá tuviera espada en mi mano, que ahora te mataría!” Amigo, una conversación de locos. Esto es realmente de locos que un asna le hable y que usted le responda. Él estaba enojado. Él deseaba haber podido matar el asna en ese momento.

Y así, en ese momento Dios abrió los ojos de este profeta y él vio al ángel de Dios de pie allí con una espada. Y el ángel habló a Balaam y dijo, “El asna me ha visto, y se ha apartado luego de delante de mí estas tres veces; y si de mí no se hubiera apartado, yo también ahora te mataría a ti, y a ella dejaría viva.” “Entonces Balaam dijo al ángel de Jehová: He pecado, porque no sabía que tú te ponías delante de mí en el camino; mas ahora, si te parece mal, yo me volveré. Y el ángel de Jehová dijo a Balaam: Ve con esos hombres; pero la palabra que yo te diga, esa hablarás. Así Balaam fue con los príncipes de Balac.”

Así que el rey Balac lo llevó a una montaña donde él podía observar todo Israel acampando allí en el valle. Ellos fueron a Quiriat-huzot, la ciudad de las calles, literalmente. Y Balaam dijo al rey, “Construye siete altares aquí, y ofreceré sacrificios a Dios”. Así que construyeron siete altares y ofreció siete bueyes y siete ovejas. Y Balaam dijo al rey, “Ponte junto a tu holocausto, y yo iré; quizá Jehová me vendrá al encuentro, y cualquiera cosa que me mostrare, te avisaré.” Así que se fue a un lugar alto.

Y vino Dios al encuentro de Balaam, y éste le dijo: Siete altares he ordenado, y en cada altar he ofrecido un becerro y un carnero. Y Jehová puso palabra en la boca de Balaam, y le dijo: Vuelve a Balac, y dile así. Y volvió a él, y he aquí estaba él junto a su holocausto, él y todos los príncipes de Moab. Y él tomó su parábola, y dijo: De Aram me trajo Balac, Rey de Moab, de los montes del oriente; Ven, maldíceme a Jacob, Y ven, execra a Israel. ¿Por qué maldeciré yo al que Dios no maldijo? ¿Y por qué he de execrar al que Jehová no ha execrado? Porque de la cumbre de las peñas lo veré, Y desde los collados lo miraré; He aquí un pueblo que habitará confiado, Y no será contado entre las naciones. ¿Quién contará el polvo de Jacob, O el número de la cuarta parte de Israel? Muera yo la muerte de los rectos, Y mi postrimería sea como la suya. Entonces Balac dijo a Balaam: ¿Qué me has hecho? Te he traído para que maldigas a mis enemigos, y he aquí has proferido bendiciones. El respondió y dijo: ¿No cuidaré de decir lo que Jehová ponga en mi boca? (Números 23:4-12)

Esta parte de la profecía es interesante. El dice, “Muera yo la muerte de los rectos, Y mi postrimería sea como la suya.” Es interesante cuántas personas quieren morir la muerte de los rectos pero no quieren vivir la vida de los rectos. Ellos piensan en el Cristianismo como algo por lo que es bueno morir. Bien, yo no quisiera morir de otra forma, pero es algo grandioso por lo cual vivir. Y aún así hay personas que no están interesadas en vivir una vida de rectitud, solo morir. “...mi postrimería sea como la suya.” Yo quiero morir la muerte de los rectos. Usted quiere morir la muerte de los rectos, entonces es mejor que usted viva la vida de los rectos.

Así que Balac dijo, “Te ruego que vengas conmigo a otro lugar desde el cual los veas; solamente los más cercanos verás, y no los verás todos; y desde allí me los maldecirás.” Así que él lo levó a la cima del Monte Pisga, y allí nuevamente construyeron siete altares, y ofrecieron siete becerros y siete carneros, uno en cada altar. Y Balaam fue a encontrarse con el Señor.

Y Jehová salió al encuentro de Balaam, y puso palabra en su boca, y le dijo: Vuelve a Balac, y dile así... Balac, levántate y oye; Escucha mis palabras, hijo de Zipor: Dios no

es hombre, para que mienta, Ni hijo de hombre para que se arrepienta. El dijo, ¿y no hará? Habló, ¿y no lo ejecutará? (Números 23:16, 18-19)

Esta es una Escritura muy interesante pero es aún más interesante en su contexto. ¿Cuál es el contexto? El contexto es que Dios ha hablado Su bendición sobre la nación de Israel. Ahora, él está intentando que Dios cambie y maldiga a las personas que Dios ha bendecido. Y “Dios no es hombre para que mienta, ni hijo de hombre para que se arrepienta. El ha hablado, ¿no lo hará?” La inmutabilidad de la palabra de Dios; El no cambia, El no es hombre. Si Dios ha declarado Su bendición, Su bendición vendrá. Ese es el contexto.

Números 23:1-24:25

Balaam le dijo al rey “Edifícame aquí siete altares, y ofreceré sacrificios a Dios.” Así que construyeron siete altares y el ofreció siete bueyes y siete carneros. Y Balaam dijo al rey “Ponte junto a tu holocausto, y yo iré; quizá Jehová me vendrá al encuentro, y cualquiera cosa que me mostrare, te avisaré.” Así que fue a un lugar alto.

Y vino Dios al encuentro de Balaam, y éste le dijo: Siete altares he ordenado, y en cada altar he ofrecido un becerro y un carnero. Y Jehová puso palabra en la boca de Balaam, y le dijo: Vuelve a Balac, y dile así. Y volvió a él, y he aquí estaba él junto a su holocausto, él y todos los príncipes de Moab. Y él tomó su parábola, y dijo: De Aram me trajo Balac, Rey de Moab, de los montes del oriente; Ven, maldíceme a Jacob, Y ven, execra a Israel. ¿Por qué maldeciré yo al que Dios no maldijo? ¿Y por qué he de execrar al que Jehová no ha execrado? Porque de la cumbre de las peñas lo veré, Y desde los collados lo miraré; He aquí un pueblo que habitará confiado, Y no será contado entre las naciones. ¿Quién contará el polvo de Jacob, O el número de la cuarta parte de Israel? Muera yo la muerte de los rectos, Y mi postrimería sea como la suya. Entonces Balac dijo a Balaam: ¿Qué me has hecho? Te he traído para que maldigas a mis enemigos, y he aquí has proferido bendiciones. El respondió y dijo: ¿No cuidaré de decir lo que Jehová ponga en mi boca? (Num. 23:4-12)

Así que Balac dijo “Te ruego que vengas conmigo a otro lugar desde el cual los veas; solamente los más cercanos verás, y no los verás todos; y desde allí me los maldecirás.” Y así que le llevó a la cumbre del monte Pisga, y allí nuevamente construyeron siete altares, y ofrecieron siete carneros y siete bueyes, en cada altar. Y así que Balaam fue a encontrarse con el Señor.

Y Jehová salió al encuentro de Balaam, y puso palabra en su boca, y le dijo: Vuelve a Balac, y dile así. ..Entonces él tomó su parábola, y dijo: Balac, levántate y oye; Escucha mis palabras, hijo de Zipor: Dios no es hombre, para que mienta, Ni hijo de hombre para que se arrepienta. El dijo, ¿y no hará? Habló, ¿y no lo ejecutará? (Números 23:16, 18-19)

Es una Escritura muy interesante, pero es más interesante aún en su contexto. ¿Cuál es el contexto? El contexto es que Dios ha hablado Su bendición sobre la nación de Israel. Ahora, el está tratando de volver y maldecir al pueblo que Dios ha bendecido. Y “Dios no es hombre para que mienta, ni Hijo de hombre para que se arrepienta o cambie. El ha hablado ¿no lo hará?” La inmutabilidad de la palabra de Dios; El no cambia, El no es un hombre. Si Dios ha declarado Su bendición, Su bendición vendrá. Ese es el contexto.

Pero es una Escritura muy importante que declara la naturaleza del caracter de Dios, porque hay pasajes en las Escrituras en el Antiguo Testamento que de ese pasaje usted podría inferir que Dios cambió Su mente en una situación. Pero “Dios no es hombre para que mienta, ni Hijo de hombre para que se arrepienta o cambie” Los propósitos de Dios permanecen firmes y seguros.

Ahora hay ocasiones cuando pareció que Dios cambió. Dios dijo a Jonás “Ve y advierte en Ninive que voy a destruir el lugar dentro de cuarenta días.” Y Jonás fue y predicó a los Ninivitas y ellos se arrepintieron en polvo y cenizas, y Dios previno el juicio. Si no se hubiesen arrepentido, hubiesen sido destruidos en cuarenta días. Porque se arrepintieron, Dios les dió más tiempo, pero Dios sabía todo el tiempo que El habría de darles la extensión de tiempo.

Tenemos extrema dificultad en pensar como Dios piensa. Ahora esta es la manera en que Dios mira nuestra vida. En los Salmos dice “Pasamos nuestras vidas como un cuento que ha sido contado, una historia que ha sido contada.” Pasamos nuestra historia como una repetición. Dios, sabiendo el fin desde el principio, nos ve, sabiendo cual ha de ser el efecto y el resultado de cada paso que tomo; cada movimiento, cada decisión, Dios ya la conoce y el resultado de esta. Y hay veces cuando el mira desde mi ángulo. “Oh, el Señor ha cambiado al respecto sobre esto, muy bien”, pero no. No, El ya lo tenía en mente. El sabía eso desde el principio. Mi actitud hacia esto ha cambiado; mi perspectiva ha cambiado pero Dios permanece igual.

“Dios no es hombre, para que mienta, Ni hijo de hombre para que se arrepienta.” Así que las Escrituras dicen “Y Dios se arrepintió de crear al hombre.” Y demás. Es

únicamente mirando a Dios desde la perspectiva humana, y tratando de definir las acciones de Dios con un lenguaje humano lo cual es imposible de hacer. Si el es Dios, El no puede cambiar. “¿No he hablado y no lo haré bien?”

He aquí, he recibido orden de bendecir; El dio bendición, y no podré revocarla. No ha notado iniquidad en Jacob (Num 23:20-21)

Oh ¿Qué quiere decir? El simplemente envió serpientes salvajes entre ellos dos semanas atrás o dos meses atrás, cualquiera sea el caso, por causa de su queja. ¿no está muy ordenado Dios? El no ha encontrado iniquidad en Jacob. No es así porque no había iniquidad en Jacob, pero lo es porque Dios escogió no verla. Es de esto de lo que hablaba David cuando dijo “Bienaventurado el hombre a quien Jehová no culpa de iniquidad.” Ahora, oímos de Santa Claus, que está haciendo una lista y la chequea dos veces y habrá de encontrar a quien es travieso y a quien es agradable. Y muchas personas se imaginan a Dios de esa manera, haciendo Su lista. Pero Dios no tiene lista para mí del mal. “Bienaventurado el hombre a quien Jehová no culpa de iniquidad,” Esta cuenta fue destruída.

Dios dijo que el no veía ninguna iniquidad en Jacob. Esto para mí es glorioso, esto es la gracia. Esta es la Gracia de Dios porque fue allí que Dios no escogió verla, así como ha escogido no ver la iniquidad de quienes estan creyendo y confiando en Su Hijo, Jesucristo. Pero dejaremos esto para Romanos capítulo 2 para tratarlo, cuando vayamos allí más adelante, pero pienso que es una Escritura extraordinaria.

Porque contra Jacob no hay agüero, Ni adivinación contra Israel. Como ahora, será dicho de Jacob y de Israel: ¡Lo que ha hecho Dios! (Números23:23)

Oh, cuando usted ve lo que Dios ha hecho, las personas habrán de decir “lo que ha hecho Dios” Dios trajo la gente a la tierra, estableció una nación, “ellos han de decir... Oh, mira lo que ha hecho Dios!” amo eso, amo este concepto, “Mira lo que ha forjado Dios”

Esto es lo maravilloso acerca de Calvary Chapel, es que los hombres no pueden estar seguros del éxito de este lugar. Dios ha escogido a un don nadie y un grupo de don

nadies para hacer una hermosa obra. Y las personas vuelven en sí, los escolares y los genios todos tratan de analizar y calcular que es lo que está pasando y por qué sucede y lo clasifican, lo codifican y demás, y caminan rascándose sus cabezas. No pueden calcular. No es fantástico? Usted puede únicamente decir “Esto es lo que Dios ha hecho.” Escogiendo nuevamente las cosas tontas del mundo para confundir a lo sabio. Simplemente poniéndoles en total consternación y confundiéndoles, haciendo la obra de la cual solo El puede recibir alabanza y mérito, y absolutamente amo eso. “Esto es lo que ha hecho Dios”

Un versículo interesante tenemos aquí, el profeta dijo que no hay adivinación, no hay encantamiento que pueda ser usado en contra de él. Y quiero que sepa esto, que como hijos de Dios, no hay hechizo, encantamiento, adivinación y demás, embrujo o lo que sea que las personas puedan ponerle sobre usted que tenga algún efecto. Hay muchas veces que las personas se preocupan porque hay personas con poderes psíquicos, grandes poderes psíquicos, y a veces pienso, “oh por favor, he estado orando y quizá pongan un embrujo sobre mí” No, las Escrituras declaran, “Ninguna arma forjada contra ti prosperará, y condenarás toda lengua que se levante contra ti en juicio. Esta es la herencia de los siervos de Jehová “¿Cuál es la herencia? Ningún arma forjada contra ti puede prosperar. No hay adivinación que sea puesta sobre usted que tenga algún efecto en lo absoluto porque usted es un hijo de Dios y porque Dios ha escogido bendecirle como Su hijo. Y no puede revertirse. No hay maldición o embrujo que pueda una persona poner sobre usted y el profeta lo reconoció. “no hay nada que pueda hacer, no hay adivinación en contra de Israel”.

He aquí el pueblo que como león se levantará, Y como león se erguirá; No se echará hasta que devore la presa, Y beba la sangre de los muertos. Entonces Balac dijo a Balaam: Ya que no lo maldices, tampoco lo bendigas. (Num 23:24-25)

En otras palabras, usted no puede decir algo malo, no lo diga.

Balaam respondió y dijo a Balac: ¿No te he dicho que todo lo que Jehová me diga, eso tengo que hacer? Y dijo Balac a Balaam: Te ruego que vengas, te llevaré a otro lugar; por ventura parecerá bien a Dios que desde allí me lo maldigas. Y Balac llevó a Balaam

a la cumbre de Peor, que mira hacia el desierto. Entonces Balaam dijo a Balac: Edifícame aquí siete altares (Num 23:26-29)

Y ellos lo hicieron, pasaron por la misma rutina.

Cuando vio Balaam que parecía bien a Jehová que él bendijese a Israel, no fue, como la primera y segunda vez, en busca de agüero, sino que puso su rostro hacia el desierto; y alzando sus ojos, vio a Israel alojado por sus tribus; y el Espíritu de Dios vino sobre él. (Num 24:1-2)

El vió el campamento, las personas acampando allí, el tabernáculo en el medio y las personas alrededor de él.

Entonces tomó su parábola, y dijo: Dijo Balaam hijo de Beor, Y dijo el varón de ojos abiertos; Dijo el que oyó los dichos de Dios, El que vio la visión del Omnipotente; Caído, pero abiertos los ojos: ¡Cuán hermosas son tus tiendas, oh Jacob, Tus habitaciones, oh Israel! Como arroyos están extendidas, Como huertos junto al río, Como áloes plantados por Jehová, Como cedros junto a las aguas. De sus manos destilarán aguas, Y su descendencia será en muchas aguas; Enaltecerá su rey más que Agag, Y su reino será engrandecido. (Num 24:3-7)

Por supuesto, el rey y el reino miraban hacia adelante como profecía a Jesucristo.

Dios lo sacó de Egipto; Tiene fuerzas como de búfalo. Devorará a las naciones enemigas, Desmenuzará sus huesos, Y las traspasará con sus saetas. Se encorvará para echarse como león, Y como leona; ¿quién lo despertará? Benditos los que te bendijeren, Y malditos los que te maldijeren. Entonces se encendió la ira de Balac contra Balaam, y batiendo sus manos le dijo: Para maldecir a mis enemigos te he llamado, y he aquí los has bendecido ya tres veces. Ahora huye a tu lugar; yo dije que te honraría, mas he aquí que Jehová te ha privado de honra. (Num 24:8-11)

Te iba a hacer un gran hombre pero el Señor te lo ha impedido. Usted sabe, hay una honra que está bien que usted sea privada de ella, la honra de los impíos. Iba a

promoverte una gran honra pero el Señor... Esa es la honra que usted no quisiera tener, le dire, esa es la honra que el Señor repele.

Y Balaam le respondió: ¿No lo declaré yo también a tus mensajeros que me enviaste, diciendo: Si Balac me diese su casa llena de plata y oro, yo no podré traspasar el dicho de Jehová para hacer cosa buena ni mala de mi arbitrio, más lo que hable Jehová, eso diré yo? He aquí, yo me voy ahora a mi pueblo; por tanto, ven, te indicaré lo que este pueblo ha de hacer a tu pueblo en los postreros días. (Num 24:12-14)

Así que le dire una cosa, profetizó una vez más en cuanto a Jesucristo. Y es una hermosa profecía concerniente al Señor.

Dijo el que oyó los dichos de Jehová, Y el que sabe la ciencia del Altísimo, El que vio la visión del Omnipotente; Caído, pero abiertos los ojos: Lo veré, mas no ahora; Lo miraré, mas no de cerca; Saldrá ESTRELLA de Jacob, Y se levantará cetro de Israel, Y herirá las sienes de Moab, Y destruirá a todos los hijos de Set. Será tomada Edom, Será también tomada Seir por sus enemigos, E Israel se portará varonilmente. De Jacob saldrá el dominador, Y destruirá lo que quedare de la ciudad. Y viendo a Amalec, tomó su parábola y dijo: Amalec, cabeza de naciones; Mas al fin perecerá para siempre. (Num 24:16-20)

Amalec siempre en las Escrituras es un tipo de la carne. No tengo tiempo para entrar en esto pero es la Palabra de Dios en contra de la carne. Habrá de perecer para siempre; la vida en la carne, habrá de perecer para siempre. Así que la parábola en contra de Amalec es una parábola muy importante puesto que Dios declara el fin de la vida de la carne, “Mas al fin perecerá para siempre”

Y viendo al ceneo, tomó su parábola y dijo: Fuerte es tu habitación; Pon en la peña tu nido; Porque el ceneo será echado, Cuando Asiria te llevará cautivo. Tomó su parábola otra vez, y dijo: ¡Ay! ¿Quién vivirá cuando hiciere Dios estas cosas? Vendrán naves de la costa de Quitim, Y afligirán a Asiria, afligirán también a Heber; Mas él también perecerá para siempre. Entonces se levantó Balaam y se fue, y volvió a su lugar; y también Balac se fue por su camino. (Num 24:21-25)

Usted piensa “mojigato Balaam, buen hombre” No desafortunadamente, Balaam dijo “Veré pero no ahora, he de ver” Pero no creo que Balaam comparta el reino de Dios, aunque era un profeta de Dios por cierto. Pero dejó que la codicia gobernara su corazón. El rey ofreció todas estas recompensas. Balaam buscó que Dios le dejara ir y cuando Dios no les maldijo y el rey dijo “muy bien, esto está mal. Vete a casa. Te llamé para que los maldijeras y los bendijiste, te iba a dar gran honor,..” Ahora Balaam, codicioso de las recompensas que le fueron ofrecidas por el rey, comenzó a darle al rey malos consejos.

En el capítulo 31 de Números se nos dice en el versículo 16, “He aquí, por consejo de Balaam ellas fueron causa de que los hijos de Israel prevaricasen contra Jehová en lo tocante a Baal-peor” Llegaremos a eso en el próximo capítulo aquí, lo que pasó en Peor. Pero lo que sucedió fue como resultado del consejo que Balaam le dió al rey Balac porque el era codicioso de las recompensas que este le estaba ofreciendo.

Así que en el libro de Judas en el Nuevo Testamento, el libro de Judas se nos manda y el mensaje central de este libro es quedarnos en el amor de Dios. Se nos da ejemplo de tres personas que fallaron de estar en el amor de Dios: Core, Caín y Balaam. Y de Balaam se dice, “¡Ay de ellos! Porque han seguido el camino de Caín, y se lanzaron por lucro en el error de Balaam” quien por el deseo de las riquezas se prostituyó. Fue sobornado.

En Apocalipsis capítulo 2 cuando el Señor le habla a la Iglesia en Pergamo Dios le dice que ellos tenían allí a quienes mantenían la doctrina de Balaam, el versículo 14, el capítulo 2, “ Pero tengo unas pocas cosas contra ti: que tienes ahí a los que retienen la doctrina de Balaam, que enseñaba a Balac a poner tropiezo ante los hijos de Israel, a comer de cosas sacrificadas a los ídolos, y a cometer fornicación.” Así que la doctrina de Balaam: Idolatría y fornicación espiritual, que le estableció Balaam al rey Balac para que hiciera. Esto no se nos dice inmediatamente en nuestro texto, que esto fue lo que pasó, pero al mirar otras Escrituras ahora entendemos el siguiente capítulo y lo que sale de el.

En Segunda de Pedro, capítulo 2 el versículo 15, Pedro también hace mención de Balaam y el está hablando de los falsos profetas, habrá muchos de ellos "...falsos maestros, que introducirán encubiertamente herejías destructoras, y aun negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismos destrucción repentina. Y muchos seguirán sus disoluciones, por causa de los cuales el camino de la verdad será blasfemado, y por avaricia harán mercadería de vosotros con palabras fingidas. Sobre los tales ya de largo tiempo la condenación no se tarda, y su perdición no se duerme." (2Pe 2:1-3) Todo sistema religioso o cualquier, a sí mismo llamado, profeta de Dios que busca hacer mercadería de ustedes a través de palabras engañosas es un falso profeta y ustedes les pueden decir fácilmente. Estan usando estas palabras engañosas para que ustedes los sostengan.

Números 24:10-28:31

Entonces se encendió la ira de Balac contra Balaam, y batiendo sus manos le dijo: Para maldecir a mis enemigos te he llamado, y he aquí los has bendecido ya tres veces. 11Ahora huye a tu lugar; yo dije que te honraría, mas he aquí que Jehová te ha privado de honra. (Números 24:10,11)

Yo iba a hacerte un gran hombre, pero Jehová te ha privado de eso.

Y Balaam le respondió: ¿No lo declaré yo también a tus mensajeros que me enviaste, diciendo: 13Si Balac me diese su casa llena de plata y oro, yo no podré traspasar el dicho de Jehová para hacer cosa buena ni mala de mi arbitrio, mas lo que hable Jehová, eso diré yo? 14He aquí, yo me voy ahora a mi pueblo; por tanto, ven, te indicaré lo que este pueblo ha de hacer a tu pueblo en los postreros días. (Números 24:12-14)

Yo te diré una cosa más. Así que él profetizó una vez más acerca de Jesucristo. Y es una hermosa profecía acerca del Señor.

Dijo el que oyó los dichos de Jehová, Y el que sabe la ciencia del Altísimo, El que vio la visión del Omnipotente; Caído, pero abiertos los ojos: Lo veré, mas no ahora; Lo miraré, mas no de cerca; Saldrá ESTRELLA de Jacob, Y se levantará cetro de Israel, Y herirá las sienes de Moab, Y destruirá a todos los hijos de Set. 18Será tomada Edom, Será también tomada Seir por sus enemigos, E Israel se portará varonilmente. De Jacob saldrá el dominador, Y destruirá lo que quedare de la ciudad. 20Y viendo a Amalec, tomó su parábola y dijo: Amalec, cabeza de naciones; Mas al fin perecerá para siempre. 21Y viendo al ceneo, tomó su parábola y dijo: Fuerte es tu habitación; Pon en la peña tu nido; Porque el ceneo será echado, Cuando Asiria te llevará cautivo. 23Tomó su parábola otra vez, y dijo:¡Ay! ¿quién vivirá cuando hiciere Dios estas cosas? 24Vendrán naves de la costa de Quitim, Y afligirán a Asiria, afligirán también a Heber; Mas él también perecerá para siempre. 25Entonces se levantó Balaam y se fue, y volvió a su lugar; y también Balac se fue por su camino. (Números 24:16-25)

Yo no creo que Balaam sea parte el reino de Dios, sin embargo él era un profeta de Dios. Pero él permitió que la avaricia dominara su corazón.

Y en el capítulo 31 de Números se nos dice en el versículo 16, “He aquí, por consejo de Balaam ellas fueron causa de que los hijos de Israel prevaricasen contra Jehová en lo tocante a Baal-peor”. Pero lo que sucedió, sucedió como resultado de la advertencia que Balaam le dio al Rey Balac porque él era ambicioso por las recompensas que el rey le ofrecía. En Segunda de Pedro capítulo 2 en el versículo 15, Pedro también menciona a Balaam cuando habla de los falsos profetas, habrá muchos de ellos, “...habrá entre vosotros falsos maestros, que introducirán encubiertamente herejías destructoras, y aun negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismos destrucción repentina. 2Y muchos seguirán sus disoluciones, por causa de los cuales el camino de la verdad será blasfemado, 3y por avaricia harán mercadería de vosotros con palabras fingidas.” (2 Pedro 2:1-3)

Cada sistema religioso o cada así llamado profeta de Dios, que busque hacer marketing de usted a través de palabras engañosas, es un falso profeta y usted puede distinguirlos fácilmente. Ellos están utilizando estas palabras falsas para lograr que usted los apoye. Y yo creo que toda letra informatizada que es enviada a usted por este hombre, es culpable de palabras fingidas, y el propósito es hacer negocio con usted. ¿Qué son las palabras fingidas? Es decir algo que usted realmente no quiere decir. “Oh, todos ustedes son hermosos hijos, yo los amo”. Usted ni siquiera me conoce, ¿Cómo puede amarme? Palabras fingidas, buscando hacer negocio con las personas.

Entre estos falsos profetas Pedro nos advierte que de hecho que ellos son parecidos a Balaam los cuales, versículo 15, “Han dejado el camino recto, y se han extraviado siguiendo el camino de Balaam hijo de Beor, el cual amó el premio de la maldad” (2 Pedro 2:15). Este hombre amaba las riquezas; un falso profeta tomando el dinero y utilizándolo para su propio enriquecimiento, prostituyendo su ministerio.

Así que él advierte al rey de esta manera, él dice, “Mira Balac, yo no puedo ir en un viaje espiritual y traer una maldición. Dios no me permite hacer eso. Pero estas personas, su fortaleza está en el hecho de que ellos adoran a un solo Dios. Y Dios los

honra y Dios los ha tomado como Su pueblo. Pero el Dios que ellos adoran es un Dios muy celoso y si ellos comienzan a adorar otros dioses, entonces Su ira vendrá sobre ellos y EL los destruirá. Esto es lo que tú debes hacer. Toma unas cuantas de las jóvenes hermosas que están aquí y envíalas allá y que coqueteen con los jóvenes. Que los seduzcan hacia actos de fornicación. Y cuando todos estén involucrados en estos actos, entonces que las jóvenes tomen sus dioses y digan, Mira, éstos son los dioses que nosotras adoramos, ¿quieres ver como adoramos a estos dioses? Y sus dioses eran adorados en actos sexuales. En muchos de los sistemas religiosos paganos, el acto sexual era una parte de la adoración a la diosa Venus y Afrodita y de algunos de esos otros dioses paganos, y en el acto sexual mismo había ritos espirituales de estas religiones. Así que permítenos que te mostremos como adoramos a nuestros dioses”.

Así que el rey siguió el concejo del profeta y esto nos lleva al capítulo 25.

Moraba Israel en Sitim; y el pueblo empezó a fornicar con las hijas de Moab, 2las cuales invitaban al pueblo a los sacrificios de sus dioses; (Números 25:1-2)

Ellas obtenían a los jóvenes y luego les decían “ven conmigo al sacrificio de mi dios”.

y el pueblo comió, y se inclinó a sus dioses. 3Así acudió el pueblo a Baal-peor; (Números 25:2-3)

O el señor de Peor; Peor era el nombre de la montaña allí.

y el furor de Jehová se encendió contra Israel. 4Y Jehová dijo a Moisés: Toma a todos los príncipes del pueblo, y ahórcalos ante Jehová delante del sol, y el ardor de la ira de Jehová se apartará de Israel. (Números 25:3-4)

En otras palabras, corta la cabeza de estos muchachos que están haciendo esto, ahórcalos delante del sol para que mi ira se vaya.

Entonces Moisés dijo a los jueces de Israel: Matad cada uno a aquellos de los vuestros que se han juntado con Baal-peor. (Números 25:5)

Todo hombre que se había unido a estos ritos.

Y he aquí un varón de los hijos de Israel vino y trajo una madianita a sus hermanos, a ojos de Moisés y de toda la congregación de los hijos de Israel, mientras lloraban ellos a la puerta del tabernáculo de reunión. (Números 25:6)

Estos hombres estaban llorando y arrepintiéndose delante de Dios por lo que habían hecho, y aquí llega este hombre con una prostituta, allí mismo donde todos ellos pudieran verlo.

Y lo vio Finees hijo de Eleazar, (Números 25:7)

El era de hecho el nieto de Aarón.

y se levantó de en medio de la congregación, y tomó una lanza en su mano; 8y fue tras el varón de Israel a la tienda, y los alanceó a ambos, al varón de Israel, y a la mujer por su vientre. Y cesó la mortandad de los hijos de Israel. 9Y murieron de aquella mortandad veinticuatro mil. (Números 25:7-9)

Balaam tuvo éxito al traer una maldición en un plano secundario. Y por su consejo al rey, él colocó una piedra de tropiezo ante el pueblo de Dios así que cuando Moab fue conquistado, y los madianitas fueron conquistados, Balaam fue asesinado con ellos.

Y Dios dijo, debido a las obras heroicas y justas de Finees al matar a estas personas, este hombre y esta mujer, él dijo,

He aquí yo establezco mi pacto de paz con él; (y el sacerdocio vino a través de su familia) y tendrá él, y su descendencia después de él, el pacto del sacerdocio perpetuo, por cuanto tuvo celo por su Dios e hizo expiación por los hijos de Israel. (Números 25:12-13)

Y se nos dan los nombres del hombre y la mujer, y que él era de la tribu de Simeón.

En el capítulo 26 nuevamente se enumera a las tribus. Recuerde que esto fue al final de los cuarenta años de andar por el desierto. Al comienzo de los cuarenta años ellos enumeraron a las tribus y ahora al final de los cuarenta años en el desierto lo hacen nuevamente. Y es interesante comparar la cantidad de las personas al comienzo y al

final. Hay una pérdida de personas de cerca de 2 mil, aproximadamente 2 mil menos al final de los cuarenta años. Pero algunas de las tribus, fueron aniquiladas, otras crecieron en número a través del pasaje por el desierto.

Hacia el final del capítulo en el versículo 59 tenemos una pequeña reseña de la familia de Moisés. EL nombre de su padre Amram; el nombre de su madre era Jocabed. Ella tuvo tres hijos: Moisés, Miriam y Aarón. Y se nos da una pequeña reseña de la familia de Aarón, los dos hijos que habían muerto, Nadab y Abiu quienes ofrecieron el fuego extraño delante de Jehová. Y ahora esa generación había pasado, no queda ninguno excepto por.... Moisés, por supuesto, aún estaba vivo, y Josué y Caleb. Pero todos aquellos que habían salido de Egipto que tenían 20 años o más, ahora ya habían muerto con la excepción de estos tres hombres. Moisés pronto moriría antes de que ellos entraran a la tierra.

En el capítulo 27, tenemos el comienzo de una organización de liberación femenina.

Vinieron las hijas de Zelofehad hijo de Hefer, (Números 27:1)

Lo que sucedía es que el padre tenía siete hijas pero ningún hijo. Y como ellos estaban dividiendo la tierra, les darían la porción a sus hijos. El hijo mayor obtendría la porción y demás. Así que estas mujeres dicen, “Esperen un momento. No es justo. Nosotras tenemos los mismos derechos, y nuestro padre no tiene hijos. Si ustedes no nos dan ninguna tierra entonces el nombre de nuestro padre morirá en Israel”. Así que Moisés dijo, “Bien, lo llevaremos delante del Señor”. Y el Señor dijo, “Estas mujeres tienen razón. Denles la herencia de su familia”. Así que ganaron su caso y las hijas de Zelofehad recibieron la herencia. Vemos que, Dios está con ustedes muchachas y EL está cuidando de ustedes y ustedes tendrán una causa justa. Pero luego está ese querer llevarlo más allá de lo que Dios pretendía. Así que el balance es algo muy importante.

Así que él les dio la ley de la herencia. Si no hay ningún hijo entonces va para las hijas. Si no hay hijos ni hijas, entonces va para el hermano del hombre. Si él no tiene hermanos entonces irá para los hermanos de su padre. Y si su padre no tiene

hermanos entonces pasará al siguiente pariente, el que sea más cercano en la familia de él.

Jehová dijo a Moisés: Sube a este monte Abarim, y verás la tierra que he dado a los hijos de Israel. 13Y después que la hayas visto, tú también serás reunido a tu pueblo, como fue reunido tu hermano Aarón. 14Pues fuisteis rebeldes a mi mandato en el desierto de Zin, en la rencilla de la congregación, no santificándome en las aguas a ojos de ellos. (Números 27:12-14)

Moisés, sube a la montaña, podrás mirar la tierra pero luego morirás. Tu no podrás entrar en ella porque no obedeciste mi mandato.

Entonces respondió Moisés a Jehová, diciendo: 16Ponga Jehová, Dios de los espíritus de toda carne, un varón sobre la congregación, (Números 27:15-16)

Este es un versículo interesante,

“Ponga Jehová, Dios de los espíritus de toda carne, un varón sobre la congregación”. De este pequeño versículo, los mormones han desarrollado toda su doctrina del espíritu eterno de los hombres; de que usted ya existía en el cielo, que su espíritu existía en el cielo, y luego Dios hizo un cuerpo para usted y colocó su espíritu en él para ver si usted podía o no convertirse en un dios haciéndose mormón. Y usted no tiene memoria de su pre existencia en el cielo, pero usted pre existió en el cielo como espíritu, pero allí no hay forma de saber si usted será bueno o malo, así que él lo pone a usted en un cuerpo y permite que usted lo pruebe aquí mismo. Y luego usted será un dios. Después usted y sus esposas pueden ir a algún planeta, y usted puede tener su propio pequeño reino al que puede cuidar, y usted será el dios sobre ese planeta y puede desarrollarlo según su deseo. Toda esta doctrina proviene de este pequeño versículo. Yo realmente no veo eso en este versículo. “Ponga Jehová, Dios de los espíritus de toda carne”, pero no dice nada acerca de los espíritus pre existentes con Dios, estando en el cielo antes que nada; El es solo el Dios de los espíritus de toda carne.

un varón sobre la congregación, 17que salga delante de ellos y que entre delante de ellos, que los saque y los introduzca, para que la congregación de Jehová no sea como ovejas sin pastor. 18Y Jehová dijo a Moisés: Toma a Josué hijo de Nun, varón en el cual hay espíritu, y pondrás tu mano sobre él; 19y lo pondrás delante del sacerdote Eleazar, y delante de toda la congregación; y le darás el cargo en presencia de ellos. 20Y pondrás de tu dignidad sobre él, para que toda la congregación de los hijos de Israel le obedezca. 21El se pondrá delante del sacerdote Eleazar, y le consultará por el juicio del Urim (Números 27:16-21)

El Urim era algo pequeño que llevaban puesto los sacerdotes, una pequeña bolsita de alguna clase, ellos buscaban el consejo de Dios a través del uso del Urim y Tumim. Luz y perfección es lo que las palabras Urim y Tumim significan. Y algunos creen que ellas eran una bolsita y que una tenía una piedra blanca y una piedra negra, y cuando ellos querían preguntarle al Señor algo, el sacerdote diría, “Ahora Dios, muéstranos cuál”, y él sacaba una de las piedras. Si era la piedra blanca, Dios diría que sí. Entonces harían la siguiente pregunta. Y usted sabe, ellos mezclaban las piedras y sacaban nuevamente y obtenía el sí o el no por respuesta. Dios tenía una relación más directa con Moisés. Dios dijo, “Hey, no hay ninguno como él antes o después, con el que Yo realmente hable cara a cara”, quiero decir, una charla directa de una manera muy poderosa.

Josué, quien guiaría al pueblo, él vendría ante Eleazar el sacerdote quien consultaría al Señor. David muy a menudo recurría al sacerdote con preguntas, “¿Debemos salir a batallar en contra de este pueblo?” Y luego, “¿Qué día debemos comenzar la batalla?” Y ellos harían todas las preguntas a Dios de manera de determinar la voluntad de Jehová. Y a veces se determinaba con el sacerdote preguntando por medio del Urim, estas luces y perfección. Qué son exactamente el Urim y Tumim de hecho, no se nos dice. Esto es lo que las personas suponen que eran, pero exactamente no lo sabemos. De seguro que no eran un par de vidrios por lo cuales usted puede leer jeroglíficos cuando los coloca sobre ellos. Abracadabra.

Y Moisés hizo como Jehová le había mandado, pues tomó a Josué y lo puso delante del sacerdote Eleazar, y de toda la congregación; 23y puso sobre él sus manos, y le dio el cargo, como Jehová había mandado por mano de Moisés. (Números 27:22-23)

Significaba que Josué ahora tomaría el lugar de Moisés como líder del pueblo.

En el capítulo 28 Dios reitera algunos de los mandamientos acerca de los sacrificios. Cada día del año ellos debían ofrecer dos corderos como sacrificio al Señor; un cordero en la mañana, y uno en la tarde; uno durante las oraciones de la mañana, otro durante las oraciones de la tarde. Así que al menos dos veces al día por lo menos, estarían estos corderos para ser ofrecidos y el humo subiría junto con las oraciones de las personas como olor fragante de incienso ante el Señor. Y lo ofrecerían diariamente, en la mañana y en la tarde es cuando ocurriría esto.

Sin embargo, en el primer día del mes, ellos debían ofrecer más animales. Ofrecerían dos bueyes, un carnero u siete corderos que tuvieran un año sin mancha. Y luego también para los primeros frutos o Pentecostés él les ordenó los animales que debían ofrecer durante este período. Así que el capítulo 28 trata con los sacrificios, la clase de animales, la clase de ofrendas líquidas y de comida que serían ofrecidas a Dios diariamente y luego anuales en ocasiones especiales. Y así, una clase de repetición de algunos de los mandatos anteriores que tenemos en Levítico, solo para reforzar lo que El les ordenó anteriormente.

Números 28:1-31:18

Comenzando en el capítulo 28, Moisés les dio a ellos indicaciones sobre los variados sacrificios que debían ser ofrecidos cada día, y luego los sacrificios que debían ser ofrecidos en el día Sábado, los sacrificios extras en el día Sábado. Luego los sacrificios extras que se tenían el primer día de cada mes. Y luego los sacrificios que debían ser ofrecidos durante la fiesta de la Pascua, después la fiesta de Pentecostés.

Ahora al entrar al capítulo 29, el trata con los sacrificios que deben ser ofrecidos en el mes séptimo de cada año. Ahora usted está bien consciente que el número 7 es un número muy importante en lo que a la Biblia refiere; y por lo tanto el mes séptimo era un mes especial. Es el mes de Octubre aproximadamente de nuestro calendario, nuestro calendario difiere un poco del calendario Judío, pues ellos tienen un calendario más o menos espiritual, y un calendario secular. Y su calendario espiritual comienza en el mes de Abril, así que eso de Octubre se corresponde con el séptimo mes de ellos. Y así fue el comienzo del primer día en ese mes con el tocar de las trompetas y con los sacrificios extra más allá de los sacrificios diarios.

Estos sacrificios extras nos son dados al comienzo en el capítulo 29. Y luego el prosigue a los sacrificios que tendrán lugar en el décimo día del séptimo mes que fue el día de la Expiación. Yom Kippur, y los sacrificios especiales en ese día. Es interesante notar que en el Yom Kippur el Sumo sacerdote haría todo el sacrificio el mismo. Ahora, durante el resto del tiempo los otros sacerdotes estarían ofreciendo los sacrificios, pero en Yom Kipur era el sumo sacerdote el que ofrecería todos los sacrificios. Y así que era un hombre muy ocupado en este día en particular porque hay unos 34 animales que tiene que faenar y sacrificar en Yom Kippur, lo cual era evidencia de la obra de Jesucristo al hacer expiación por nosotros que el tenía que hacerlo a solas. No había nadie para ayudarle. Era algo que fue necesario que el hiciese por nosotros solo.

Luego en el séptimo mes tuvieron una fiesta especial, la fiesta de Succot o Booths, o también llamó la Fiesta de Tabernáculos y recordaban su experiencia en el desierto viviendo en carpas. Y esta fiesta de Tabernáculos duraba por 8 días. Y en cada uno de los días de fiestas,... bueno un día habían únicamente veinticinco animales ofrecidos,

otro día veintiocho, pero por lo general más de treinta animales eran ofrecidos en estos ocho días de la Fiesta de los Tabernáculos. Y así que son dados cada día cuantos y de que clase de animales debían ser ofrecidos a través del capítulo 29. Tiene muy poco que ver con nosotros excepto de que nos hace apreciar el hecho de que Jesucristo fue ofrecido una vez por todas.

Hay paralelos interesantes que pueden hacerse para contrastar con el sumo sacerdote entrando con un sacrificio del animal para la expiación del pueblo. Por supuesto, que primeramente el tenía que hacer sacrificio por sus propios pecados antes de que pueda hacer sacrificios por la nación. Y la comparación es con Jesucristo, nuestro gran Sumo Sacerdote, que hizo un sacrificio por todos. Era necesario que el sumo sacerdote entrase cada año, pero Jesús habiéndose ofrecido a Sí mismo, se sentó para siempre a la diestra del Padre esperando hasta que la promesa sea cumplida que Sus enemigos sean puestos por estrado de Sus pies, esperando hasta que las cosas sean traídas bajo su sujeción. Y así que el sacrificio de Jesucristo de una vez y para siempre es comparado con el sacrificio anual por el pecado, la expiación hecha por la nación, y hay un tremendo contraste hecho, que está hecho para nosotros en el libro de Hebreos. Y así que habiendo ido a través del libro de Levítico y Números, nuevamente sería muy provechoso para usted que lea el libro de Hebreos, y usted entenderá más claramente ahora que usted tiene este trasfondo en Levítico y Números, con todas estas ofrendas y sacrificios y todo lo que fue hecho, y se dará cuenta más completamente lo que hizo Jesucristo por nosotros.

Así que en el versículo 39,

Estas cosas ofreceréis a Jehová en vuestras fiestas solemnes, además de vuestros votos, y de vuestras ofrendas voluntarias, para vuestros holocaustos, y para vuestras ofrendas, y para vuestras libaciones, y para vuestras ofrendas de paz. (Números 29:39)

Así que tenemos estas ofrendas, las ofrendas de paz eran todas ofrendas de tipo individual; estaban por encima de todas estas que habían sido mandadas aquí en el capítulo 29.

Ahora al entrar al capítulo 30 estamos tratando con la ley de los votos. Cuando usted hace una promesa a Dios, Dios la toma en serio y Dios espera que usted guarde su voto. El no es alguien que de y quite y no quiere que usted lo sea. El no quiere que usted haga un voto o una promesa y luego la rompa. De hecho en la Biblia dice “Mejor es que no prometas, y no que prometas y no cumplas.” (Ecc 5:5) Ahora, es sabido que Dios no le pide hacer votos. Los votos son algo que una persona hace voluntariamente. Dios no demanda que Usted haga un voto por ciertas cosas. Un voto es siempre algo que es hecho de parte suya, puramente voluntario. Es algo que las personas hacen con frecuencia. “Yo prometo que le daré a Dios esto, aquello y lo otro. Prometo que haré esto para Dios. Señor hago un voto contigo de que haré esto.” Dios no lo requiere. Y es mejor no hacerlo, que hacerlo y no cumplirlo. Si usted hace un voto con el Señor es muy importante que lo guarde. Así que el capítulo 30 trata este asunto,

Cuando alguno hiciere voto a Jehová, o hiciere juramento ligando su alma con obligación, no quebrantará su palabra; hará conforme a todo lo que salió de su boca. Mas la mujer, cuando hiciere voto a Jehová, y se ligare con obligación en casa de su padre, en su juventud; si su padre oyere su voto, y la obligación con que ligó su alma (Números 30:2-4).

Ahora una muchacha joven viviendo en la casa de su padre, para hacer un voto a Dios y si su padre esta allí y escucha el voto, tiene la capacidad de prohibirlo. Pero si el lo escucha y no lo prohíbe, entonces el voto es firme y ella debe guardar ese voto para el Señor.

Tenemos en el Antiguo Testamento casos en donde los votos que fueron hechos fueron desafortunados. Ellos fueron, usted puede decir, malos votos. A menudo cuando una persona entraba en una situación confortable ello hacía votos “Señor si me ayudas, a ganar esta batalla, entonces yo...” Jefté dijo “Señor, si me das la victoria sobre el enemigo entonces te ofreceré en sacrificio lo primero que venga a mi casa.” Como dice en Jueces 11:31. Que trágico; su hija virgen, fue la primer cosa en venir a su casa para saludarle en su victoria cuando el vino a su hogar. Y ese fue un voto horrible. Hubiese sido mejor que nunca hubiese hecho un voto. Saúl fue culpable de un voto ridículo.

Cuando Jonathan se levanto una mañana y sintiéndose muy bien, miró alrededor, vio el resto del ejercito aún durmiendo, el despertó a su paje de armas y dijo “He estado pensando, quizá el Señor quiere dar a los Filisteos en las manos de Israel hoy. Y si el Señor quiere darnos a los Filisteos en manos de Israel. Si quiere derrotar a los Filisteos no necesita todo el ejército. El simplemente puede tomar a un par de nosotros. Así que vayamos y veamos si el Señor quiere librarlos de los Filisteos hoy”.

Y así que Jonathan y su paje de armas subieron y se deslizaron fuera del campamento y fueron hacia el campamento de los Filisteos. Jonathan dijo “esto es un asunto arriesgado. Queremos asegurarnos de que Dios está en este asunto y quiere entregarnos a los filisteos. Así que nos acercamos a ellos, si nos dicen “oigan vengan, les mostraremos un par de cosas”; entonces sabremos que Dios no quiere librarlos y nosotros les caeremos. Pero si ellos dicen “Oigan, esperen ahí y descenderemos y les mostraremos una cosa o dos,” entonces sabremos que Dios no habrá de entregarlos y por lo tanto volveremos al campamento. Es una especie de aventura de Fe. Así que Jonathan y su paje de armas fueron hacia los Filisteos. Cuando se acercaron a ellos, el centinela los divisó y dijo “Oigan vengan que les mostraremos un par de cosas” y Jonathan dijo “Muy bien, eso es lo que estamos buscando” así que el y su paje subieron a la montaña, dice la Escritura. Estaban ansiosos de ir contra ellos. Saltaron hacia el campamento de los Filisteos y comenzaron a atacar con dureza a estos hombres. Los Filisteos comenzaron a caer delante de ellos; comenzaron a retirarse.

Y sobre el otro lado de la montaña, Saúl se despertó. Frotando sus ojos el miró al campo de sus enemigos y vio a los Filisteos dispersados y corriendo, y dos hombres en el medio barriéndolos. Y Saúl dijo “Rápido. Cuenten quien falta.” Y así que contaron y dijeron “Jonathan y su paje” Y Saúl hizo un voto tonto. El dijo “Maldito el hombre que coma algo hoy hasta que Saúl haya vengado a todos sus enemigos” Un voto tonto.

Así que es mejor no hacer votos realmente. Pero a algunas personas les gusta hacerlos. Le hace sentir mejor hacer votos. Esto le hace sentirse mejor o algo. Así que si usted los hace, asegúrese de cumplirlos. Pero con un hombre, usted hace un voto y es eso, es obligatorio. Pero con una joven muchacha viviendo en el hogar, ella hace un

voto, y no es obligatorio a menos que su padre le permita ir. Si el oye esto y no dice nada, entonces se vuelve un voto obligatorio. Si el oye eso y no dice nada, entonces se vuelve un voto obligatorio. Ahora bien, lo mismo es verdad si una joven se compromete con un esposo y el escucha el voto que ella hace, el puede no permitir ese voto. Pero si una viuda o mujer divorciada hace un voto, entonces están ligados en voto. Y luego una mujer casada hace un voto, su esposo puede no permitirlo. El puede decir, “No, no hagas eso” Ella puede decir también “Bueno, Le daré nuestra casa al Señor” El dijo “Oh no, no lo harás” Así que el esposo puede no permitir el voto que la esposa hace. Si no lo hace, se vuelve un voto obligatorio. Así que la ley de los votos está aquí en el capítulo 30, de números.

Luego al entrar en Números capítulo 31, el Señor ordena la destrucción de los Madianitas.

Haz la venganza de los hijos de Israel contra los madianitas; después serás recogido a tu pueblo. (Números 31:2).

Así que esto fue una especie del acto final de Moisés. Están listos para entrar a la tierra que Dios ha prometido, y Dios ordena el cobrar venganza en contra de los madianitas que de hecho crearon un problema con los hijos de Israel; Balac el rey envió sus muchachas al campamento haciendo que los hijos de Israel cometieran fornicación e idolatría. Y ahora Dios está haciéndol juicio en contra de los Madianitas por aquellas acciones. Y Moisés ordenó a mil hombres de cada tribu para que se armen a sí mismos para la batalla. Por tanto había mil de cada tribu, doce mil hombres armados para la guerra que vinieron a Moisés. Y se les ordenó ir en contra de las ciudades de los Madianitas. Eleazar era el sumo sacerdote. Su hijo Finees fue con los ejércitos para pelear en contra de los Madianitas, y el Señor entregó a los Madianitas en las manos de estos doce mil hombres.

Y pelearon contra Madián, como Jehová lo mandó a Moisés, y mataron a todo varón. (Números 31:7).

Y esto también incluyó a este profeta Balaam. Ahora usted recuerde en la primera profecía que Balaam pronunció sobre los hijos de Israel. El dijo “Muera yo la muerte de los rectos, Y mi postrimería sea como la suya.” (Numeros 23:10) Ese pedido no fue concedido. El no murió la muerte de los justos. Balaam fue culpable de avaricia; el permitió que esta le dominara su vida, el sacó el lugar de la bendición de Dios. Y en lugar de morir la muerte de los justos, el fue muerto cuando los hijos de Israel conquistaron a los Madianitas. Balaam también fue asesinado.

Y los hijos de Israel llevaron cautivas a las mujeres de los madianitas, a sus niños, y todas sus bestias y todos sus ganados; y arrebataron todos sus bienes, e incendiaron todas sus ciudades, aldeas y habitaciones. Y tomaron todo el despojo, y todo el botín, así de hombres como de bestias. Y trajeron a Moisés y al sacerdote Eleazar, y a la congregación de los hijos de Israel, los cautivos y el botín y los despojos al campamento, en los llanos de Moab, que están junto al Jordán frente a Jericó. Y se enojó Moisés contra los capitanes del ejército, contra los jefes de millares y de centenas que volvían de la guerra, y les dijo Moisés: ¿Por qué habéis dejado con vida a todas las mujeres? He aquí, por consejo de Balaam ellas fueron causa de que los hijos de Israel prevaricasen contra Jehová en lo tocante a Baal-peor, por lo que hubo mortandad en la congregación de Jehová. Matad, pues, ahora a todos los varones de entre los niños; matad también a toda mujer que haya conocido varón carnalmente. Pero a todas las niñas entre las mujeres, que no hayan conocido varón, las dejaréis con vida. (Num. 31:9-12; 14-18)

Ustedes pueden dejar las niñas pequeñas y las vírgenes vivas pero el resto de ellos deben ser asesinados, estas son las mujeres que son usadas en este subterfugio para traer sobre Israel maldición.

Ahora en este punto debe ser notado que hay muchas personas que tienen dificultades con el Antiguo Testamento. Las personas tienen dificultades con las órdenes de exterminio de las personas. ¿Cómo es que Dios les ordenó que ellos exterminaran totalmente a una nación, los hijos y demás, las mujeres y los niños, en muchos casos? En algunas ocasiones, aún los animales, todo debía ser exterminado. ¿Cómo es que

Dios ordenaría tal exterminio? Cuando ellos vinieron a la tierra no debían hacer liga o un pacto, un trato con ninguno de los pueblos en la tierra. Debía exterminarlos completamente o expulsarlos. ¿Por qué Dios mandó tal cosa?

Para entender estos mandamientos, sería por supuesto necesario entender un poco de la cultura de estos pueblos y en especial de sus prácticas religiosas. En toda la historia del mundo, estas personas probablemente vivían en los niveles morales más bajos que algún hombre haya vivido, cualquier clase de pecado que usted pudiese imaginar era practicado por estas personas. Los votos matrimoniales no significaban nada. Vivían como animales, aún al punto de la zoofilia como una práctica común. Su manera de vivir estaba tan contaminada y tan corrupta que era imposible que ellos pudieran sobrevivir. Ellos creían en el sacrificio humano y ofrecían a los hijos como sacrificios a sus dioses. Las cosas que eran hechas por estas personas son tan contaminadas, tan viles, que sería imposible decirle en una reunión, las prácticas que eran comunes entre las personas llamadas Cananeas, aquellos que habitaban en la tierra que Dios ordenó exterminar.

Dios ordenó su exterminio para que su contaminación no contaminase a Sus hijos. Dios está trayéndoles a la tierra, usándoles, primeramente como una herramienta de juicio en contra de estas personas. Por causa de las horribles y abominables prácticas, todos merecían morir. Usted dice, “Bueno, ¿que hay de los pequeños niños, los bebés?” Sin sus padres y todo para criarlos, tendrían una vida miserable, horrible, si se les permitía vivir. Fue en la misericordia que los niños fueron tomados. Pero Dios ordenó su exterminio, para que no sean una influencia contaminante para Su pueblo y de otro modo su propio pueblo sería arrastrado hacia los mismos actos inmorales en las que vivían estas personas.

Números 31:9-33:56

Y los hijos de Israel llevaron cautivas a las mujeres de los madianitas, a sus niños, y todas sus bestias y todos sus ganados; y arrebataron todos sus bienes, e incendiaron todas sus ciudades, aldeas y habitaciones. Y tomaron todo el despojo, y todo el botín, así de hombres como de bestias. Y trajeron a Moisés y al sacerdote Eleazar, y a la congregación de los hijos de Israel, los cautivos y el botín y los despojos al campamento, en los llanos de Moab, que están junto al Jordán frente a Jericó. Y se enojó Moisés contra los capitanes del ejército, contra los jefes de millares y de centenas que volvían de la guerra, y les dijo Moisés: ¿Por qué habéis dejado con vida a todas las mujeres? He aquí, por consejo de Balaam ellas fueron causa de que los hijos de Israel prevaricasen contra Jehová en lo tocante a Baal-peor, por lo que hubo mortandad en la congregación de Jehová. Matad, pues, ahora a todos los varones de entre los niños; matad también a toda mujer que haya conocido varón carnalmente. Pero a todas las niñas entre las mujeres, que no hayan conocido varón, las dejaréis con vida. (Números 31:9-12, 14-18)

Porque estas son las mujeres que fueron utilizadas en esos actos para traer maldición sobre los hijos de Israel. Para este punto debería notarse que hay muchas personas que tienen dificultad con el Antiguo Testamento. Las personas tienen dificultades con las órdenes de exterminación de las personas.

Dios utiliza a los hijos de Israel como Sus instrumentos de juicio para destruir a un grupo de personas extremadamente infames. Dios trajo el diluvio para destruir a las personas quienes vivían de un modo horrible. Dios había utilizado el diluvio como instrumento de juicio. Ahora Dios está utilizando a la nación de Israel como Su instrumento de juicio contra estas personas cuyas prácticas habían caído tan bajo que era necesario que el juicio de Dios cayera sobre ellos. Y esta es la razón por la que Dios ordena su exterminación. Fue Su juicio en contra del horrible pecado que cometieron, y los destruyó por temor a que ellos fueran una influencia contaminante sobre Su pueblo. Fue para proteger a Sus propios hijos de la corrupta cultura de los Cananitas.

Así que Moisés estaba enojado porque ellos habían mantenido a las mujeres con vida y él había ordenado que mataran a todos los bebés varones y que solo dejaran con vida aquellas mujeres vírgenes y las pequeñas niñas y ellas serían esclavas de los israelitas.

Moisés dice que tomen el botín que obtuvieron en la batalla y que lo dividan en dos. Una mitad del botín iría para todo Israel y la otra mitad del botín iría para los 12 mil hombres que fueron a la batalla. De los 12 mil hombres que fueron a la batalla, la mitad del botín que recibieron, uno en 500 iría para Eleazar, el sumo sacerdote, lo que significa que Eleazar se volvió de la noche a la mañana un hombre muy rico porque había alrededor de 337.500 ovejas, una en 500 de esas 337.500 iban para Eleazar. Así que repentinamente él tenía una tremenda cantidad de ovejas. Y luego, por supuesto, le dieron del resto del ganado también. Había 72 mil bestias y 61 mil asnos y 32 mil personas en total, mujeres jóvenes que eran vírgenes. Así que todo esto fue dividido como el botín a los hijos de Israel. De la mitad que fue para todo Israel, uno de cada cinco iría para el resto de los levitas. Esa era su porción, esa parte de lo que habían obtenido en la batalla. Así dividieron el botín de guerra.

Al regresar de la guerra ellos hicieron un conteo de los hombres y encontraron que faltaba un hombre. Ellos habían destruido todas las ciudades de los madianitas, habían tomado a los cautivos, habían matado a todos los hombres sin tener ninguna baja. Naturalmente imposible, pero nosotros no estamos tratando con cosas naturales. Tratamos con la mano de Dios y con la intervención de Dios. De esa manera, agradecidos por el hecho de que no habían tenido ninguna baja entre ellos, que los 12 mil regresaron de la batalla, los capitanes ofrecieron al Señor una porción del oro y la plata y el bronce, los metales preciosos que habían tomado. Ellos llevaron una porción al Señor, para ofrecerlo al Señor en agradecimiento por la preservación de sus tropas en la batalla. Esto está en la última parte del capítulo 31.

Y Moisés y el sacerdote Eleazar recibieron el oro de ellos, alhajas, todas elaboradas. 52Y todo el oro de la ofrenda que ofrecieron a Jehová los jefes de millares y de centenas fue dieciséis mil setecientos cincuenta siclos. (Números 31:51-52)

Al llegar al capítulo 32, encontramos que Rubén, o sea, la tribu de Rubén; y Gad, y la mitad de la tribu de Manases vinieron a Moisés y dijeron, “Hey, a nosotros nos gustaría quedarnos en este territorio que hemos conquistado aquí”. Ellos habían conquistado un área que en el día presente es el Jordán; ésta es el área que los hijos de Israel habían conquistado antes de entrar a la Tierra Prometida. La tierra que estaba habitada por Moab, los Madianitas y Amonitas, Guidealitas (de Gidea), el área que comienza en la parte más al Sur del Mar del Galilea y se extiende hacia el Este hacia abajo por la mitad a través de Mar Muerto al Este nuevamente. En la parte más al Sur, se instaló la tribu de Rubén. En el medio estaba la tribu de Gad, y luego para el lado Norte en el área del Río Jaboc, esa área hacia el Este es donde la mitad de la tribu de Manases tomó lugar y la deseaba como su herencia. Era un gran país para apacentar el ganado. Ellos vinieron a Moisés y dijeron, “Mira, nosotros estamos muy contentos de quedarnos aquí. Denos permiso de permanecer en este lado del Jordán y deseamos que sea nuestra herencia. Y lo que haremos es darles más tierra al resto de las tribus del otro lado”.

Moisés no podía creerlo, él dijo, “¿Qué están intentando hacer? Esta es la segunda vez que nosotros llegamos al borde de la Tierra Prometida. Y hace cuarenta años que estamos aquí, y las personas debido a que los espías tuvieron miedo y no quisieron ir, y nos costó estos cuarenta años y la muerte de todos aquellos que salieron de Egipto que eran mayores de 20 años. ¿Qué es lo que les pasa a ustedes? Yo no puedo creerles”. Así que ellos volvieron a pensar en el tema y dijeron, “Bien, les diremos algo. Prepararemos a nuestros hombres para la guerra y ellos irán a la guerra a pelear. Permítenos construir ciudades para que nuestras esposas e hijos estén a salvo aquí. Y enviaremos a nuestros hombres para pelear las batallas y nos quedaremos con ustedes hasta que la tierra sea conquistada. Y luego volveremos y tomaremos nuestra herencia aquí”. Y esto agradó a Moisés y él dijo, “Muy bien. Eso está bien que ustedes nos ayuden a tomar el territorio y luego de que lo tomemos entonces ustedes pueden regresar”.

pero Moisés les declaró a ellos,

Mas si así no lo hacéis, he aquí habréis pecado ante Jehová; y sabed que vuestro pecado os alcanzará. (Números 32:23)

Es una demanda interesante cuando usted lo mira desde un punto de vista espiritual. Estas personas están contentas con tomar su herencia fuera de la tierra al otro lado del Jordán. Al observar todo el movimiento de los hijos de Israel desde Egipto hacia la Tierra Prometida, observándolo como una típica historia, la cual la Biblia declara que es, todo les sucedió a ellos como ejemplo para nosotros. Y Egipto tipifica la vieja vida de esclavitud en el mundo, la vida en pecado. Salir de Egipto a través de Mar Rojo tipifica el ser nacido de nuevo y ser bautizados y entrar ahora en una nueva relación con Dios.

Ellos están yendo hacia la Tierra Prometida y su falla en Cades Barnea para entrar en la tierra y los subsecuentes cuarenta años de deambular en el desierto es típica de aquellos cristianos quienes han de hecho salido de la vida de esclavitud y pecado pero nunca han entrado a la plenitud de la vida en Cristo. Ellos están en un estado intermedio, aún no han entrado en la plenitud que ellos pueden conocer en Jesucristo, la promesa completa, la vida completa y caminar en el Espíritu; pero aún tienen problemas con su carne, batallan con su carne, deambulando en el desierto. Y así muchas personas tienen una experiencia cristiana que es una clase de experiencia de deambular, una experiencia árida.

Allí estaban aquellos que estaban contentos de quedarse en el otro lado del Jordán, Rubén, Gad y una parte de Manasés. Y ellos dijeron, “Nosotros moraremos de este lado. Estamos contentos de permanecer aquí”. Es significativo notar que ellos fueron la primera tribu en ir cautivos porque ellos no tenían la real protección del Río Jordán, la cual era una barrera natural contra el enemigo; el primero en ir cautivo. Muchas veces las personas fallan en entrar en lo que Dios nos ha prometido a nosotros, esa vida de abundancia en el Espíritu, su falla en entrar, contentos con vivir del otro lado de la cruz, la muerte de la vieja naturaleza, la vieja vida, no queriendo considerar el viejo hombre muerto, es generalmente lo primero para entrar en cautividad. Así que un interesante paralelo espiritual con las tribus de Rubén y Gad y Manasés.

La declaración de Moisés, “Muy bien, vean lo que hacen. Yo no estaré aquí para ver lo que ustedes hacen. El Señor me ha dicho que no yo no entraré a la tierra. Así que vean lo que hacen. Si fallan, habrán pecado contra el Señor y pueden estar seguros que su pecado los alcanzará”. Amigo, que gran verdad es ésta. Usted puede estar seguro de que su pecado lo alcanzará. Jesús dijo, “todas las cosas están desnudas y abiertas a los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuenta” (Hebreos 4:13). Realmente no existe un pecado secreto; eso es una falsa ilusión. Usted puede estar seguro de que su pecado lo encontrará. Todo lo que el hombre sembrare, eso cosechará. El momento de la siega llega y es muy obvio la clase de cosecha que usted cosechará. Gracias a Dios que Jesucristo ha removido nuestros pecados y transgresiones tan lejos como está el Este del Oeste. Así que ellos hicieron el pacto con Moisés de que ellos irían y les ayudarían a tomar la tierra.

En el capítulo 33 encontramos un resumen de su éxodo desde Egipto. Moisés escribió todos los lugares donde ellos se habían detenido al hacer su viaje desde Egipto hacia la Tierra Prometida. Y la mayor parte del tiempo son muchos nombres que usted no reconocerá; algunos de ellos son nuevos, algunos de ellos es la primera vez que los vemos, algunos de ellos los recordamos de nuestro estudio del libro de Éxodo.

En el versículo 51 del capítulo 33 el Señor le ordena a Moisés,

Habla a los hijos de Israel, y diles: Cuando hayáis pasado el Jordán entrando en la tierra de Canaán, echaréis de delante de vosotros a todos los moradores del país, y destruiréis todos sus ídolos de piedra, y todas sus imágenes de fundición, y destruiréis todos sus lugares altos; y echaréis a los moradores de la tierra, y habitaréis en ella; porque yo os la he dado para que sea vuestra propiedad. (Números 33:51-53)

Dios quería todos los objetos fueran destruidos porque las imágenes, la mayoría de ellos, eran extremadamente obsceno, lascivos. Las pinturas, la mayoría de ellas, eran sus dioses que adoraban. Y los lugares altos era donde ellos ofrecían los sacrificios ante sus dioses y realizaban sus ritos religiosos, les fue ordenado destruir completamente para que no permaneciera su influencia corrompida en la tierra porque, nuevamente, todo lo que el hombre sembrare eso cosechará. Y su usted está

plantando en su mente las imágenes de la lascivia sexual, entonces usted estará cosechando para su carne. Dios quería que todas estas cosas fueran aniquiladas, exterminadas, por eso les ordenó destruir completamente las imágenes, las imágenes fundidas y los lugares de adoración, los lugares altos que había en la tierra.

Y heredaréis la tierra por sorteo por vuestras familias; (Números 33:54)

En otras palabras, dividir la tierra y luego sortear para ver qué área tendría cada tribu. Y luego las tribus dividirían la tierra y luego la dividirían entre las familias. En otras palabras, a cada familia de la tribu se le concedería una tierra. Así fue la división de la tierra, dándole una porción de la tierra a cada uno, cada familia obtenía su propia tierra y esa tierra permanecería en la familia perpetuamente.

En el versículo 55 el Señor les advierte,

Y si no echareis a los moradores del país de delante de vosotros, sucederá que los que dejareis de ellos serán por agujones en vuestros ojos y por espinas en vuestros costados, y os afligirán sobre la tierra en que vosotros habitareis. (Números 33:54-55)

En otras palabras, estas personas los arrastrarán y finalmente Yo tendré que destruirlos y sacarlos de la tierra, como lo hice con ellos.

El pecado siempre tiene una influencia contaminante. Cuando yo era un niño mi madre solía decirme de una manzana podrida en el cajón. Como puede echar a perder todo el cajón y cuán importante es saber escoger a los amigos porque si usted tiene uno que es malo, su influencia puede ser mala para todo el grupo. Por eso Dios les ordenó a ellos eliminar completamente a las personas para que ellos no fueran acosados por ellas.

Israel falló en obedecer al Señor en esto. A veces nosotros pensamos que sabemos más que Dios. Pensamos que podemos manejarlo. Pensamos que Dios realmente no comprende el caso completamente o que El no nos comprende totalmente. Y con todo que esa regla se aplica, usted sabe, a otros pero es seguro que no se aplica a mí. Y aprendemos de nuestra propia humillación lo absurdo de la desobediencia y

descubrimos que Dios nos conoce mejor de lo que nosotros nos conocemos y nos damos cuenta qué tonto fue que no obedeciéramos a Dios completamente.

Números 34:1-36:13

Al movernos al capítulo 34, encontramos una descripción de las fronteras de la tierra. En el Sur, la frontera de la tierra descendía hacia el Sinaí hasta Cades Barnea, el Sur de Cades Barnea descendiendo hacia el desierto. El Mediterráneo sería la frontera sobre el lado Oeste. Hacia el lado Norte, las montañas de Líbano, la cadena de montañas de Líbano que están alrededor sería la frontera sobre el Monte Hermón. Usted encontrará, si quiere leer atentamente aquí, se menciona a Ayin, que significa fuentes, que sin duda es una referencia a la cabecera del Río Jordán en la base del Monte Hermón. Así que toda esa parte superior, que ellos llaman Valle de Hula, sería de Israel, tenía frontera en lado Oeste sobre las montañas de Líbano. La mayoría de la frontera que ellos tienen hoy día con el Líbano, es la frontera que se describe aquí en la Biblia.

El área más alta sobre el Valle de Hula cerca de donde comienza el Río Jordán, saliendo del Monte Hermón, es donde se construyó la ciudad de Dan. Dan ocupó la parte más al Norte del Valle de Hula. Y luego yendo hacia los alrededores del Mar de Galilea, la tribu de Neftalí. Y usted puede conseguir un buen mapa Bíblico y ver como las tribus fueron distribuidas en la tierra, pero los límites de la tierra se nos dan aquí en el capítulo 34.

Esta es la tierra que Dios había prometido a Abraham y esta es la tierra que ahora pertenece a este pueblo. Era de ellos; Dios se las había dado. Solo había una cosa, ellos debían ir y tomarla; ellos debían ir y poseerla. Así como también Dios le ha dado a usted muchas promesas preciosas y ricas y todo lo que usted debe hacer es ponerse en marcha y reclamarlas. Solo vaya y tome lo que Dios le ha prometido por fe.

Los principales de las tribus son listados una vez más en la última parte del capítulo.

Al llegar al capítulo 35, se describe las ciudades de refugio que ellos debían establecer, versículo 2,

Manda a los hijos de Israel que den a los levitas, de la posesión de su heredad, ciudades en que habiten; también daréis a los levitas los ejidos de esas ciudades

alrededor de ellas. ³Y tendrán ellos las ciudades para habitar, y los ejidos de ellas serán para sus animales, para sus ganados y para todas sus bestias. (Números 35:2-3)

La ciudad misma y luego extendiéndose fuera de la ciudad un área para sus cultivos y otra área para sus bestias. Estos eran los suburbios de la ciudad, y 42 de estas ciudades debían ser para los Levitas. Ellos no conseguirían grandes áreas de tierra sino que las familias debían darles una porción de tierra. Los Levitas no recibieron herencia. Dios dijo, "Yo soy su herencia". Ellos obtuvieron el mejor trato. Así que se les dio a ellos estas 42 ciudades para vivir y los suburbios alrededor de la ciudad para tener a sus animales y para sus cultivos, 42 ciudades dadas a los Levitas.

Entre esas 42 ciudades debía haber 6 ciudades que serían señaladas como ciudades de refugio. Tres a cada lado del Río Jordán, ubicada estratégicamente a lo largo de la tierra, de manera que no importaba donde usted viviera, usted nunca estaba a más de medio día corriendo de una ciudad de refugio. El propósito de estas ciudades de refugio era ocuparse de una práctica cultural que estaba profundamente arraigada en las personas.

Una de las cosas más difíciles de liberarse, es la tradición. Hay ciertas cosas culturales que están tan arraigadas en nuestros pensamientos, que son lo más difícil de desarraigar. Y yo puedo darle una ilustración ofensiva.

La Navidad es una fiesta pagana. No tiene nada que ver con el nacimiento de Jesucristo en su forma original. La Navidad ya se celebraba mucho antes de que Jesús naciera. La llamaban de otra forma. Usted puede encontrar sus orígenes en Nimrod, un poco después del tiempo de Noé. El adornar los árboles, todas las costumbres no son cristianas en su origen. Y con todo sugerir que nosotros abandonemos la celebración de esta fiesta pagana, traería gran indignación y censura de parte de la iglesia, porque está tan arraigada en nuestros patrones tradicionales. Debemos reconocer sin embargo que se ha vuelto cada vez más pagana. ¿Cuántas personas realmente honran a Jesucristo en Navidad? Si fuera Su cumpleaños, no lo es; pero si fuera Su cumpleaños, ¿cuántos realmente están honrando a Cristo? Esos días la policía debe tener funcionarios extra. ¿Por qué? Porque hay muchos borrachos en las

calles. Personas regresando de la fiesta de Navidad, “Hemos estado celebrando que Jesús nació. Ja, ja, ja...” Y aún así nosotros encontramos una dificultad extrema en intentar separarnos a nosotros mismos de ella, porque forma parte de nuestra tradición cultural.

Así que Dios, en lugar de buscar sacar de raíz toda la tradición, El no estaba a favor de ellos, así que colocó restricciones sobre ella. Y para estas personas, una parte de su tradición cultural era matar por venganza. Esto ya era parte de su cultura. Si un miembro de su familia era asesinado por alguien, usted estaba comprometido a matar al asesino. Usted se lo debía a su pariente muerto; el honor de la familia está en juego, y usted debe perseguirlo hasta encontrarlo y matarlo. Y si usted era el hijo mayor de la casa entonces se convertía en el vengador de sangre y era su deber, el deber de la familia, el vengar la sangre de su hermano muerto o hermana, o madre o padre. Y esta idea de matar por venganza estaba profundamente arraigada en su cultura.

En algunos casos la muerte era totalmente accidental. No había malicia, no había enojo, no había premeditación; solo era un accidente. Pero esta idea de venganza era tan profunda que aún siendo un accidente, el vengador de sangre tendía a buscar a la persona y matarla de todas formas. Es honor, es deber, yo debo matarte. Así que para modificar esta práctica tan arraigada, Dios estableció las ciudades de refugio de manera que si usted, accidentalmente, matara a alguien, usted podía escapar a la ciudad de refugio. Y si usted podía llegar a la ciudad de refugio antes de que el vengador lo atrapara, usted estaría a salvo. El no podía entrar en esa ciudad a tomar su vida. Y los Levitas, era la ciudad de los Levitas, los levitas lo refugiarían y protegerían y ellos le garantizaban la oportunidad de tener un juicio justo. Pero a menos que usted no llegara a esa ciudad, no tendría un juicio justo en absoluto. Era una ley de venganza y ellos lo atrapaban y lo mataban. Así que usted podía escapar a esas ciudades de refugio. Allí usted tendría un juicio justo.

Pero si podía probarse que no había sido un accidente, que usted tuvo odio y rencor y podía probarse que fue un acto que fue por odio, malicia de su parte, entonces usted era sacado de la ciudad de refugio y el vengador lo mataba. Pero si usted podía probar

que netamente un accidente, usted no tenía intención de hacerlo, entonces usted podía quedarse en la ciudad de refugio y nadie podía hacerle daño. Usted viviría entonces en la ciudad de refugio. Y todo el tiempo que usted permanecía en esa ciudad, usted estaría protegido, pero si usted dejaba la ciudad de refugio, si el vengador lo atrapaba, él lo mataría. Usted solo estaría seguro mientras permaneciera dentro de los límites de esa ciudad de refugio.

Pero había otra cláusula porque el hombre necesita esperanza; y vivir en una ciudad puede sentirse como vivir en una prisión y pronto usted podía desesperarse, “Yo estoy lejos de mi familia. Yo quiero estar en mi casa, y nunca más podré regresar a mi hogar”. Así que había otra cláusula para dar esperanza a las personas; y era que, si el sumo sacerdote moría, entonces usted estaría libre de irse a su casa. Dios puso estas opciones porque El se oponía a toda esta práctica de matar por venganza, pero la misma estaba muy arraigada en su cultura, y El creó las limitaciones y la escapatoria para los inocentes. Esto entonces se volvió parte de la tradición y la cultura de las personas.

Yo creo que Dios no se indigna o enoja si usted celebra la Navidad, si usted tiene un árbol de Navidad. Yo le agradezco a Dios de que tengo plena libertad en Jesucristo. Y cuando nosotros celebramos la Navidad no estamos pensando en Tammuz o Nimrod o en Semiramis, ni en Saturno, ni en el sol. Yo creo que es bueno recordar que “De tal manera amó Dios al mundo que dio a Su Unigénito Hijo”, y en vista que nosotros no sabemos cuándo nació Jesús, realmente no tiene importancia de cuál día usted establezca para celebrar Su nacimiento. La fecha en sí misma no es importante. Pero le agradezco a Dios de tener esa libertad de celebrar con mi familia un día de dar, un día de dar expresiones de amor. Pero también agradezco tener la libertad de no entrar en ciertos aspectos paganos de las fiestas, si yo no quiero. Es grandioso tener libertad en Cristo. Soy libre de tener un árbol o soy libre de no tener un árbol, y no me condena si tengo uno, y no me hace más justo si no tengo uno.

Estas cosas son tradición, ellas se arraigan profundamente en nuestra cultura familiar y Dios comprende cuán profundamente arraigadas están así que El pone las reglas por

las cuales a veces El modifica algunos de los aspectos más pobres de esas prácticas. Así que donde tradicionalmente la Navidad es un tiempo de emborracharse, el Señor modifica eso y El dice, “No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu” (Efesios 5:18). Nos enseña a ser moderados en todas las cosas.

Aquí Dios trata con una práctica cultural, modificándola, poniéndole límites para el inocente. De todas formas el asesino no sería dejado en libertad. Ellos no debían dar muerte a un hombre con un solo testigo. Debía haber al menos dos testigos. Luego si fuere establecido, ellos no tomarían rescate por la culpa. En otras palabras, él no estaba calificado para comprar su salida. De esa manera, el culpable debía morir y la tierra debía ser libre de la profanación.

Hoy en día tenemos muchos sociólogos que dicen que la pena de muerte no es disuasiva contra el crimen; es algo horrible dar muerte a los hombres y toda esa clase de cosas. Entonces ¿Qué ha sucedido? Decimos que la ley de Dios realmente no es válida, realmente no es buena. Con nuestra ciencia social sabemos más que la ley de Dios y somos capaces de establecer leyes que son superiores a la ley de Dios. ¿Cómo describiría usted nuestra tierra hoy? Bastante impura ¿no es así? Eso es lo que Dios dijo, El estableció una fuerza para que la tierra no fuera corrupta. Y nosotros hemos descubierto que en lugar de saber más que Dios, El sabe lo que es mejor pero hemos profundizado tanto en ello, que ahora pareciera que no hay salida.

Las hijas de Zelofehad, él tenía siete hijas, ningún hijo. Y ellos dijeron, “hey, no es justo que nosotros no tengamos herencia en la tierra solo porque no hay hombres en la familia. Nuestra familia debería tener herencia como todos los demás”. Moisés las llevó ante el Señor y EL dijo, “La descendencia de ellas no debería ser cortadas solo por ser mujeres, así que denles también herencia en la tierra. Cuando lleguen a la tierra estas mujeres tendrán herencia en la tierra”.

Ellas eran de la tribu de Judá y algunos de los hombres de la tribu de Judá fueron a Moisés y dijeron, “Mira, esto podría causar problemas. ¿Qué sucedería si estas mujeres se casan con hombres de otras tribus? Entonces luego del año de Jubileo

cuando todo regresa a su dueño original, eso significa que la parte que fue asignada a Judá también debe partirse para esas tribus con las cuales estas mujeres se casen.” Así que Moisés dijo, “Muy bien. Esta es la regla; las mujeres, las hijas de Zelofehad, deben casarse con hombres de la tribu de Judá; de otra forma, ellas no obtendrán su herencia”. Así que todas las mujeres se casaron con hombres de la tribu de Judá, en lugar de hacerlo con hombres de otras tribus. Y esa se volvió la ley sobre la tierra cuando la herencia pasa a una mujer, de manera de tener la herencia ella debía casarse dentro de la tribu a la que pertenecía así no habría división de las tierras entre las tribus. Pero cada uno de ellos, cada tribu tenían sus límites definidos así no habría complicaciones por los matrimonios y demás. Así que donde fuera que una mujer heredaba la tierra, entonces era necesario para esa mujer casarse con alguien de su tribu de manera de mantener su herencia. De otra forma debía entregarse a las otras tribus, para que los límites entre la tierra no se volvieran confusos.

Estos son los mandamientos y los estatutos que mandó Jehová por medio de Moisés a los hijos de Israel en los campos de Moab, junto al Jordán, frente a Jericó. (Números 36:13)

Este es el final del camino de Moisés. El los guió tan lejos como pudo. Estos son los mandamientos y ahora Moisés deja el liderazgo y Josué tomará el puesto para guiar al pueblo hacia la Tierra Prometida.

Pero ahora al llegar al libro de Deuteronomio, la palabra Deuteronomio significa “segunda ley”, así que es una especie de suma por la que pasaremos. En Deuteronomio pasaremos rápidamente las cosas, muchas de ellas, de las que ya hemos hablado al pasar por la segunda ley del libro de Deuteronomio. Y luego regresaremos al mismo punto al final de Deuteronomio, estaremos en el mismo punto de la historia en el que estamos ahora mismo.

Vea usted, en nuestras mentes tradicionalmente pensamos en orden cronológico, porque el libro de Deuteronomio sigue a Números, tiene lugar luego de Números. Pero la Biblia no siempre sigue la cultura ni tradición de la mente occidental. Muchas veces la Biblia se saltea una escena y luego regresa y lo llena de detalles. Esto es por lo que

muchas veces las personas tienen dificultad con el libro de Apocalipsis porque no siempre sigue un orden cronológico como el que nosotros solemos pensar en nuestro pensamiento occidental.